

Espacio y lugar

“La perspectiva de la experiencia”

Traducción: Jenniffer Thiers
jkthiers@gmail.com

Capítulo 1: Introducción

“Espacio” y “lugar” son términos familiares que indican experiencias comunes. Vivimos en el espacio. No hay lugar para otro edificio en el montón. Las grandes planicies dan la sensación de amplitud. El lugar es seguridad y el espacio es libertad: estamos ligados al primero, mientras deseamos el segundo. No hay lugar igual a otro ¿qué es lugar?, ¿es la vieja cosa?, ¿el viejo barrio o la vieja ciudad de la patria? Los geógrafos estudian los lugares, los planeadores gustan de evocar su sentido de lugar, estas son experiencias comunes. Tiempo y lugar son componentes básicos de un mundo vivo, nosotros los admitimos como ciertos. Cuando a la vez pensamos sobre ellos podemos llegar a resultados inesperados que traen consigo preguntas que jamás se nos ocurriría hacernos.

¿Qué es espacio? Veamos un episodio de la vida del teólogo Paul Tillich, que servirá para preguntarnos sobre el significado de espacio en la experiencia. Tillich nació y creció en una pequeña ciudad de Alemania Oriental a fines del siglo pasado. La ciudad tenía características medievales, rodeada por una muralla y administrada desde el edificio de la prefectura municipal construido en la edad media, todo esto daba la impresión de un pequeño mundo, protegido y autosuficiente. Para un niño con imaginación la ciudad parecía estrecha y limitante.

Todos los años el Joven Tillich podía escapar con su familia para el mar báltico. El viaje para el litoral, el espacio abierto y el horizonte sin límites, eran un gran acontecimiento. Más tarde Tillich eligió un lugar en el océano atlántico para vivir después de jubilarse; decisión que sin duda se debe mucho a las experiencias de su juventud. Cuando pequeño, Tillich también pudo escapar a las limitantes de la vida en la pequeña ciudad, haciendo viajes a Berlín. Las visitas a la gran ciudad curiosamente le recordaban el mar, Berlín también dio a Tillich la sensación de amplitud (libertad), de infinito, de espacio sin limitantes. Experiencias de este tipo nos llevan nuevamente a reflexionar sobre el significado de las palabras “espacio” y “amplitud” que nosotros pensamos conocer bien.

¿Qué es un lugar? ¿Qué es lo que da identidad y aura a un lugar? Estas preguntas se les ocurrieron a los físicos Niels Bohr y Werner Heisenberg cuando visitaron el castillo de Kronborg en Dinamarca. Bohr dijo a Heisenberg:

“¿No es ciertamente como este castillo cambia tan rápido cuando la gente imagina que Hamlet vivió aquí? Como científicos creemos que un castillo consiste solo de piedras y admiramos la forma como el arquitecto las ordenó. Las piedras y el techo verde como a la patina (barniz), los detalles de madera de la iglesia constituyen un castillo entero. Nada de esto debería cambiar por el hecho de que Hamlet vivió aquí, pero todo esto cambia completamente. A veces las murallas y los baluartes hablan un lenguaje muy distinto. El propio patio se transforma en un mundo un tanto oscuro que nos recuerda la oscuridad del alma humana, escuchamos a Hamlet: “ser o no ser”. A la vez todo lo que realmente sabemos de Hamlet es que su nombre aparece en una crónica del siglo XIII. Nadie podrá probar que él realmente existió y menos aún que aquí vivió. Pero todo el mundo conoce las preguntas que Shakespeare se hizo, fue su destino traer a la luz la

profundidad humana; también debió encontrar para él un lugar aquí en la tierra, aquí en Kronberg. Una vez que supimos esto, Kronberg se torna, para nosotros un castillo bien diferente.

Estudios etológicos recientes muestran que los animales no humanos también tienen sentido de territorio y lugar. Los espacios son delimitados y defendidos por ellos contra los invasores, los lugares tienen centros a los cuales se les atribuyen un valor donde son satisfechas las necesidades biológicas de comida, agua, descanso y procreación. Los hombres comparten con otros animales ciertos patrones de comportamiento, pero como indican las reflexiones de Tillich y Bohr, las personas también responden al espacio y al lugar de maneras complicadas que no se conocen en el reino animal. ¿Cómo es posible que tanto el mar Báltico y Berlín evoquen una sensación de basto infinito?, ¿Cómo es posible que una simple leyenda asombre el castillo de Kronberg y transmita una sensación que logra entrar en las mentes de dos científicos famosos? Si hay seriedad en nuestra preocupación por la naturaleza y la calidad del medio ambiente humano nos plantearemos estas preguntas como básicas. Pero pocas veces ellas han sido hechas. Al contrario, estudiamos animales como por ejemplo: ratones y lobos, y decimos que el comportamiento humano y sus valores son bien parecidos al de estos animales. Medimos y cartografiamos el espacio y el lugar, adquirimos leyes espaciales e inventarios de recursos por medio de nuestros esfuerzos. Estas son áreas importantes, por eso necesitan ser complementadas por datos experienciales que podamos recolectar e interpretar con legitimidad, porque nosotros mismos somos seres humanos. Tenemos el privilegio de entrar a estados espirituales, a pensamientos y sentimientos. Tenemos la visión del interior de los actos humanos y eso es algo que no podemos hacer respecto a los otros tipos de actos.

Las personas a veces se comportan como animales acorralados y desconfiados. Otras veces también pueden actuar como científicos fríos y desconfiados, dedicados a la tarea de formular leyes y cartografiar recursos. Ninguna de las dos actitudes dura mucho. Las personas son seres complejos. Las dotes humanas incluyen órganos sensoriales semejantes al de los otros primates, pero son coronados por una capacidad excepcionalmente refinada para la creación de símbolos. Saber que el ser humano se encuentra a la vez en el plano animal, en el de la fantasía y en el del cálculo es una experiencia que nos hace entender el mundo y es el tema central de este libro.

Considerando los dones humanos ¿de qué manera las personas le entregan significado y organizan el espacio y el lugar? Cuando se plantea esta pregunta el cuentista social es obligado a ver la cultura como un hecho explicativo. La cultura se desenvuelve únicamente por los seres humanos, ella influye intensamente el comportamiento y los valores humanos. La sensación de espacio y lugar de los esquimales es bien diferente a la de los americanos. Esta perspectiva es válida, pero no toma en cuenta el problema de los hechos comunes que trascienden a las particularidades culturales que por tanto reflejan la condición humana. En la observación de los universos, el científico que estudia el comportamiento probablemente se enfoca para estudiar el comportamiento análogo al de los primates. En este trabajo, reconocemos nuestra herencia animal así como la importancia desempeñada por la cultura. La cultura inevitablemente será explorada en todos los capítulos del libro. Pero el propósito de este ensayo no es

escribir un manual sobre la influencia de las culturas y las actitudes humanas en relación al espacio y el lugar. Antes una introducción a la cultura en su infinita diversidad; se enfocan preguntas generales de las aptitudes, capacidades y necesidades humanas, el como la cultura los acentúa y atenúa. En esto hay tres temas que se entrelazan:

1) Los aspectos biológicos: Los niños tienen nociones muy exageradas de lo que es espacio y lugar. Con el tiempo estas nociones adquieren sofisticación ¿Cuáles son las etapas del aprendizaje? El cuerpo humano está sentado o de pie. Cuando está de pie tiene un arriba y un abajo, un frente y una espalda, un lado derecho y un izquierdo ¿cómo estas posturas corporales, estas divisiones y valores son divididos para el espacio que nos rodea?

2) Las relaciones de espacio y lugar: En la práctica, el significado de espacio frecuentemente se une con el de lugar. Espacio es más abstracto que lugar. Lo que puede comenzar como un espacio indefinido se transforma en lugar a medida que lo conocemos mejor y tratamos de valor. Los arquitectos hablan sobre las cualidades espaciales del lugar; pueden a la vez hablar de las cualidades locacionales del espacio. Las ideas de espacio y de lugar no pueden ser definidas la una sin la otra. A partir de la seguridad y estabilidad del lugar estamos consientes de la amplitud de la libertad y de la amenaza del espacio, y viceversa. Además de eso si pensamos en espacio como algo que permite movimiento entonces lugar es pausa; cada pausa en el movimiento se torna posible cuando la localización se transforma en un lugar.

3) La amplitud de la experiencia o el conocimiento: La experiencia puede ser directa e íntima o puede ser indirecta y conceptual, mediada por símbolos. Conocemos nuestra casa íntimamente; podemos apenas conocer algo acerca de nuestro país si el es muy grande. Un antiguo habitante de la ciudad de Miniápolis conoce la ciudad, un chofer de taxi aprende a andar por ella, un geógrafo estudia Miniápolis y la conoce conceptualmente. Estas son tres formas de experimentar un lugar. Una persona puede conocer un lugar tanto de modo íntimo como conceptual puede articular ideas pero tiene dificultad de expresar lo que conoce a través de los sentidos del tacto, paladar, olfato, audición y hasta por la visión.

Las personas tienden a eliminar aquello que no pueden expresar. Si una experiencia ofrece resistencia a una comunicación rápida la respuesta común entre los prácticos (hacedores) es considerarla particular - sino idiosincrática – es por ello sin importancia. En la extensa literatura sobre la cualidad ambiental, relativamente pocas obras intentan comprender lo que las personas sienten sobre el espacio y el lugar, considera las diferentes maneras de vivir (sensorio motora, táctil, visual, conceptual) e interpretar el espacio y el lugar como imágenes de sentimientos complejos - muchas veces ambivalentes. Los planeadores profesionales con su necesidad urgente de actuar retienen demasiado la producción de modelos de inventario. A su vez el novato acepta sin mucha excitación los carismáticos planeadores y de los publicistas los eslogan sobre el medio ambiente que hallan recibido, olvidándose fácilmente de la rica información derivada del experiencia, de la cual dependen estas abstracciones. Entre tanto, es posible articular sutiles experiencias humanas, tarea a la que los artistas se vienen dedicando - frecuentemente con mucho éxito. En obras literarias y en obras de

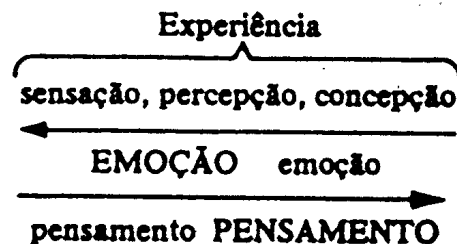
psicología humanística, filosofía, antropología y geografía están registrado enredados mundos de experiencia humanas.

Este libro llama la atención por las preguntas formuladas por los humanistas sobre el espacio y lugar. Busca sistematizar los insights humanistas, los expone a sistemas conceptuales (organizados aquí en forma de capítulos), de modo que la importancia sea evidente para nosotros, no solo como seres pensantes interesados en saber más sobre nuestra propia – nuestra potencialidad para experimentar – si no que aparte como arrendatarios de la tierra, preocupados de la práctica con un proyecto de un hábitat más humano. Lo que abordaremos será de una forma descriptiva, dirigiendo nuestra vista más frecuentemente a la sugerencia que a la conclusión. En un área de estudio que es en gran parte experimental, quizás cada situación debiese terminar con un punto de interrogación o ir acompañado de oraciones adjetivas. Se le pide al lector que la suprima, un trabajo exploratorio como este debe tener la virtud de la aclaridad, aunque para llegar a eso sea necesario sacrificar el detalle preciso y la calificación.

Un término clave en este libro es la experiencia. ¿Cual es la naturaleza de la experiencia y de la perspectiva experiencial?

Capítulo 2: Perspectiva experiencial

La experiencia es un término que incluye diferentes formas a través de las cuales las personas conocen y construyen la realidad. Estas formas varían desde los sentidos más directos y pasivos como el olfato, paladar y tacto hasta la percepción visual activa y la manera indirecta de simbolización.



Las emociones entregan colorido a todas las experiencias humanas, incluyendo a los niveles más altos de pensamiento. Los matemáticos por ejemplo afirman que la expresión de sus teoremas es orientada por criterios estéticos – nociones de elegancia y simplicidad que responden a una necesidad humana. El pensamiento da color a toda experiencia humana incluyendo a las sensaciones primarias de calor y frío, placer y dolor. La sensación es rápidamente calificada por el pensamiento de un tipo especial. El calor es sofocante o ardiente; el dolor, agudo o suave; una provocación irritante o una fuerza brutal.

La experiencia se volca para un mundo exterior. El ver y el pensar claramente van aparte de mí. El sentimiento es más ambiguo. Según Paul Ricoeur, “el sentimiento es (...) sin duda intencional: por algo es sentimiento – lo amoroso, lo odioso (por ejemplo). Pero es una extraña intención: por un lado indica cualidades que se sienten hacia las cosas, a las personas, al mundo y por otro revela la forma por la cual el yo es afectado

íntimamente. En el sentimiento una intención y un afecto coinciden en la misma experiencia.

La experiencia tiene una connotación de pasividad; la palabra sugiere lo que una persona ha soportado o sufrido. Un hombre o mujer con experiencia ya han vivido muchas cosas. Pero, no hablamos de las experiencias de las plantas y aun así refiriéndonos a los animales inferiores la palabra experiencia parece inapropiada. Por eso existe contraste entre un perrito y un experimentado can; los seres humanos son o inmaduros dependiendo de si han sacado ventaja o no de los acontecimientos. Así la experiencia implica la capacidad de aprender a partir de la propia vivencia. Experimentar y aprender; significa actuar sobre lo que se nos ha entregado y producir a partir de él. Lo entregado no puede ser conocido en su totalidad. Lo que puede ser conocido previamente es la realidad que es la construcción de la experiencia, una creación del sentimiento es el pensamiento. Como afirmó Susanne Langer: el mundo de la física es esencialmente el mundo real interpretado por las abstracciones matemáticas, el mundo del sentido y el mundo real por las abstracciones inmediatamente abastecidas por los órganos de los sentidos.

Experimentar es vencer los peligros. La palabra experiencia proviene de la misma raíz latina (per) de experimento, experto y peligroso. Para experimentar en el sentido activo, es necesario aventurarse a lo desconocido y experimentar lo ilusorio e incierto. El transformarse en experto involucra arriesgarse a enfrentar los peligros de lo nuevo o lo desconocido ¿por qué alguien es capaz de arriesgarse? El individuo es impulsado a eso. Está apasionado y la pasión es un símbolo de fuerza mental. El repertorio emocional de un molusco es muy restringido cuando lo comparamos con el de un perrito; y la vida afectiva de un chimpancé es casi tan variada e intensa como la de un hombre. Un niño en sus primeros años de vida se distingue de los otros hijos de mamíferos tanto como por su desamparo como por sus bruscas reacciones de miedo. Su amplitud emocional, la sonrisa de entrada, insinúan la extensión de su potencial intelectual. La experiencia se constituye de pensamientos y sentimientos. El sentimiento humano no es una sucesión de situaciones distintas sino que precisamente la memoria y la intuición son capaces de producir impactos sensoriales en los cambiantes flujos de experiencia de modo que podemos hablar de una vida de sentimientos como de vida de pensamientos. Es una tendencia común referirse al pensamiento y al sentimiento como opuesto, uno registrando realidad objetiva y el otro, estados subjetivos. De hecho, están muy próximas las dos extremidades de una continuidad de experiencias, y ambas son maneras de conocerse.

Ver pensar son procesos íntimamente relacionados. En inglés yo veo significa yo entiendo. Hace mucho tiempo que ya no se considera a la visión como un simple registro de estímulos de luz, ella es un proceso selectivo y creador en el que los estímulos ambientales son organizados en estructuras vivas que fortalecen señales significativas a los órganos apropiados. ¿Los sentidos de olfato y el tacto son educados mentalmente? Tendemos a pasar por alto el poder cognitivo de esos sentidos. A su vez el verbo francés savoir (saber) está íntimamente relacionado con el inglés savoir. El paladar, el olfato y el tacto pueden tomar un extraordinario refinamiento. Ellos discriminan una amplia gama de sensaciones y articulan los mundos gustativos olfativos y táctiles.

La inteligencia es necesaria para la estructuración de estos mundos. Del mismo modo que los hechos intelectuales de ver y oír los sentidos del olfato y tacto pueden ser

mejorados con la práctica hasta llegar a discernir mundos insignificantes. Los adultos pueden desarrollar una extraordinaria sensibilidad para una amplia gama de fragancias. A pesar que la nariz humana es mucho menos aguda que la de los perros para poder detectar ciertos olores de baja intensidad, las personas pueden ser sensibles a una gran gama de olores que los perros. Perritos y niños no aprecian el olor de las flores de la misma forma que los adultos. Los niños prefieren el olor de las frutas al de las flores. Las frutas son sabrosas y se pueden comer, por eso se explica la preferencia. Pero qué valor tiene para sobrevivir la sensibilidad a los aceites químicos lanzados por las flores. Esta sensibilidad no sirve para un propósito biológico definido. Parece que nuestra nariz como nuestros ojos busca ampliar y comprender el mundo. Algunos a la vez tienen un poderoso significado biológico, como por ejemplo los olores del cuerpo pueden simular la actividad sexual. Por otro lado ¿Por qué muchos adultos encuentran repulsivo el olor de la putrefacción? Mamíferos con narices mucho más agudas que la de los hombres tolera y hasta aprecian olores de carne putrefacta. Los niños pequeños también parecen ser indiferentes a los olores fétidos. Langer sugiere que los olores de putrefacción son memento mori (expresión latina: recuerdo de que morirás) para los adultos pero que no tiene esa connotación para los animales y los niños. El tacto articula otra clase de mundo complejo. La mano humana no tiene comparación en fuerza agilidad y sensibilidad. Los primates incluyendo a los humanos usan las manos para conocer y confortar a los miembros de su propia especie, pero el hombre también las usa para explorar el ambiente físico, logra diferenciar por el tacto una piedra de una cáscara. A los hombres adultos no les gusta tener sustancias pegajosas en su piel, tal vez por que ellas obstruyen la capacidad de discernimiento de la piel. Tales sustancias entorpecen, como lentes empañados la facultad de exploración.

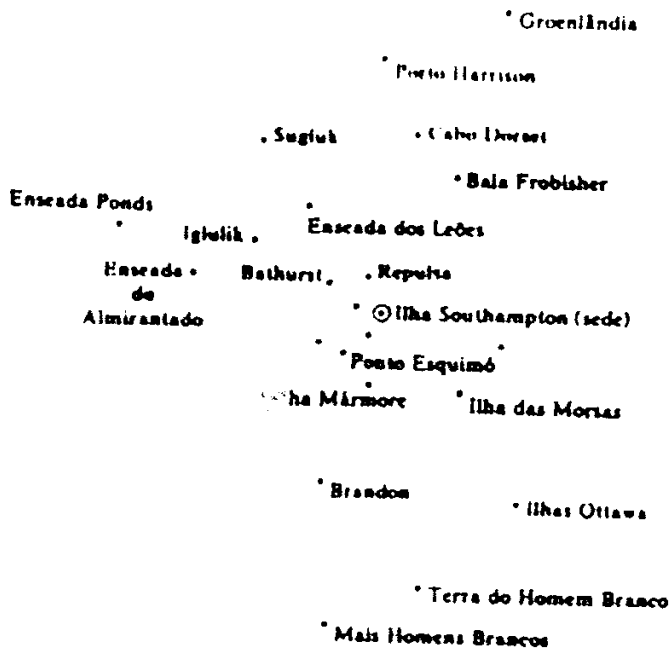
El medio ambiente arquitectónico moderno puede ser agradable a la vista pero frecuentemente carece de la capacidad estimulante que pueden proporcionar los olores. Ellos le dan un carácter a objeto y lugares, que los torna fáciles de identificar y reconocer. Los olores son importantes para los seres humanos. Hicimos referencia a un mundo olfativo, ¿pero puede la fragancia y perfumes constituir un mundo? “mundo” sugiere una estructura espacial; un mundo olfativo, sería aquel en el que los olores están espacialmente ordenados y no simplemente aquel en el que aparezca una sucesión accidental o mezclas simples.

Es posible argumentar que el gusto, el olfato e inclusive la audición y el tacto no nos dan por si solos la sensación de espacio. La pregunta es muy académica, porque la mayoría de las personas hacen uso de los cinco sentidos, que se refuerzan mutua y constantemente para fortalecer el mundo en que vivimos, intrincadamente ordenado y cargado de emociones. El gusto, por ejemplo, involucra casi invariablemente el tacto y el olfato: la lengua bordea el dulce para conocer su forma y el olfato registra el aroma del mismo. Si podemos oír y oler algo, muchas veces podemos llegar a verlo.

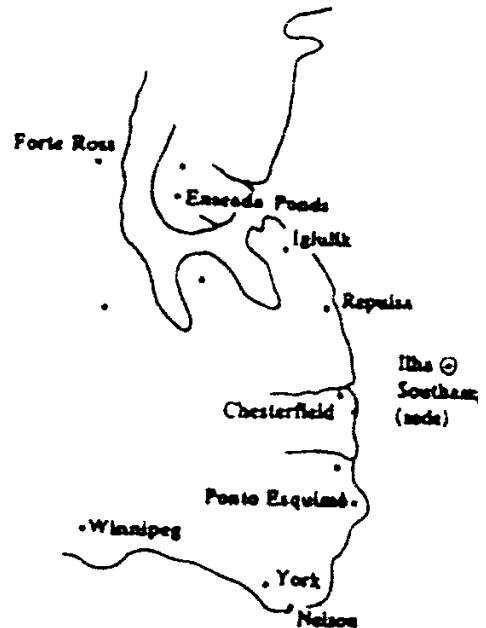
¿Cuáles son los órganos sensoriales y experienciales que permiten a los seres humanos tener sentimientos intensos por el espacio y por sus cualidades? Respuesta: Sinestesia, visión y tacto. Movimientos tan simples como el estirar los brazos y las piernas son básicos para que tomemos conciencia del espacio. El espacio es experimentado cuando hay un lugar para moverse. E inclusive, cuando una persona camina de un lugar a otro adquiere el sentido de la dirección. El frente, los lados y el atrás logran ser diferenciados debido a las experiencias, esto se llama conocimiento del

subconsciente. El espacio asume una organización coordinada y rudimentaria centrada en el “yo”, que se mueve y direcciona. Los ojos humanos, por el hecho de tener superposición bifocal y capacidad estereoscópica, proporciona a las personas un espacio vivido en tres dimensiones. La experiencia, contenida, es necesaria. Un niño y un adulto ciego de nacimiento y que hayan recuperado recientemente la visión, necesitan de tiempo y práctica para percibir que el mundo se constituye de objetos tridimensionales estables y ubicados en el espacio, en vez de patrones mutables y colores. Tocar y manipular las cosas con la mano produce un mundo de objetos – objetos que conservan su forma y tamaño. Avanzar hasta las cosas y jugar con ellas muestra sus discontinuidades y su distancia relativa. El movimiento intencional y la percepción, tanto visual como **háptica**, dan a los seres humanos su mundo familiar de objetos distintos en el espacio. El lugar es un tipo especial de objeto. Es una concretización de valor, en tanto no sea una cosa valiosa, que pueda ser fácilmente manipulada o llevada de un lugar para otro; es un objeto en el cual se puede vivir. El espacio, como ya mencionamos, es dado por la capacidad de movernos en él. Los movimientos frecuentemente son dirigidos para, o repelidos por, objetos y lugares. Por eso el espacio puede ser experimentado de varias formas: como la localización relativa de objetos o lugares, como las distancias y extensiones que separan o unen los lugares, y –más abstractamente– como el área definida por una red de lugares. El gusto, el olfato, la sensibilidad de la piel y la audición no pueden individualmente (ni siquiera tal vez juntos) volvernos conscientes de un mundo exterior habitado por objetos. Pero si la combinación de las facultades “especializadas” de la visión y del tacto, estos sentidos espacialmente no distanciadores enriquecen mucho nuestra comprensión del carácter espacial y geométrico del mundo. En inglés por ejemplo, se califican algunos sabores como *sharp* y otros como *flat* (significan en este contexto picante e insípido respectivamente). El significado de estos términos geométricos y realzado por el uso metafórico en el mundo del gusto (paladar). El olor es capaz de sugerirnos la masa y el volumen de las cosas. Algunos olores, como el almibar de angélica, son fuertes, pero contrastados con otros pasan a ser suaves, delicados o refinados. Los carnívoros dependen del sentido agudizado del olfato para seguir y capturar a sus presas, y puede ser que su nariz sea capaz de articular un mundo espacialmente estructurado –por lo menos aquel que se diferencia por la dirección y distancia. La nariz del hombre es un órgano bastante atrofiado. Dependemos de la vista para localizar las fuentes de peligro o atracción, pero con ayuda del mundo visual anterior, la nariz del hombre también puede distinguir dirección y calcular distancias relativas por medio de la intensidad del olor.

A. Espaço definido pela localização relativa dos entrepostos (mulher Aivilik)



B. Limites do espaço do caçador esquimó Aivilik



Una persona que manipula un objeto apenas siente su textura y propiedades geométricas de tamaño y forma. Prescindiendo de la manipulación, ¿la sensibilidad de la piel por si sola constituye una experiencia espacial para el hombre? Ella contribuye, pero de forma limitada. La piel registra sensaciones. Informa sobre su propia condición de objeto que se encuentra presionado. Por eso la piel no siente la distancia. En este aspecto la percepción táctil esta en el extremo opuesto a la visual. La piel es capaz de transmitir ciertas ideas espaciales y puede hacerlo sin la ayuda de otros sentidos, dependiendo solamente de la estructura del cuerpo y de la capacidad de movimiento. El tamaño relativo, por ejemplo, es registrado cuando diferentes partes del cuerpo son tocadas al mismo tiempo. La piel puede transmitir una sensación de volumen y masa. Nadie duda que entrar en una tina con agua tibia da a nuestra piel una sensación de más suavidad que una agujeteada. Cuando la piel entra en contacto con objetos achatados, puede más o menos llegar a apreciar su forma y tamaño. En bajo nivel las asperezas y la suavidad so propiedades geométricas que la piel reconoce fácilmente. Los objetos también son duros o blandos. La percepción táctil logra diferencias estas características en presencia del espacio geométrico. Así, un objeto duro, bajo presión, retiene su forma, y un objeto blando no logra retenerla.

¿El sentido de distancia y de espacio se origina de la capacidad auditiva? El mundo de el sonido parece estar espacialmente estructurado, sin agudeza del mundo visual. Es posible que el ciego que puedo oír pero que no tizne manos y apenas puede moverse carezca del sentido del espacio; tal vez para tales personas todos sus sueños sean sensaciones corporales y no señales sobre el carácter del medio ambiente. Pocas

personas tienen deficiencias tan serias. Teniendo visión y la posibilidad de moverse y usar las manos, los sonidos logran enriquecer mucho el sentimiento de los humanos con relación al espacio. Las orejas del hombre no son flexibles, por eso esta bien separadas para que el hombre pueda distinguir la dirección. Por eso las personas virando la cabeza pueden decir la dirección de los sonidos, no así como lo hace un lobo con sus orejas. Las personas identifican inconscientemente las fuentes de los ruidos, y a partir de esa información logran construir el espacio auditivo.

Los sonidos, vagamente localizados, pueden transmitir un acentuado sentido de tamaño (volumen) y de distancia. Por ejemplo, en una catedral vacía, el ruido de los pasos retumbando claramente el piso de piedra crea la impresión de una gran caverna. Con respecto al poder del sonido de evocar distancia, Albert Camus escribió: "De noche, en Argelia, se pueden escuchar los ladridos de los perros a una distancia diez veces mayor que en Europa". Así el ruido lleva consigo una nostalgia desconocida en nuestros países confinados. Los ciegos desarrollan una aguda sensibilidad para los sonidos; son capaces de usarlos para evaluar el carácter espacial del medio ambiente. Las personas que pueden ver, son menos sensibles a los indicadores auditivos por que no dependen tanto de ellos. Todos los seres humanos aprenden a relacionar sonidos y distancias al hablar. Cambiamos el tono de nuestra voz, desde el bajo al alto, de acuerdo con la distancia social y física que percibimos entre nosotros y los otros. El volumen y la expresión de nuestra voz, tanto como lo que intentamos decir, son marcas permanentes de proximidad y distancia.

El propio sonido puede evocar impresiones especiales. Los estruendos de los truenos son de gran volumen. Los tonos musicales bajos son voluminosos, en cuanto los agudos parecen finos y penetrantes. Los músicos hablan del "espacio musical". En música se crean ilusiones espaciales completamente independientes del fenómeno de volumen y del hecho de que el movimiento lógicamente involucra espacio. Con frecuencia se dice que la música tiene forma. La forma musical puede confirmar a veces el sentido de orientación. Para el músico Roberto Gerhard, *forma de musca, significa saber exactamente, a cada instante, donde se encuentra. La conciencia de la forma realmente es una sensación de orientación.*

Los diversos espacios sensoriales se parecen muy poco entre sí. El espacio visual, con su nitidez y tamaño, difiere profundamente de los difusos espacios auditivo y táctil-sensoriomotor. Un hombre ciego cuyo conocimiento del espacio deriva de indicadores auditivos y táctiles no puede, por algún tiempo apreciar el mundo visual cuando recupera la visión. El interior de la bóveda de una catedral y la sensación de entrar en una tina con agua tibia significan volumen o espaciosidad, a pesar de que las experiencias sean difíciles de comparar. Del mismo modo, el significado de distancia es tan variado como las maneras de experimentarlo: adquirimos el sentido de distancia, por el esfuerzo de movernos de un lugar a otro, por la necesidad de proyectar nuestra voz, por oír los ladridos de los perros en la noche, por el reconocimiento de los indicadores ambientales de la perspectiva visual.

La dependencia visual del hombre para organizar el espacio no tiene igual. Los otros sentidos amplían y enriquecen el espacio visual. Así el sonido acrecienta nuestra conciencia, incluyendo áreas que están atrás de nuestra cabeza y que no pueden ser vistas. Y que es lo más importante: el sonido dramatiza la experiencia espacial. Un espacio silencioso parece calmado y sin vida, no obstante no visible actividad, cuando

observamos, por ejemplo acontecimientos a través de binoculares o en la televisión con el sonido en “mute”, o en una ciudad cubierta por un manto de nieve fresca.

Los espacios del hombre reflejan la cualidad de sus sentidos y su mentalidad. La mente frecuentemente extrapola además de la evidencia sensorial. Considere la noción de la amplitud. La amplitud de un océano no es percibida directamente. “Pensamos en el océano como un todo” dice William James, “multiplicando mentalmente la impresión que tenemos en cualquier instante que estamos en alta mar”. Un continente separa Nueva Cork de San Francisco, Una distancia de esta magnitud es comprendida por medio de símbolos numéricos o verbales calculados, por ejemplo, en días de viaje. Por ende un símbolo nos dará frecuentemente el efecto emocional de la percepción. Expresiones como la sorprendente bóveda celeste, la vasta infinidad del océano, etc.; resumen muchos cálculos de la imaginación y dan la sensación de un horizonte inmenso. Alguien con la invaginación matemática de Blaise Pascal mirará para el cielo y se sentirá impresionado por su infinidad. Los ciegos son capaces de conocer el significado del horizonte lejano. Ellos pueden extrapolar su experiencia de espacio auditivo y de la libertad del movimiento para contemplar con los ojos de la mente vistas panorámicas y el espacio infinito. Un ciego le contó a William James que *él creía que pocas personas que ven pueden disfrutar más que él, el panorama desde la cumbre de una montaña.*

La mente discrimina diseños geométricos y principios de organización espacial del medio ambiente. Por ejemplo, los indios Dakota encuentran en casi todas partes de la naturaleza formas circulares, desde la forma de los nidos de los pájaros, hasta los trayectos de las estrellas. Al contrario, los indios Pueblo, del sudeste de los EEUU, tienden a ver espacios de geometría rectangular. Estos son ejemplos de interpretación espacial, que dependen del poder de la mente de extrapolar los datos percibidos. Tales espacios están en el extremo conceptual del *continuum* experiencial. Existen 3 principales tipos, con grandes áreas de superposición – el mítico, el pragmático y el abstracto o teórico. El espacio mítico corresponde a un esquema conceptual, pero también el espacio pragmático en el sentido de que dentro del esquema es ordenado un gran número de actividades prácticas, como sembrar y recolectar. Una diferencia entre el espacio mítico y el pragmático es que este es definido por un conjunto más limitado de actividades económicas. El reconocimiento de un espacio pragmático, es sin duda un hecho intelectual. Cuando una persona hábil intenta describir cartográficamente el padrón del suelo, usando símbolos, ocurre un progreso conceptual. En el mundo occidental, los sistemas geométricos, esto significa, espacios altamente abstractos, fueron creados a partir de las principales experiencias espaciales. Por consecuencia, las experiencias sensorio-motoras y táctiles parecen estar en el origen de los teoremas de Euclides que conciernen a la congruencia de la forma y del paralelismo de líneas distantes; y la percepción visual es la base de la geometría proyectiva.

Los hombres apenas discriminan patrones geométricos en la naturaleza y crean espacios abstractos en la mente, como a su vez intentan materializar sus sentimientos, imágenes y pensamientos. El resultado es el espacio escultórico y arquitectónico, en gran escala, la ciudad planificada. Aquí el progreso incluye desde sentimientos elementales por el espacio y fugaces diferencias de la naturaleza hasta su concretización material y pública.

El lugar es una clase de objeto. Los lugares y objetos definen el espacio, dándole una personalidad geométrica. Ni un niño recién nacido, ni un ciego que recupera la visión, después de una vida ciego, pueden reconocer de inmediato una forma geométrica como el triángulo. Al principio, el triángulo es “espacio”, una imagen envasada. Para reconocer el triángulo es necesario identificar previamente los ángulos – esto es, lugares. Para el nuevo morador, el barrio es al principio una mezcla de imágenes: “allá fuera” es un espacio envasado. Aprender a conocer el barrio exige la identificación de lugares significativos, como esquinas y referencias arquitectónicas, dentro del espacio del barrio. Objetos y lugares son núcleos de valor. Atraen o repelen en distintos grados. El mundo de los bebés carece de objetos permanentes y está dominado por impresiones fugaces. ¿Como las impresiones, recibidas por medio de los sentidos, adquieren la estabilidad de los lugares?

La inteligencia se manifiesta en diferentes tipos de realizaciones. Una es la capacidad de reconocer y sentir profundamente lo particular. La diferencia entre los mundos esquemáticos de los animales y el de los hombres es que el de estos está densamente poblado con cosas personales y cosas permanentes. Las cosas personales que valorizamos pueden recibir nombres: un juego de té, Wedgewood, una silla y Chippendale. Las personas tienen nombre propio. Ellas son cosas especiales que pueden ser los primeros objetos permanentes en el mundo de un bebé, de impresiones inestables. Un objeto como un precioso vaso de cristal es reconocido por su forma inigualable, su diseño decorativo y su titilar cuando es golpeado suavemente. Una ciudad como San Francisco es reconocida por el escenario sin igual, topografía, *skyline*, olores, y ruidos de las calles. Un objeto o lugar involucra una realidad concreta cuando nuestra experiencia con ella es total, esto es, a través de todos los sentidos, como también con la mente activa y reflexiva. Cuando vivimos por mucho tiempo en un determinado lugar podemos conocerlo íntimamente, por ende su imagen no puede ser nítida, a menos que podamos también verla desde fuera y pensemos en nuestra experiencia. A otro lugar puede faltarle el peso de la realidad por que a penas lo conocemos desde afuera –a través de los ojos del turista y de la lectura de un guía turístico. Es una característica de la especie humana, productora de símbolos, que sus miembros pueden apegarse apasionadamente a lugares de gran tamaño, como la nación – estado, de los que ellos pueden tener una experiencia directa bien limitada.

Capítulo 3: Espacio, lugar y niños

En el hombre adulto son extremadamente complejos los sentimientos e ideas relacionadas con el espacio y el lugar. Se originan de experiencias singulares y comunes. Pero a sus veces cada persona comienza desde niño. Con el tiempo el confuso y pequeño mundo infantil, surge la visión del mundo adulto, subliminalmente confusa, pero sustentadas por las estructuras de la experiencia y del conocimiento conceptual. A pesar de que los niños están bajo influencias culturales, las imposiciones biológicas del crecimiento imponen curvas crecientes de aprendizaje y comprensión que son semejantes y pueden, por ellos, trascender al énfasis específico de la cultura.

¿Como un niño pequeño percibe su medio ambiente? Existen bastantes respuestas satisfactorias. El equipamiento biológico de un niño por ejemplo, le provee señales de los límites de sus poderes. Es más, podemos observar como se comporta un niño en situaciones controladas o de la vida real. ¿Podemos también preguntarnos que

cualidades tienen los sentimientos de un niño en el mundo real? ¿Cual es la naturaleza de sus afectos por las personas y por los lugares? Estas preguntas son más difíciles de responder. La mirada a nuestra propia infancia frecuentemente puede decepcionarnos, por que tendemos a desaparecer los paisajes luminosos y sombríos de nuestros primeros años, y perduran a penas algunos acontecimientos importantes, como cumpleaños o el primer día de clases. Esta capacidad de la mayoría de las personas de recapturar la atmósfera de su mundo infantil sugiere hasta donde los esquemas de los adultos, estructurados principalmente para las exigencias prácticas de la vida, se diferencian de los niños. Por eso los niños son los padres del hombre, y por eso las categorías de percepción del adulto son por lo general llenas de emociones que provienen de las primeras experiencias. Estos momentos del pasado cargados de emoción a besos son captados por los poetas. Como instantes naturales extraídos de un álbum de familia, sus palabras no se recuerdan la inocencia y temor perdido, una proximidad a una experiencia que aun no sufre (o se beneficia) del distanciamiento del pensamiento reflexivo.

La biología condiciona nuestro mundo de percepción. Cuando el ser humano nace, su corteza cerebral tiene apenas 10 a 20 % de complemento normal de células nerviosas de un cerebro maduro; además de eso, muchas de las células nerviosas existentes no están conectadas unas con las otras. El niño no tiene mundo. El no es capaz de distinguir entre el yo y su medio ambiente externo. El siente pero sus sensaciones no están localizadas en el espacio. El dolor existe simplemente, y el responde llorando; no parece que el localizara en alguna parte específica de su cuerpo. Por un corto tiempo, los hombres, cuando niños, sabrán como es vivir en un mundo sin dualidades.

Durante las primeras semanas de vida, los ojos del recién nacido no focalizan de forma correcta. Al inicio del primer mes, el bebe es capaz de fijar y mirar un objeto que este en su visual, al final del segundo mes comienza a aparecer la fijación binocular como convergencia. En el cuarto mes el niño muestra poco interés en explorar visualmente el mundo más allá de un radio de un metro. El niño no camina y solamente puede hacer pequeños movimientos con la cabeza y sus miembros. Mover el cuerpo siguiendo una línea mas o menos recta es esencial para la construcción del espacio experiencial mediante las coordenadas básicas de frente, atrás y lados. La mayoría de los mamíferos, después de el nacimiento adquiere un sentido de orientación dando unos pasos siguiendo a la madre. El niño debe adquirir esta habilidad más gradualmente debido a su lenta maduración.

¿Que acontecimientos y actividades pueden dar a los niños la sensación de espacio? Un bebe, en el mundo occidental pasa gran parte de su tiempo sentado. De vez en cuando es cargado para ser mostrado, jugar y dar agrado. A partir de esos acontecimientos puede ocurrir la distinción experimental entre horizontal y vertical. En el nivel de actividad un niño conoce el espacio por que puede mover sus miembros: chutear el cobertor que lo incomoda es una muestra de la libertad que, el adulto, esta asociada con la idea de tener espacio. Un niño espora el medio ambiente con su boca. La boca se ajusta al contorno del seno de la mama. Mamar es una actividad muy gratificante, pues requiere de la participación de diferentes sentidos: tacto, olfato y gusto. Además de eso, mamar alimenta al bebe dándole una sensación de placer. El estomago se dilata y contrae a medida que los alimentos entran y son digeridos, esta sensación fisiológica, al contrario de respirar es identificar conscientemente con estados alternado de desconfort y satisfacción. “vacío” y “lleno” son experiencias estructurales

de importancia definitiva para el hombre. El bebe la conoce y responde con llanto o una sonrisa. Para el adulto, tales experiencias triviales adquieren un significado metafórico adicional como lo sugieren las expresiones: “llorar de guata llena”, “sentir un vacío por dentro-”, “estar en la plenitud de la vida”. El niño usa sus manos para explorar las características táctiles y geométricas de su medio ambiente. La boca agarra el pezón y adquiere la sensación de espacio bucal, las manos se mueven activamente sobre el seno. Mucho antes de que los ojos del niño puedan fijarse en un pequeño objeto y discriminar su forma, sus manos ya aprenderán y conocerán sus propiedades físicas a través del tacto.

El mundo visual del niño es espacialmente difícil de describir por que somos tentados a atribuirles categorías muy conocidas del mundo visual del adulto. La mayor parte de las veces se nos escapa como el sentido del olfato, paladar y gusto estructuran el medio ambiente; inclusive a las personas cultas no tienen un vocabulario diversificado para describir el mundo olfativo y táctil. Pero no enfrentamos problema alguno con nuestra vista. Grabados y diagramas, todo lo que sean palabras, están a nuestra disposición. El mundo visto por medio de los ojos de los adultos o de los niños mas mayores es amplio y nítido; en los objetos están claramente ordenados en el espacio. Esto no sucede con los bebés. A su espacio visual le falta estructura y permanencia. Los objetos en este espacio son impresiones; por ello pueden existir para el solamente el cuanto se encuentran en su espacio visual. Las formas y tamaños de los objetos carecen de constancia, que los niños mas viejos ya identifican. Piaget afirma que un bebe puede no reconocer la mamadera cuando se la entregan al revés. Cerca de los ocho meses aprende a darla vuelta. Para un niño mas viejo, con experiencia, un objeto parece menor a distancia, y la disminución en tamaño de un objeto que se mueve es sin pensar interpretada como un aumento de distancia. Para el bebe, un objeto que parece pequeño por que esta distante puede ser tomado como otro objeto. El bebe posee una capacidad innata para reconocer las cualidades rudimentarias de las cosas tridimensionales, su constancia de tamaño y forma es la diferencia entre lejos y cerca, pero el reconocimiento ocurre dentro de un campo muy restringido comparado con el de un bebe que ya esta gateando.

La capacidad de ver esta intensamente afirmada en experiencias no visuales. Inclusive para aun niño mayor, la luna en el cielo es fácilmente considerada de un objeto diferente de la luna en el horizonte. Que la luna se mueva al rededor de la tierra es una abstracción perturbadora para la experiencia del niño: La luna es vista solo en determinados momentos, separados por intervalos de tiempo que el niño siente casi como eternos. La distancia de una carretera que lleva a un lejano departamento parece fácil de interpretar; la carretera solo tiene un sentido completo para alguien que ya la haya recorrido. Un niño que no camina no puede tener sentido de distancia. Un niño aprende de prisa a leer los indicadores espaciales y ambientales, inclusive cuando les son presentados en forma de grabado. Un joven apreciador de libros de tres o cuatro años ya puede observar en un grabado un camino que desaparece en la selva y verse a si mismo como el héroe de una inminente aventura.

El primer ambiente que los niños descubren son sus padres. El primer objeto permanente e independiente que los reconoce es tal vez otra persona. Las cosas aparecen y continúan existiendo solamente cuando el niño les presta atención; pero luego se introduce en su conciencia naciente la realidad independiente del adulto, que existe con o sin su intención. Los adultos son necesarios, no solamente para la sobre

vivencia biológica de l niño sino también para desenvolver sus sentidos de un mundo objetivo. Un niño de pocas semanas ya es capaz de poner atención a la presencia de la gente. El comienza a adquirir el sentido de distancia y dirección a traves de la necesidad de entender donde pueda estar el adulto. Al final del primer mes, es capaz de seguir con sus ojos una percepción le gana- el rostro del adulto. Un bebe con hambre y llorando se calma y abre la boca o hace movimientos de succión cuando ve aproximarse a un adulto.

Un bebe de ocho meses esta atento a los ruidos, especialmente a los de los animales y personas en una pieza cercana. El presta atención a ellos; su círculo de intereses se expande además de lo que es visible y de lo que le preocupa. En tanto su espacio comportamental continua siendo pequeño. Parece que se desanima fácilmente con las dificultades percibidas. Según Spitz, alrededor de los ocho meses el horizonte espacial del niño esta limitado por la amplitud de su gateo o de su corral. "Dentro de su corral, el toma juguetes con facilidad. Si el mismo juguete le es ofrecido desde afuera de su corral, el extiende sus manos, pero estas se apoyan en las barras; no continua en movimiento después de ellas; podría fácilmente serlo, por que las barras tienen suficiente espacio entre si. Es como si el espacio terminara con su corral. Dos o tres semanas después de los ocho meses, repentinamente comprende y es capaz de continuar su movimiento mas allá de las barras y tomar su juguete".

El bebe gatea y puede explorar su espacio. Su movimiento mas allá de lo cercano e inmediato que puede encontrar es su madreo fuera de su corral acarrea riesgos que el bebe no esta preparado para enfrentar. Los instintos de supervivencia no están bien desenvueltos. El miedo a lo desconocido aparece entre los seis y los ocho meses antes de esta etapa, el bebe no distingue los rostros familiares de los no familiares; a partir de ahí mueve la cabeza o llora cuando un extraño se aproxima. El ambiente estático le da pocas señales claras de peligro para el intrépido bebe explorador. Cualquier cosa que pueda ser agarrada y colocada en su boca para aun conocimiento más íntimo; el miedo al fuego y el agua debe ser aprendida. Para el niño que gatea, el espacio horizontal parece seguro. El esta conciente de un tipo de peligro en el ambiente físico. El precipicio. Experimentos han demostrado que un bebe no gateara encima de una placa de vidrio colocada sobre un hoyo o hueco con lados verticales a pesar de ser alentado por su madre. Sus ojos reaccionan a las lecciones de cambio brusco de declive.

El niño pequeño en cuanto aprende a caminar quiere ir atrás a explorar el cambio de ella. Mientras mas hostil sea el ambiente, mayor será la dependencia de un adulto. Por ejemplos los bebes bosquimanos del suroeste de África son menos propensos a perderse de la madre cuando están jugando o corriendo mas fácilmente que los bebes occidentales. En un estudio sobre el comportamiento al aire libre de los niños ingleses de un año y medio a dos años, Anderson noto que raramente ellos se distancian de las madres a más de sesenta metros. El niño, característicamente, se mueve en pequeñas áreas por no más de unos segundos. El para en los diferentes lugares por periodos semejantes. Cuando camina el niño gasta la mayor parte de su tiempo acercándose o alejándose de su madre. Los objetos y acontecimientos del medio ambiente no parecen afectar la forma como se mueve el niño. El niño necesariamente no se aleja de su madre por ser atraído por un objeto, ni volverá corriendo por causa de ese objeto. Los movimientos son un tipo de juego experimental. El niño se distancia un poco de su madre, se detiene para mirar a su alrededor, presta atención a las causas de sus juegos y de los estímulos visuales en algunos casos atraen la atención de su madre.

Mezclado con el distante pasar de los ojos, se encuentra el examen del piso, agarra hojas pasto piedras y basura; rastrilla o empuja para adelante y para atrás sobre un pedazo de madera e intenta sacudir o trepar un obstáculo.” Apuntar es un gesto común. Cualquier escena o bulla que llame la atención del niño es suficiente para ese gesto. Frecuentemente el adulto no concibe discernir la fuente del estímulo. Puede ser imaginario. “un niño puede apuntar para un lado el horizonte donde nada se mueva y decir a la madre que un hombre esta viniendo “. Es interesante observar la aparente preocupación del niño con lo lejano y lo próximo. Ella apunta para el horizonte y juega con las piedras a sus pies pero muestra poco interés con lo que esta en el medio. Los bebés y los niños pequeños tienden a articular el mundo en categorías polarizadas. Observan y clasifican las cosas en base a los mayores contrastes. El propio lenguaje comienza cuando el niño termina de balbucear indiscriminadamente y pasan a experimentar con sonidos altamente diferenciados, la primera vocal es la a bien abierta y la primera consonante es la oclusiva p o b hechas con los labios. La primera oposición consonantal es entre las oclusivas nasal y oral (mamá / papá); En seguida viene la oposición de las labiales y dentales (papá/tata mamá/naná). Juntas, ellas comprenden el sistema consonantal mínimo de todas las lenguas del mundo. Entre el sexto y octavo mes, como ya mencionamos, el bebé comienza a separar a las personas entre familiares y extraños. Poco después, discrimina los juguetes inanimados. Cuando los juguetes son colocados en su frente, él pega el que prefiere en vez del que está más cercano. Un niño de un año levanta sus brazos para indicar que lo levanten; se mueve y mira hacia abajo cuando quiere caminar. Los opuestos espaciales son claramente diferenciados por un niño de dos años a dos años y medio de edad. Estos incluyen: Arriba y abajo, aquí y allá, lejos y cerca, tope y fondo, sobre y debajo, cabeza y nuca, frente y atrás, puerta de adelante y puerta de atrás, botones del pecho y botones de la espalda, casa y exterior. Un niño que gatea es capaz de verbalizar alguna de estas opciones. No son muy específicas. Un niño pequeño distingue entre casa y exterior como sus lugares de juegos más que “Mi cuarto, y jardín”. Los extremos opuestos no son entendidos también; por ejemplo: “Aquí” tiene un significado mayor al de que “Allá”, y “Encima” y más rápidamente comprendido de que “abajo”.

Los trabajos de Piaget y sus colaboradores han mostrado repetidamente que la inteligencia sensorio-motora precede, a veces por varios años, la aprehensión conceptual. Durante las actividades del día a día, el niño rebela habilidades espaciales que están muy lejos de su comprensión intelectual. Entonces puede discriminar entre un círculo y un triángulo, pero el concepto de cuadrado como una forma determinada, no aparece hasta alrededor de los cuatro años, cuando también puede dibujarlo. Además de eso, un niño pequeño puede tener noción de una línea recta como de una trayectoria de un objeto en movimiento (el camión que ella empuja a lo largo del borde de la meza), pero el concepto geométrico de línea recta no aparece antes de los seis o siete años. Antes de esa edad, el niño no diseña espontáneamente una línea recta y no consigue aprender la idea de diagonal. El niño que comienza a andar, anda con un propósito:

Sale de un punto base y se dirige para el objeto deseado y vuelve al punto de salida por un camino diferente. Un niño sano de tres o cuatro años no se pierde dentro de su casa y de vez en cuando visita a los vecinos. Estas realizaciones sensoriomotoras, con todo, no implican un conocimiento contextual de las relaciones espaciales. Niños Suizos de cinco a seis años de edad, pueden ir a la escuela y volver para su casa solos. Ellos

tienen dificultades para explicar como logran hacer eso. Un niño “Se acuerda a penas de donde él parte a donde él llega, y que tiene que doblar una esquina en su camino. No consigue acordarse de ninguna referencia, el diseño de su trayecto no presenta ninguna relación con la planta de la escuela o del barrio” Otro niño “se acuerda del nombre de las calles, pero no de su orden o de los lugares donde él debe doblar. Su dibujo es a penas un arco con varios puntos aleatoriamente señalados para corresponder a los nombres que él se acuerda”.

El cuadro de referencia espacial de un niño es limitado. Los dibujos de los niños están llenos de abundantes sugerencias de esas limitaciones. Por ejemplo, en el dibujo de un niño, el nivel de agua en un vaso inclinado parece en ángulo recto con los lados del vaso en vez de paralelo a la superficie de la mesa que le proporciona la línea básica horizontal para el diseño. Cuando se le pide a un niño que dibuje una chimenea en el techo inclinado de una casa, él puede colocar la chimenea en ángulo recto con inclinación del techo en vez de con una superficie plana en la cual está la casa. “Separación” y otro tipo de evidencia que sugiere la inhabilidad del niño para detectar las relaciones espaciales de los objetos, o a penas su indiferencias para con ellas. Por ejemplo, El dibujo del vaquero en su caballo puede mostrar un gran vacío entre el gorro y la cabeza del vaquero y otro espacio entre el vaquero y el caballo. Errores de este tipo sugieren que el niño pequeño está más preocupado de las cosas en sí: -El agua del vaso, el vaquero y el caballo- que de las exactas relaciones espaciales. Los padres saben lo fácil que es que sus hijos se pierdan en un ambiente no familiar. Los adultos adquirirán el hábito de tomar nota mentalmente de dónde las cosas están y de cómo ir de un lugar para otro. Los niños, por otro lado, se excitan con las personas, cosas y acontecimientos; ir de un lugar para otro no es su responsabilidad.

Los hombres viven en el suelo y ven a los árboles y casas de lado. Ellos no ven desde encima, a no ser que escalen una montaña alta o viajen en avión. Los niños pequeños difícilmente tienen la oportunidad de suponer un paisaje visto desde encima. Ellos son seres pequeños en un mundo de gigantes y cosas gigantescas que no fueron hechas en su escala. En tanto, los niños de cinco y seis años rebelan una extraordinaria comprensión de cómo serían los paisajes vistos desde encima. Ellos pueden leer fotografías aéreas verticales en blanco y negro de pueblos y campos de cultivo con un grado de detalle y seguridad inesperados. Pueden reconocer casas, caminos y en las fotografías aéreas, inclusive, cuando estos aspectos aparecen en una escala muy reducida y sean vistos desde un ángulo y posición árboles desconocidos para su experiencia. Es posible que los niños de ciudad hayan tenido la experiencia de mirar fotografías en revistas o en televisión, pero los niños de campo no tienen contacto con esos medios, también consiguen interpretar las fotografías verticales de su medio ambiente.

Tal vez una razón por la cual los niños pequeños consiguen realizar estas hazañas y extrapolaciones es porque han jugado con juguetes. Los niños son miniaturas en un mundo de adultos, pero gigantes en su mundo de juguetes. Miran desde arriba las casas y trenes de juguete y dirigen desde arriba sus destinos como dioses del Olimpo. Susan Isacs relata que un grupo de niños Ingleses precoces aprendieron rápidamente las relaciones espaciales de un juego de imaginación.

Los niños estaban entregados al modelado con plastilina de escenas concretas del mundo conocido, como por ejemplo, la piscina natural en un río, con personas. Un día,

cuando estaban trabajando en esto, pasó un avión sobre el jardín, como sucedía frecuentemente. Todos los niños miraron hacia arriba y como de costumbre gritaron:

“Baje! Baje!”... (Un niño) dijo:

“¿Será que él nos ve?” y otro: “Me gustaría saber lo que ve, como nos ve” Entonces yo sugerí: Y si nosotros hiciéramos un modelo del jardín como es visto por el hombre desde el avión?”

Esta propuesta les encantó. Comenzamos inmediatamente y trabajamos todo el día. Algunos niños subieron hasta el tope de la escalera para saber como se ve desde un avión. “Un niño de cuatro años y medio comprendió inmediatamente que desde el avión a penas se vería sus cabezas y dibujó varias bolas achatadas a lo largo de dos caminos: “Estos son niños corriendo”.

En el período desde 1950 a 1970, mejoró la capacidad de los niños en jardín de infancia para entender fotografías aéreas. Ver en la televisión escenas aéreas y jugar con juguetes de armar pueden haber ayudado a esta tendencia progresiva. Por otro lado, durante el mismo período de tiempo, los niños no presentaron ninguna señal de mayor sofisticación para entender los lados opuestos de un cuarto de terreno. Es más fácil, tanto para el niño como para el adulto, imaginar cómo un piloto ve un paisaje desde su avión, de lo que un agricultor lo ve, estando al lado opuesto de la colina. Asumimos más rápidamente una posición divina, mirando la tierra desde lo alto que la perspectiva de otro mortal al mismo nivel en que nos encontramos. Además de eso, la comprensión del medio ambiente sufre menos después de los noventa grados de rotación de la perspectiva horizontal que después de la rotación de cuarenta a sesenta grados. Una escena oblicua es más difícil de ser interpretada que una vertical.

Para un niño, una foto sacada de lado o de un pequeño ángulo sobre el piso, tiene una gran ventaja sobre el mapa o la fotografía aérea: Apela más directamente a la acción imaginativa. Un niño de tres años y medio de edad, ya es capaz de proyectarse sinestésicamente en la ilustración de su libro, El mira un grabado y en su imaginación recorre el camino hasta su casa y entra sorpresivamente a través de su pequeña puerta. La perspectiva central crea una ilusión de tiempo y movimiento en la escena: Los márgenes convergentes de un camino que desaparece en la puerta de una casa lejana son poderosos indicios de acción. Al contrario, la fotografía vertical favorece la comprensión de las relaciones espaciales. El niño no está preparado para acción imaginativa – a no ser para tirar bombas en la escuela,- Un grabado en perspectiva de aquellos que aparecen en los libros infantiles, estimula un punto de vista egocéntrico:

El niño se ve como el héroe de la escena y no tiene condiciones o voluntad de imaginarse como otro actor. El niño al final del camino, por ejemplo- -lo vería cuando se acercase. Una fotografía aérea, o un mapa, por otro lado, incentivan un punto de vista objetivo. Un punto de vista objetivo desencajará la acción, especialmente aquellas aventuras precipitadas y dramáticas que son naturales para el niño.

¿Cómo un niño pequeño entiende un lugar?

Si definiéramos lugar de forma amplia como un centro de valor, de alimento y apoyo, entonces la madre es el primer lugar del niño. La madre puede ser el primer objeto duradero e independiente en un mundo infantil de expresiones fugaces. Más tarde, ella es reconocida por el niño como su abrigo esencial y fuente segura de bienestar físico y psicológico. Un hombre sale de su casa o ciudad natal para explorar el mundo; el niño gatea lejos de su madre para explorar el mundo. Los lugares permanecen ahí. Su imagen, estabilidad y permanencia. La madre se mueve, pero para el niño no obstante,

representa estabilidad y permanencia. Ella está casi siempre cerca cuando es necesaria. Un mundo extraño infunde poco miedo al niño pequeño siempre que la madre esté cerca, porque ella es su ambiente y refugio familiar. El niño queda desorientado –sin lugar- en la falta de protección de los padres.

A medida que el niño crece, se va apegando a objetos, en lugar de apegarse a personas importantes, y finalmente localidades. Para el niño el lugar es un tipo de objeto grande y un tanto inmóvil. Al principio, las cosas grandes tienen menos significado para él que las cosas pequeñas porque, al contrario de los juguetes portátiles o de los cobertores preferidos, ellas no pueden ser manipuladas y transportadas fácilmente; pueden no estar disponibles en los momentos de crisis para dar confort y apoyo. Además, el niño puede desenvolver sentimientos ambientales ambivalentes por ciertos lugares –objetos grandes- que le pertenecen. Por ejemplo, la silla de bebé es su lugar. El come ahí y comer da satisfacción, pero también le dan de comer cosas que él no gusta preso en su silla. El niño puede ver su chupete con ambivalencia. El chupete es su acompañante en este pequeño mundo, pero casi todas las noches va para él con recelo; necesita dormir, pero tiene miedo de la oscuridad y de quedar solo.

Tan pronto el niño es capaz de hablar con cierta fluidez, quiere saber el nombre de las cosas. Las cosas no son tan reales hasta que tienen nombre y pueden ser clasificadas de cierta forma. La curiosidad por ciertos lugares se hace parte de una curiosidad general sobre las cosas, surge la necesidad de clasificar las experiencias; adquieren así un mayor grado de permanencia y se ajustan a algunos esquemas conceptuales... De acuerdo con Gesenn, el niño de dos años a dos años y medio de edad comprende “donde”. Él no tiene una imagen clara de el espacio intermediario entre aquí y allá, pero adquiere un sentido de lugar y seguridad cuando su dónde es respondido lugar, escritorio, o edificio grande. Después de más o menos un año, el niño muestra un nuevo interés en las referencias. Las reconoce y se adelanta cuando sale a un paseo o una vuelta en auto. El egocentrismo se manifiesta en la tendencia a pensar que todos los autos que van en la misma dirección van para el lugar de él. El niño también aprende a asociar personas con lugares específicos. Él se confunde cuando encuentra a su profesora del jardín de infancia en el centro de la ciudad, porque según él, la profesora está desubicada; esto perturba su sistema de clasificación.

La idea de lugar del niño se torna más específica y geográfica a medida que crece. A la pregunta ¿Dónde te gusta jugar?, un niño de dos años probablemente dirá: “casa o afuera”. Un niño más viejo responderá “En mi cuarto o en el patio”. Las localizaciones se tornan más precisas “Aquí y allá” son ampliadas por “Aquí mismo” y “allá mismo”. Aumenta el interés por lugares distantes y la conciencia de distancia relativa. Entonces, un niño de tres a cuatro años de edad comienza a usar expresiones como: “Allá lejos” y “Allá abajo” o “Bien lejos”. A la pregunta ¿Dónde vives tú? Un niño de dos años probablemente dirá “Casa”. Más o menos un año después, el puede dar el nombre de la calle o hasta el nombre de la ciudad lo que no es frecuente.

En la escuela primaria, ¿Cómo se expande el conocimiento de lugares de un niño?

Un estudio de alumnos de primero a sexto básico en dos comunidades del medio oeste americano es sugestivo. Se mostraron a los niños grabados de cuatro tipos de lugares que formaron parte del ambiente mayor de ellos: Villa, ciudad, hacienda y fábrica. Al respecto de cada lugar se pregunta: ¿Qué historia cuenta ese grabado? Las respuestas revelan grandes diferencias individuales. En general las respuestas del niño más viejo

son mucho más sofisticadas. Villa, ciudad, hacienda y fábrica son categorías familiares a los alumnos de sexto básico; Se describe con certeza y facilidad comparables a la de los adultos. Cuando se muestra un dibujo a un alumno más viejo, éste es frecuentemente capaz no solo de decir lo que es (villa, ciudad etc.), en que consiste, sino que también de colocar el lugar en su contexto geográfico mayor; no solamente describe lo que están haciendo las personas que aparecen en el dibujo (cortando el pasto, haciendo compras etc.), sino que también busca explicar cómo funciona el lugar. En comparación, cuando un alumno de primero básico mira el dibujo de una villa, es más probable que ignore su ambiente espacial más amplio; puede inclusive no reconocerlo como una villa, su atención se prende de apoco –la iglesia, la escuela, el local y el camino. El niño pequeño poco tiene que decir sobre el significado social político y económico de las cosas que ve en el dibujo. De hecho, el principal interés de los alumnos de primero básico parece no ser el ambiente si no que las personas: Lo que está haciendo el hombre o la niña. En general, estos alumnos no muestran tanto entusiasmo por los lugares como los alumnos más viejos.

El horizonte geográfico de un niño se expande a medida que crece, pero no necesariamente pasó a paso en dirección a una escala mayor. Su interés y conocimiento se fijan primero en la pequeña comunidad local, después en la ciudad, saltándose al barrio; y de la ciudad, su interés puede saltar a la nación y a lugares extranjeros, saltándose la región. A los cinco o seis años de edad, el niño puede mostrar curiosidad sobre la geografía de lugares remotos. ¿Cómo puede apreciar lugares geográficos exóticos si no tiene experiencia directa?

La teoría de aprendizaje aún no explica satisfactoriamente estas aparentes transiciones bruscas en la comprensión. No es de sorprenderse, en tanto, que un niño pueda demostrar interés por las noticias de lugares lejanos, pues su vida es rica en fantasía y se siente a voluntad en un mundo de fantasía antes que los adultos le vengán a exigir que viva imaginariamente en los países del libro de geografía. Para un niño inteligente y despierto, la experiencia es una búsqueda activa en que, algunas veces, hace extrapolaciones sorprendentes para el resto de los actos: El niño no se apega a lo que ve o siente en su casa o en su varío.

¿Qué caracteriza el lazo emocional del niño con un lugar?

Los alumnos Americanos de primer año básico pueden reconocer como entidades: Villa, esquina y parcela, pero hemos observado que los alumnos más jóvenes tienen menos que decir y son menos entusiastas con estos lugares que los más viejos. Con excepción de los jardines y los playgrounds, pocos lugares públicos están hechos a escala de los niños pequeños. ¿Será que ellos sienten la necesidad de estar en lugares de acuerdo con su tamaño? Se supone que existen tales necesidades. Los niños pequeños, como se sabe, se meten debajo del piano de cola, donde se sienten en un visible estado de alegría. Al jugar, los niños más viejos buscan cantos y escondites tanto en ambientes contruidos por el hombre como por la naturaleza. Pasar la noche de Lunwerto en una barraca o en una casa en el árbol es para ellos una verdadera fiesta, como si estuviesen realmente haciendo un largo viaje por la cabaña de un cazador.

El sentimiento por un lugar es influenciado por el conocimiento de los hechos básicos: Si el lugar es natural o contruido y es relativamente grande o pequeño. El niño de cinco o seis años no tiene ese conocimiento. Él puede hablar con entusiasmo de la ciudad o el lago de Ginebra, pero la apreciación de estos lugares, con certeza, es muy

diferente de la de un adulto culto. En esa ciudad es probable que él suponga que tanto la ciudad como el lago son artificiales. Es bien probable que él encuentre también que ambos tienen tamaños comparables.

El niño, por lo menos los del mundo occidental, desenvuelven un profundo sentido de propiedad. Ellos se tornan extremadamente posesivos. Un niño afirma que ciertos juguetes son de él, que la silla cerca de la mamá es suya y se empeña en defender lo que Concediera que le pertenece. Entre tanto, gran parte de la lucha de un niño por la posesión no es evidencia de una genuina afección. Nace la necesidad de garantizar su propio valor y de conseguir estatus entre sus compañeros. Un objeto en un cuarto sin valor para el niño en un momento, de repente lo adquiere, cuando otro niño amenaza tomar posesión. Una vez que el niño readquiere el control absoluto, su interés por el juguete o lugar rápidamente termina. Esto no quiere decir que las personas jóvenes y viejas, no sientan la necesidad de apoyar su personalidad en objetos y lugares. Todos los seres humanos tienen sus propias pertenencias y tal vez todos tengan la necesidad de un lugar suyo propio.

Robert Colers cree que, en los EEUU, los hijos de trabajadores rurales dependientes sufren porque, entre otras razones, no tienen durante un período de tiempo un lugar que puedan identificar como de ellos. Pedro, por ejemplo, es un niño de siete años que viaja con sus padres, de arriba abajo en la costa este. Raramente permanecen mucho tiempo en una determinada hacienda. Pedro ayuda a recoger frutas y verduras. Va a la escuela cuando puede. Colers escribe: Para un niño como Pedro, el edificio de la escuela, inclusive siendo viejo y no bien amoblado, es un mundo nuevo –con grandes ventanas, sólidas murallas y puertas y una credencial que es de él y le es asignada, que se supone le pertenece o virtualmente le pertenece, día tras día casi con un cierto tipo de derecho. Después de su primera semana, en el primero básico, Pedro dice:

“Hablarán de que yo me podré sentar en esta silla o me dirán que la credencial es para mí, y que todos los días yo debería venir para el mismo lugar; sobre la silla, ellos dicen que es mía mientras yo esté en este colegio -eso fue lo que dijeron las profesoras”.

El lugar puede adquirir profundos sentimientos para un adulto a través del continuo crecimiento de sentimiento a lo largo de los años. Cada pieza de los muebles heredados, o inclusive una mancha en la pared, cuenta una historia. El niño además tiene un pasado corto, pero sus ojos, más que los de los adultos están en el presente y en el futuro inmediato. Su vitalidad para hacer cosas y explorar el espacio no condice con la pausa reflexiva y con la mirada para atrás que hacen que los lugares parezcan saturados de significancia.

La imaginación de un niño es de un tipo especial: Éste apresa la actividad. Un niño cabalga un palo como si estuviese cabalgando un caballo de verdad, y defiende una silla virada como si fuese un verdadero castillo. Al leer un libro o al ver sus figuras, él entra rápidamente en la fantasía de un mundo de aventuras. Por eso un espejo quebrado o un triciclo abandonado no le transmiten ningún mensaje de tristeza. Y los niños quedan desconcertados cuando les piden interpretar un estado espiritual de un paisaje o de una pintura. Las personas tienen estados de espíritu; ¿cómo puede una escena parecer feliz o triste? Por eso los adultos, especialmente los cultos, no tienen dificultades en asociar objetos inanimados con estados de espíritu. Los niños pequeños, tan imaginativos en sus esferas de acción, pueden mirar prosaicamente hacia los lugares que los adultos les hacen tantas recomendaciones.

Capítulo IV: Cuerpo, relaciones personales y valores espaciales

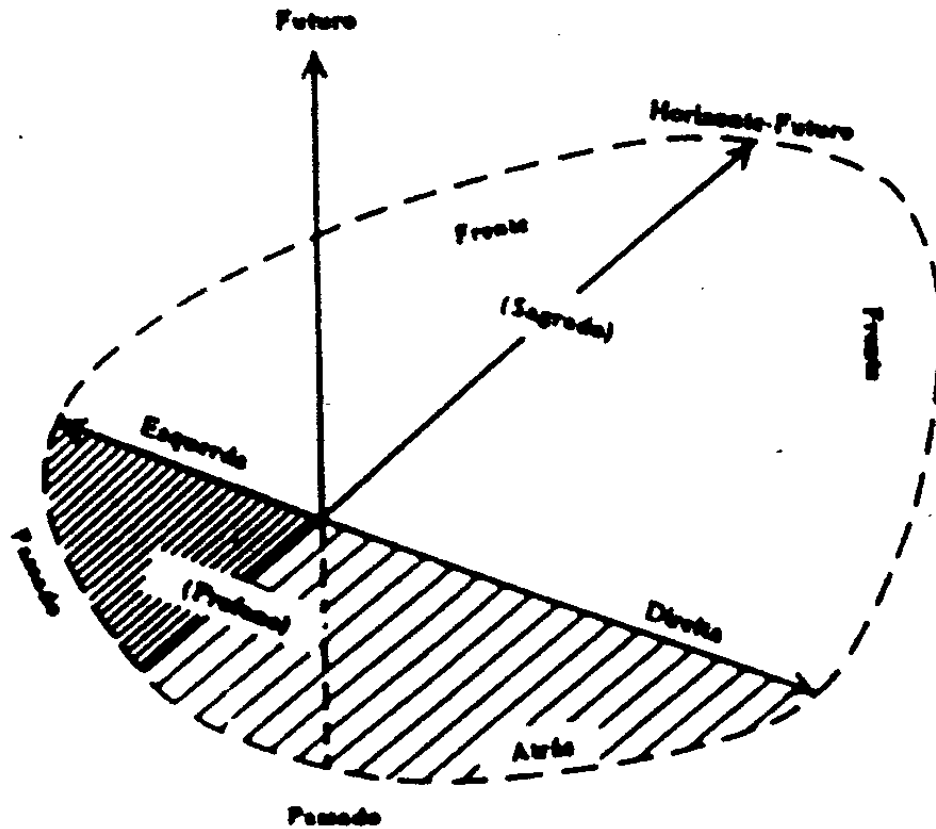
“Espacio” Es un término abstracto para un conjunto complejo de ideas. Personas de diferentes culturas difieren en las formas de dividir su mundo, en atribuirles valores a sus partes y de medirlas. Las maneras de dividir el espacio se vuelven enormemente complejas y sofisticadas, así como las técnicas de evaluación de tamaño y distancia. Existen ciertas semejanzas culturales comunes, y ellas descansan básicamente en el hecho que el hombre es la medida de todas las cosas. En otras palabras, los principios fundamentales de organización espacial se encuentran en dos tipos de hechos: La postura y estructura del cuerpo humano y las relaciones (sean próximas o distantes) entre las personas. El hombre organiza el espacio con el fin de adecuarlo a sus necesidades biológicas y relaciones sociales.

La palabra “Cuerpo” sugiere de inmediato un objeto que es un ser vivo y espiritual. El cuerpo es una cosa y está en el espacio ocupando espacio. Al contrario, cuando usamos los términos “Hombre y mundo”, o pensamos sólo en el hombre como un objeto en el mundo ocupamos una pequeña parte de su espacio, pero también el hombre, habitante del mundo, dirigiendo y creando. De hecho, el simple término en inglés *world* (mundo) contiene y conjuga al hombre en su ambiente, porque su raíz etimológica *wer* significa hombre. Hombre y mundo indican ideas complejas. Necesitamos también examinar ideas más simples extraídas del hombre y del mundo, principalmente cuerpo y espacio, recordando que él no sólo ocupa éste, por ello lo dirige y ordena según su voluntad. El cuerpo es cuerpo vivo y el espacio es una construcción del ser humano. Entre los mamíferos el cuerpo humano es impar porque se mantiene con facilidad en una posición recta. En la posición recta, el hombre está listo para actuar. El espacio se abre delante de él e inmediatamente puede diferenciar los ejes al frente y atrás a la derecha e izquierda de acuerdo a la posición de su cuerpo. Vertical, horizontal encima y abajo, al frente y atrás, derecha e izquierda son posiciones y coordenadas del cuerpo que son extrapoladas para el espacio. En un sueño profundo el hombre continúa siendo influenciado por su medio ambiente, pero pierde su mundo; él es un cuerpo ocupando un espacio. Despierto y de pie, él recupera su mundo, y el espacio es articulado de acuerdo con sus sistema corporal. ¿Qué significa dominar el espacio y sentirse cómodo en él?

Significa que los puntos de referencia reales en el espacio, como los referenciales y las posiciones cardinales, corresponden a la intensión y las coordenadas del cuerpo humano. Kant escribió en 1768: Inclusive nuestros pensamientos sobre las regiones cósmicas están subordinados al concepto que tenemos de regiones en general, en la medida en que ellas están determinadas por la relación con los lados del cuerpo ¿...? No importa cuán bien yo conozca el orden de los puntos cardinales, solamente puedo determinar las regiones de acuerdo con ese orden en la medida en que conozca para cuál mano este orden se dirige; la más completa carta celestial, no importa cuán perfecta sea o plano de ella que yo tenga en mente, no me enseñará sólo una región conocida, digamos, el norte, para qué lado buscar el nacimiento del sol, y ni si quiera, además de las posiciones de las estrellas entre sí, esta región será también determinada por la posición relativa al plano de mis manos. Igualmente, nuestros conocimientos geográficos, y hasta nuestros conocimientos más triviales de las posiciones y los lugares, no nos servirán de nada, si no pudiéramos, por la referencia a

los lados de nuestro cuerpo, atribuirles a las regiones este mismo orden y todo el sistema de posiciones mutuamente relativas.

Cuerpo humano erecto, espacio y tiempo



¿Qué significa estar perdido? Estoy en una trilladora en la floresta, salgo de la trilladora, y de repente me siento completamente desorientado. El espacio aún está organizado de acuerdo con los lados de mi cuerpo. Hay regiones de mi frente y mis espaldas, a mi derecha y a mi izquierda, pero no funcionan en relación a los puntos de referencias externos, por tanto, son inútiles. Las regiones de en frente y de atrás de repente parecen arbitrarias pues cuánto hace que yo iba para adelante y para atrás. Basta que aparezca una luz oscilante atrás de unos árboles distantes. Yo continúo perdido, en el sentido en que aún no sé donde estoy en la floresta, pero el espacio recobra dramáticamente su estructura. La luz oscilante estableció una meta. Moviéndome hacia esa meta, para adelante, para tras, a la derecha y a la izquierda readquieren su significado. Avanzo hacia delante y me alegro de dejar atrás el espacio oscuro y me aseguro de no doblar ni a la derecha ni a la izquierda.

El hombre, por la simple presencia, impone un esquema en el espacio. La mayoría de las veces él no está consciente de esto. Siente su falta cuando está perdido. Marca su presencia en las ocasiones importantes en que eleva su vida sobre lo cotidiano y fuerzan a la consistencia de valores de la vida, incluyendo aquellas manifestaciones del espacio. Las culturas difieren bastante en la elaboración de los esquemas espaciales. En algunas culturas estos son rudimentarios; en otras pueden tornarse una moldura

magnífica que integra casi todos los aspectos de la vida. Por eso, a pesar de las grandes diferencias aparentes, los vocabularios de la organización espacial y de valor tienen ciertos términos en común. Estos son básicamente derivados de la estructura y valores del cuerpo humano. De pie o sentado: Estas posiciones producen dos mundos opuestos Gesenn y Amatruda dicen que, cuando un bebé de seis meses de edad se sienta “Sus ojos se abren, el pulso se pone más fuerte, la respiración se acelera y el sonríe”. Para el bebé, el cambio de posición de horizontal a perpendicular, sentado, ya es “más que un triunfo postural Es la ampliación del horizonte y una nueva orientación social”. Este triunfo postural y la consecuente ampliación del horizonte son repetidos durante toda la vida de la persona. Cada día desafiamos la gravedad y otras fuerzas naturales para crear y mantener un mundo humano ordenado. En la noche cedemos a esas fuerzas y dejamos el mundo que habíamos creado. La posición de pie es afirmativa, solemne y activa. La posición sentada es sumisa, significando aceptación de nuestra condición biológica. La persona asume su total estatura humana cuando está de pie. La palabra “de pie” (stan) es radical para un gran número de palabras que incluyen “status, estatura, estatuto e instituto”. Todas indican organización y orden.

“Alto” y “Bajo”, Los dos polos del eje vertical, son palabras que en la mayoría de las lenguas trascienden el significado literal. Todo lo que es superior o excelente es elevado, asociado con un sentido de altura física. De hecho, “Superior”, deriva de una palabra latina que significa más alto. “Excelso” es otra palabra latina para alto. La palabra brahaaman, del sánscrito, es derivada de un término que significa altura, escalón en su sentido literal es un escalón por el cual subimos o bajamos en el espacio. El estatus social es designado alto o bajo en lugar de grande o pequeño. Dios vive en el cielo. Tanto en el antiguo como en el nuevo testamento, Dios fue a beses identificado como el cielo. Edwin Bevan escribió:

“La idea que considera al cielo como morada del ser supremo, o como idéntico a él, es tan universal en la humanidad como puede ser cualquier creencia religiosa”.

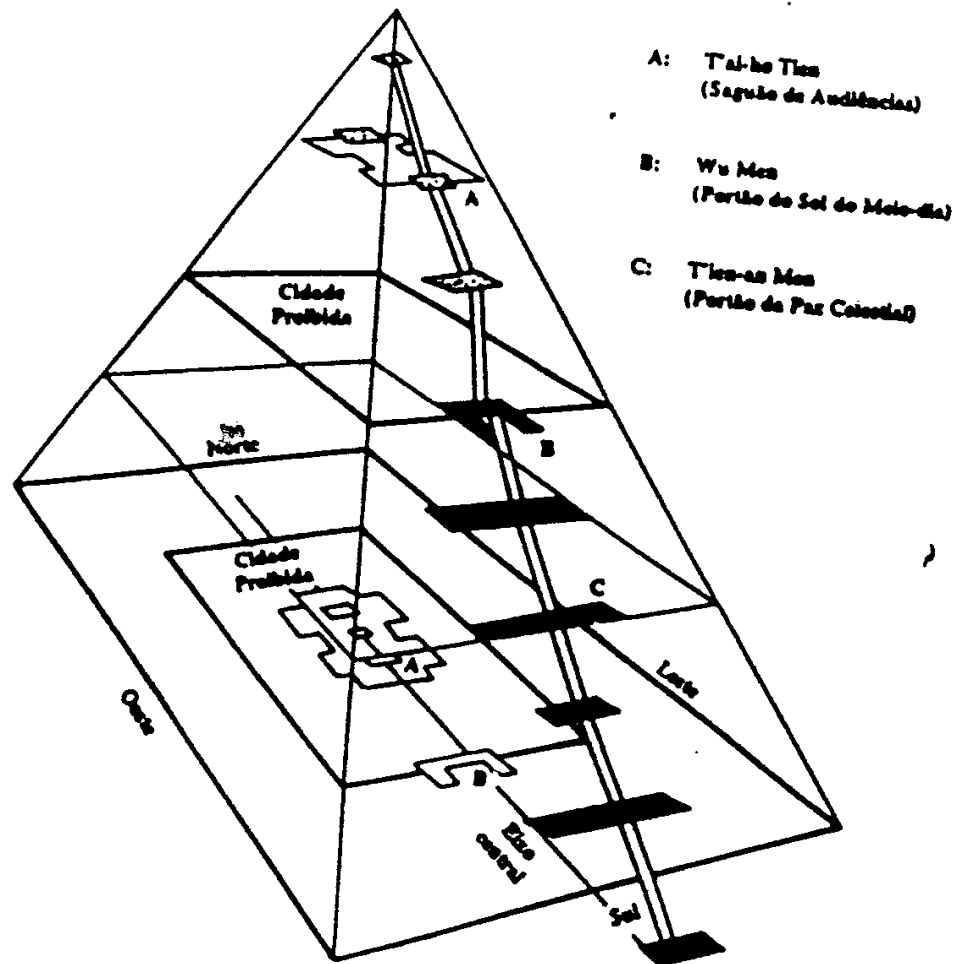
En la arquitectura, los edificios importantes son colocados sobre plataformas, y que cuando existe la tecnología necesaria, tienden a ser los más altos. Cuando los monumentos, esto es tal vez siempre verdadero, Una pirámide o columna de triunfo alta, impone mayor estimación que una baja. En arquitectura residencial aparecen muchas excepciones a esta regla. La razón es clara: Las ventajas simbólicas de los edificios más altos, en una casa, pueden ser perfectamente anuladas por los problemas de orden prácticos. Antes de la instalación de los sistemas adecuados de alcantarillados, el agua tenía que ser cargada hacia arriba y los desechos tenían que ser transportados con las manos. Vivir en los edificios superiores era muy costoso (en términos de trabajo). No solamente en la antigua Roma, sino que también en París del siglo XIX, el edificio de prestigio era el que estaba sobre los locales que daban a la calle. Los edificios que estaban a lo largo de los campos Eliceos, mientras más altos, más pobres eran sus ocupantes: Empleadas domésticas y artistas pobres ocupaban las manzanas. En los altos edificios modernos, la desventaja de la distancia vertical, es superada con la maquinaria sofisticada, resultando la reafirmación de prestigio por altura.

Las localizaciones residenciales tienen la misma jerarquía de valores: Las casas particulares aumentan de prestigio con la elevación. Los ricos y poderosos, no solamente poseen más bienes y muebles que los menos privilegiados, sino que también dominarán más el espacio visual. El estatus de ellos se tornará evidente para

los extraños por la localización superior de sus residencias; y desde sus residencias los ricos reafirman su posición en la vida cada vez que miran por la ventana y ven el mundo a sus pies. Pero hay excepciones. Un bien conocido es Río de Janeiro, donde los altos y lujosos edificios buscan las conveniencias y atractivos de la playa, a su vez las fabelas están colocadas a las espaldas de los cerros.

El prestigio del centro está bien determinado. Las personas, en todos los lugares, tienden a considerar su tierra natal como “Lugar central”, o centro del mundo. Entre algunos pueblos, está también la creencia (sin evidencia geográfica) de que ellos viven en el tope del mundo, o que su lugar sagrado está en el centro de la tierra. Las tribus nómades de Mongolia, en épocas pasadas, creían habitar una amplia sima de un cerro, cuyas espaldas, estaban ocupadas por otras rasas. Una creencia común en la creencia rabínica es que la tierra de Israel se encuentra más alta que cualquier otra tierra sobre el nivel del mar, y que la colina del templo es el punto más alto de Israel. La tradición Islámica enseña que el santuario sagrado, la Kaava, no es sólo el centro y el ombligo del mundo, si no que también es el punto más alto. La posición espacial de la Kaava corresponde al de la estrella polar: Ningún otro lugar de la tierra está más cerca del cielo que la Meca. Por eso, las oraciones hechas en el santuario son oídas más claramente. Cuando el explícito simbolismo religioso del centro y de altura es débil la elevación física de la tierra mantiene un cierto prestigio. Las naciones modernas gustan de pensar que una alta cumbre, inclusive cuando no es la más alta del mundo, está dentro de sus fronteras. La falta de mediciones acusadas permite dejar libre la imaginación, inflada por el fervor patriótico. Inclusive en el siglo XVIII, los británicos cultos podían considerar el Ben Neviss, como una de las montañas más elevadas de la tierra. India, Nepal y China estarían encantadas de que el monote Everest les perteneciese.

Además de las polaridades vertical y horizontal, alto y bajo, la forma y la postura del cuerpo humano definen su ambiente espacial como adelante – atrás y derecha – izquierda. El espacio frontal es básicamente visual. Es nítido y mucho mayor que el espacio posterior, que sólo podemos experimentar a través de indicadores no visuales. El espacio frontal o “iluminado” porque puede ser visto; el espacio posterior es el “Oscuro” inclusive cuando el sol brilla, simplemente porque no puede ser visto. La creencia de que los ojos proyectan rayos luminosos remonta, por lo menos desde Platón (Timeu) y persiste además en la Edad media. Insertar imagen de la Pág... 45 Ciudad septentrional de Pequín. Otro sentimiento común es que la sombra se caiga atrás del cuerpo, inclusive cuando. De hecho, muchas beses ella se proyecta hacia adelante. En un plano temporal, el espacio frontal es percibido como futuro y el espacio posterior como pasado. Adelante significa dignidad. El rostro humano impone respeto, hasta temor. Los seres inferiores se aproximan a los superiores con los ojos bajos, mirando la cara atemorizante. Lo posterior es profano. Los seres inferiores permanecen (en las sombras) de sus superiores. El la China tradicional, los gobernadores se quedaban al frente, hacia el sur, y recibían de lleno los rayos del sol de medio día; de este modo asimilaban el grandioso y luminoso principio del Yang. De esto se desprende que el frente del cuerpo, también el Yang. Al contrario, las espaldas del gobernante eran el área detrás de él; son el Yin, femenino, oscuro y profano.



CIDADE SETENTRIONAL DE PEQUIM

Todas las personas están en el frente de su mundo, y su espacio circundante es diferenciado de acuerdo con el esquema de su cuerpo. Cuando el se mueve y gira, también lo hacen las regiones adelante – atrás y derecha – izquierda a su alrededor. Pero el espacio objetivo también asume estos valores somáticos. Los cuartos en un extremo de la escala y las ciudades en el otro, frecuentemente tienen adelante y atrás. En las sociedades grandes y estratificadas, las jerarquías espaciales pueden ser claramente articuladas por la arquitectura, a través de la planta, diseño y tipo de decoración. Consideremos algunas de las maneras como son diferenciadas en el mundo occidental, las series anteriores y posteriores. Los cómodos son amoblados simétricamente: Su centro geométrico es generalmente un punto focal del espacio interior: Por ejemplo, el punto focal de una sala puede ser solo un lado que está localizado en un extremo de lo cómodo. Un anfiteatro típico es nítidamente separado en adelante y atrás por la posición de la cátedra o de la exposición y por la localización de

los asientos. La relación entre los cómodos, más que la forma en como está ubicado los muebles dentro de él, puede establecer diferencias en el espacio interior: Así un cuarto de dormir tiene frente y atrás a pesar de la disposición simétrica de los muebles, ventanas y puertas, simplemente porque una puerta se abre hacia la sala y otra al baño. En muchos edificios, las partes de adelante y atrás están claramente diferenciadas. Las personas pueden trabajar en el mismo edificio y experimentar mundos distintos, porque las diferencias de estatus las colocan en rutas de circulación y en áreas de trabajo diferentes. Hombres de manutención y cuidadores entran por la puerta de servicio al fondo, y transitan por los corredores oscuros del edificio, a su vez los ejecutivos y sus secretarías entran por la puerta del frente, Cruzan el amplio corredor iluminado hasta sus escritorios elegantemente amoblados. Una típica residencia de clase media tiene una fachada atractiva para impresionar y recibir a las visitas enunciando sin pretensiones para el uso de las personas de bajo estatus como los entregadores y los niños.

¿Las ciudades tienen regiones anteriores y posteriores?

La ciudad China tradicional, adelante y atrás eran bien diferenciadas: No había posibilidades de confundir frente y sur como su amplia avenida ceremonial, como atrás y norte, que eran reservados, (por lo menos en el planeamiento teórico) para el uso comercial y legal. En el oriente y en la Europa, las diferencias explícitas en el plano urbano eran menos sistemáticas. Las antiguas ciudades amuralladas ostentaban vías para procesiones que eran usadas en ocasiones reales y triunfales; estas vías probablemente tenían caminos imponentes. En el término de la edad media y durante el renacimiento, los astros urbanos de importancia política y eclesiástica construían portales suntuosos en las murallas que ya no cumplían una finalidad militar. La monumentalidad del portón simbolizaba el poder del gobernante. También funcionaba como un ideal para toda la ciudad, presentando una fachada que pretendía impresionar al visitante y a los potentados extranjeros.

En las ciudades modernas económicas, no fue planeada una parte anterior y una posterior; no ostenta una vía para las procesiones ni un portón ceremonial, y sus límites frecuentemente son arbitrarios marcados por un insignificante letrero indicando, como en los EEUU, el nombre y población del distrito. Por eso el sentido de adelante y atrás no está del todo ausente. La amplitud y la apariencia de las autopistas (proyectadas y marcadas con carteles gigantes) indican al conductor que está entrando a una ciudad por la puerta de adelante.

Si la ciudad moderna nos da la impresión de tener adelante y atrás, esta impresión es el resultado de la dirección y volumen del tránsito como de los símbolos arquitectónicos. En un cuadro más amplio, vea como el movimiento histórico puede dar la impresión de una simetría espacial a toda una región o país. San Louis es un portal prominente para el hombre. La ciudad irguió un arco para resaltar su papel como la entrada a las grandes planicies e inclusive más. La mayoría de las personas en EEUU probablemente considera las costas del nordeste como el frente de la nación. La historia de la nación es percibida como comenzada desde ahí. En especial, Nueva York pasó a significar la puerta de adelante. Entre los innumerables conglomerados de la ciudad, uno es el escritorio principal de los negocios americanos. Por ello, más importante que el tamaño es el poder de los negocios pues, Nueva York debe su imagen de puerta de entrada al hecho de que a través de él entran tantos emigrantes a la tierra de las oportunidades.

Las personas no confunden bruscamente la posición de pié, ni adelante con atrás, pero los lados derecho e izquierdo así como los espacios por ellos extrapolados son fácilmente confundidos. En nuestra experiencia como animales que se transportan adelante y atrás son básicos mientras que derecha e izquierda son secundarias para conseguir caminar, primero nos levantamos y después avanzamos. El caminar y periódicamente interrumpido para derecha o izquierda. Suponga que está bajando una calle y después de un tiempo dobla a la derecha. Un observador puede ahora decir que está yendo a la derecha, pero en absoluto tenga la sensación de que su dirección es a la derecha. Doble para la derecha, pero continúe yendo para delante. Derecha e izquierda son diferencias que tengo que conocer. Son medios para llegar a mi objetivo que queda siempre adelante.

Los lados derecho e izquierdo del cuerpo humano son bien semejantes en apariencia y función. Existen algunas asimetrías: Por ejemplo, un mechón de pelo de la cabeza se dobla a la derecha; el corazón está ligeramente ubicado al lado izquierdo del cuerpo; los dos hemisferios cerebrales no están igualmente desarrollados, y tienen funciones ligeramente diferentes. La mayoría de las personas son diestras y cuando caminan tienen tendencia a inclinarse a la derecha tal vez como resultado de un pequeño desequilibrio de control. Estas pequeñas asimetrías biológicas no parecen suficientes para explicar las claras diferencias de valor entre los lados del cuerpo y a los espacios sociales y cosmológicos que se derivan del cuerpo.

En casi todas las culturas, sobre las cuales hay información disponible, el lado derecho es indicado como muy superior al izquierdo. En evidencia de este preconceito y particularmente en Europa, oriente medio y África, pero el preconceito es también documentado para la India y sudeste de Asia. En el fondo, la derecha es percibida como significado de poder sagrado, al principio de toda actividad efectiva, es la fuente de todo lo que es bueno y legítimo. La izquierda es su antítesis, significa lo profano, lo impuro, lo ambivalente y lo débil, que es maléfico y debe ser temido. En el espacio social, el lado derecho del anfitrión y su lugar de honra. En el espacio cosmológico, la derecha representa lo que está en el alto, el mundo superior, el cielo; en cuanto a la izquierda está relacionada con el bajo mundo como la tierra. Cristo en las telas del juicio final, tiene su mano derecha levantada para la región luminosa del cielo y su mano izquierda apuntando para abajo para la oscuridad del infierno. Una idea semejante de cosmos aparece entre los simples Torradla habitantes de las céleles central. El lado derecho y de los vivos o mundo de luz; al lado izquierdo y oscuro o mundo subterráneo de los muertos. En el plano geográfico, los antiguos Árabes ubicaban a la izquierda como el norte de Siria la palabra Simal indica tanto norte como lado izquierdo la palabra Árabe para Siria es Sam: y su radical significa “desgracia” o “mal augurio” e “izquierda”, un verbo derivado, sama significa “trae mala suerte” y “cambiarse para la izquierda”. Al contrario el sur es el lado derecho del lado árabe están saturados de bendiciones. El sur es la tierra floreciente de Yemen y su radical ymn implica ideas de felicidad y “derecha”. En el oeste de África, los timne consideran al este como la orientación fundamental. El norte, esta a la izquierda y esta considerado oscuro, el sur esta a la derecha y es considerado la luz para los timne, la nieve y el relámpago son preparado al norte, al paso que las buenas brisas vienen del sur.

La visión china tiene un interés por que parece ser una excepción importante a la regla, como la mayoría de los pueblos, los chinos son diestros pero para ellos el lado honorable es el izquierdo. En la gran calcificación bipartida ying y yang, el lado

izquierdo es el yang y pertenece al hombre, el lado derecho es el ying y pertenece a la mujer. La razón principal para esto es que el espacio social y cosmológico chino está centrado en el gobernante que sirve de mediador entre cielo y tierra. El gobernante mira para el sur o para el sol. Por ello, a su lado izquierdo está para el este, el lugar donde nace el sol y del hombre (yang); a su lado derecho está el oeste, el lugar donde se pone el sol y de la mujer (ying).

El hombre es la medida. En sentido literal, el cuerpo humano es la medida de dirección, localización y distancia. En Egipto antiguo, la palabra para rostro es la misma que la de sur, y la palabra nuca está asociada con el norte. Muchas lenguas de África y de los mares del sur extraen sus posiciones espaciales directamente de términos de partes del cuerpo como espalda, atrás, ojo, para al frente de, pescuezo, para encima, arriba, estómago y estómago para adentro. En la lengua ewe, del África occidental, la palabra para cabeza, tanto significa pico como las denominaciones espaciales generales de encima y arriba. La costumbre de usar sustantivos como preposiciones para expresar relaciones espaciales puede extrapolar el cuerpo; por ejemplo en lugar de espaldas, una palabra como rastro puede ser usada para indicar atrás; encima puede ser designado para suelo o tierra, y arriba para aire.

Las preposiciones espaciales son necesariamente antropocéntricas, sea sustantivo derivado de partes del cuerpo humano o no. Como afirma Merleau-Pontey: cuando digo que un objeto está sobre la mesa, siempre me coloco, mentalmente, sea la mesa, o sea el objeto, les atribuyo una categoría que teóricamente se ajusta a la relación de mi cuerpo con los objetos externos. Sin esta sucesión antropológica, la palabra sobre es indistinguible de la palabra sob o de la palabra al lado. ¿Dónde está el libro? Está sobre el escritorio. La respuesta es apropiada por que inmediatamente nos ayuda a localizar el libro dirigiendo nuestra atención para el gran escritorio. Es difícil imaginar una circunstancia en la vida real en la cual sea apropiada la respuesta: “el escritorio está sobre el libro” dijimos que un objeto está sobre, encima, arriba, o sobre otro objeto como respuesta a las preocupaciones prácticas y urgentes. Entre tanto, frases de localizaciones, normalmente entran mucho más que los simples hechos locacionales. “deje mis llaves dentro del carro” dice dónde las llaves están, y también una expresión de angustia. “Estoy en mi escritorio” puede significar, dependiendo del contexto, venga a verme o no me incomode. Solamente en un hospicio, frases como estas son estrictamente locacionales; en el hospicio “el libro está sobre el escritorio”, y “el escritorio está sobre el libro” son partes equivalentes y permutables en la conversación.

Las medidas populares de complementación son derivadas de partes del cuerpo. Son muy usadas, el largo y ancho del dedo pulgar; la distancia, que hay desde el pulgar hasta la punta del dedo chico o hasta la punta del índice, desde la punta del dedo medio hasta el codo, o la distancia entre la punta de los dedos, como los brazos extendidos y las manos abiertas (abrazo). Objetos de uso común, hechos por el hombre, sirven como medidas fijas de grosor, por ejemplo. Las distancias estimativas mayores se basan en la experiencia y en la idea de esfuerzo, así la yarda es un paso largo, la milla son mil pasos, y el furlong, es equivalente a un octavo de milla (largo suizo). El alcance de la flecha es unidad aproximada de distancia, inclusive en el mundo moderno hablamos hasta el alcanza de una piedra lanzada, y hasta la distancia de un grito. Las medidas de capacidad “incluyen la palma de la mano, una braseada, la carga de un hombre, animal, equipaje o navío”; el contenido de un huevo, o cualquier otro objeto natural; y de

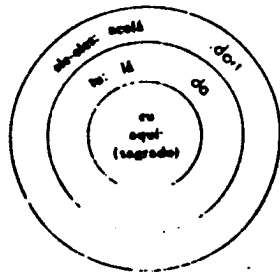
algunos objetos fabricados de uso común como una canasta. Las unidades de medidas reales son expresadas en unidades como un cuero de buey, como una esterilla, o una capa, el campo que una pareja de bueyes puede arar en un día, es la tierra que puede ser plantada con una determinada cantidad de semillas.

El cuerpo humano y sus subdivisiones parecen no tener unidades comunes para estimar áreas, como lo usen para estimar extensión, volumen o capacidad. Área es un concepto más abstracto que extensión y volumen. Inclusive las sociedades más sencillas, las personas necesitan calcular extensión y distancia. “capacidad” es igualmente necesaria o básica. El propio cuerpo humano es un receptor. Sabemos que significa sentirse lleno o vacío. Experimentamos directamente la cantidad de alimento o agua en la palma de la mano o en nuestra boca. Los adjetivos calificativos como grande y pequeño, hacen referencia al volumen y secundariamente al área. La palabra grande deriva del latín “bochecha inflada”. A pesar de que en las clases elementales de geometría aprendemos sobre área antes que volumen, en el diario vivir, área es una idea sofisticada, abstracta del sentido más primitivo de capacidad.

“distancia” tiene connotación de grado de accesibilidad y también de preocupación. Los seres humanos están interesados en otras personas y en los objetos importantes para sus vidas. Quieren saber si las personas que les son importantes están lejos o cerca de ellos y unas de las otras. Cuando un objeto importante es presignado por una palabra descrito en una frase, la palabra frase sugiere algunas cualidades del objeto: “un perro feroz”, “una flecha partida”, “un hombre enfermo”. Cuando usamos estas expresiones estas están implícitas la localización y distancia en tanto no sean explicadas. “un perro feroz” es un perro que esta bien cerca de mí para protegerme o amarrado en un poste de manera que esta fuera de mi alcance, “una flecha partida” es una flecha al alcance de la mano, partida y por eso inútil. En malesico (idioma de malasia). Y en ciertas Lenguas de los indios americanos, localización y distancia en relación al lugar o personas son requisitos indispensables en la descripción de los objetos. Coderington escribió que tanto los polinesicos como los malesicos, tienen el hábito de usar constantemente el adverbio de lugar y dirección como: por arriba o por abajo, por allá o por acá, para el mar y para la tierra. “todo lo que dicen respecto a cosas o personas es visto como viniendo oyendo o relacionado al lugar de una forma que no es natural para el europeo, a lo que el no está acostumbrado”. Sobre kwakiutl, una lengua indígena de las costas del pacífico, Boas escribió: la exactitud con cualquier localización se expresa tanto en los sustantivos como en los verbos, en relación a quien habla y de las características de la lengua”. Diversas lenguas de los indios americanos solo pueden expresar un pensamiento como “el hombre está enfermo” diciendo al mismo tiempo si el sujeto de la oración está a una distancia mayor o menor de quien se habla o de quien escucha y si el sujeto es visible o no para ellos.

Distancia y distancia de la propia persona. En muchas lenguas los demostrativos espaciales y los pronombres personales están íntimamente relacionados de modo que es difícil decir que clase de palabra viene antes o después, o cuales son primitivas o derivadas. Los pronombres personales y demostrativos, los adverbios de lugar están íntimamente relacionados. Yo estoy siempre aquí, lo que está aquí yo domino este. Al contrario de aquí donde estoy yo, usted está allá y él en ese lugar. Este y aquel, aquí desempeñan la función de diferencia en alemán dies, das y jenes. En lenguas no europeas una gama sutil de variación de pronombres demostrativos pueden ser usadas para indicar distancias relativas a partir del yo. Así en tlingit, una lengua indígena

americana, he indica un objeto que esta muy cerca y siempre presente; ya indica un objeto muy cercano y presente pero un poco mas distante; yu indica algo tan remoto que puede ser usado como un articulo impersonal; we indica una cosa extremadamente lejana y generalmente invisibles. Los chukchi de siveria tienen hasta nueve términos para expresar la posición de un objeto en relación con quien se habla. En ingles, los demostrativos “este” y “aquel” son solo un par, por ello carecen de amplitud locacional; tal ve como resultado de esto sus significados se vuelven polarizados y pueden transmitir una gran carga emocional. “hablamos de esto y de aquello” pero principalmente de aquello. La palabra “a quien” siguiere sin dudas tópicos de conversación remotos y triviales. En Ricardo II, Shakespeare consigue evocar un sentimiento de fervor patriótico, en parte a través del uso insistente de “este”, que es identificado con “nosotros los ingleses”. “esta afortunada estirpe de hombres, este pequeño mundo, esta piedra preciosa (...).”






A. Pronomes pessoais e demonstrativos espaciais

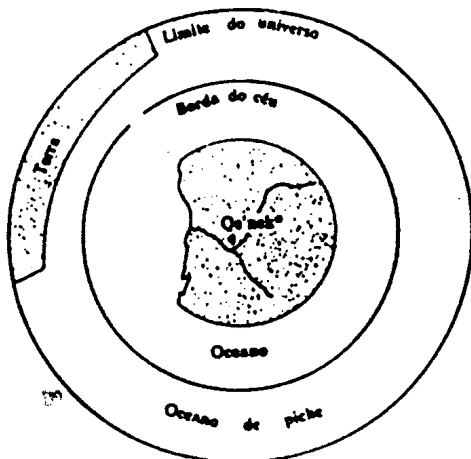


B. O mundo de Hesíodo (520 antes de Cristo)

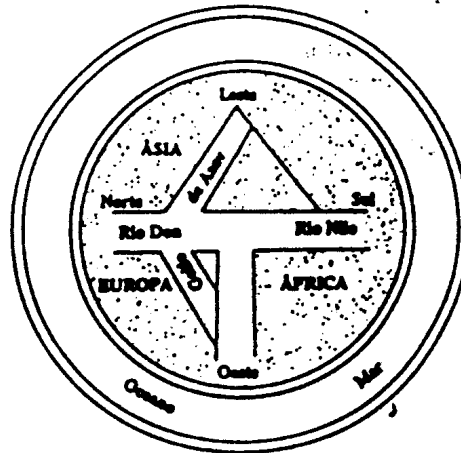


C. Cosmografia religiosa na Ásia Oriental

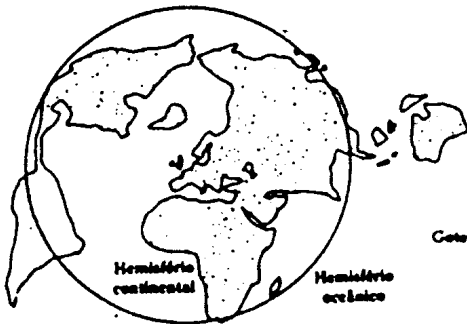
 Rio Amarelo
 Chung yuen Planície central da China
 Mt. Kun-lun (equivalente do Mt. Meru).



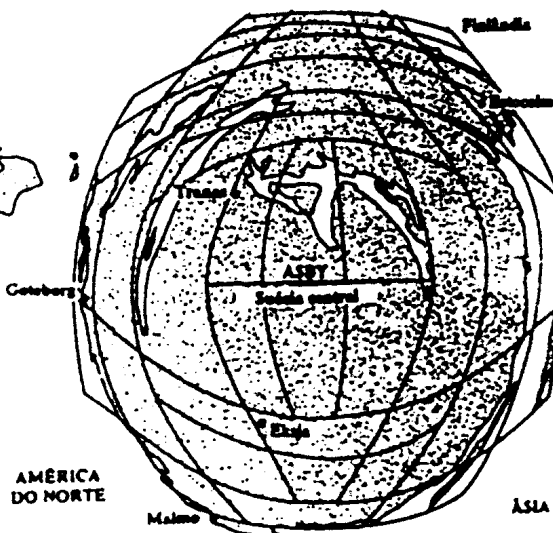
D. Idéia do mundo dos índios Yurok da Califórnia



E. Mapa O-T segundo Isidoro, bispo de Sevilha (570-636 depois de Cristo)



F. Hemisférios continental e oceânico centrado na França setentrional



G. Mapa com distância azimutal logarítmica, centrado na Suécia central

Una diferencia que todos hacen entre “nosotros” y “ellos”. Nosotros estamos aquí; nosotros somos esta afortunada estirpe de hombres. Ellos están allá; ellos no son completamente humanos y viven en aquel lugar. Los miembros de nuestro grupo son amigos allegados entres si, están distanciados de los miembros del otro grupo (ellos). Aquí vemos como los significados de allegados y distanciados es una combinación de grado de intimidad impersonal y distancia geográfica. No sería posible decidir cual sentido es el primitivo y cual es el derivado. Somos amigos allegados, quiere decir que tenemos intimidad, nos vemos muchas veces y vivimos en el mismo barrio. Ser allegado combina los dos significados de intimidad y proximidad geográfica. A medida que un amigo se cambia cada vez mas lejos geográficamente, también declina el calor emocional: “lejos de los ojos, lejos del corazón”. Es claro, hay innumerables

excepciones. La distancia social puede ser el inverso de la distancia geográfica. El empleado vive cerca del patrón, pero ambos no son amigos allegados. Sicológicamente, la ausencia (distancia espacial) puede aumentar el afecto. Estas excepciones no invalidan la regla.

Hemos apuntado a que ciertas divisiones y valoraciones espaciales deben su existencia y significado al cuerpo humano y también que la distancia – un término espacial- esta íntimamente ligada a términos que expresan relaciones interpersonales. Este tema puede ser ampliado fácilmente. Podríamos preguntar, por ejemplo, como el espacio y la experiencia de espaciosidad están relacionados con el sentido humano de competencia y libertad. ¿Si el espacio es un símbolo de amplitud y libertad, como se afectara con la presencia de otras personas? ¿Qué experiencias concretas nos permiten atribuirle significados diferentes al espacio y a la espaciosidad, la densidad de población y apiñamiento?

Capítulo 7: Espacio mítico y lugar

El mito frecuentemente es contrastado con la realidad. Los mitos florecen en la ausencia del conocimiento preciso. Por eso en el pasado, el hombre occidental, creyó que existía la tierra sin mal, el paraíso, el paisaje del noroeste o la tierra austral. Ahora ya no se cree. En tanto, los mitos no son una cosa del pasado, por que el conocimiento humano permanece limitado. Hoy en día los mitos políticos son tan comunes como las plantas dañinas. Es cierto que los mitos geográficos no se encuentran tan en evidencia; actualmente conocemos mucho mas sobre los aspectos físicos de la tierra de lo que conocíamos antes del 1500. Por eso este conocimiento es colectivo: permanece enterrado en las grandes enciclopedias y los trabajos de geografía. El conocimiento que tenemos como individuos y como miembros de una determinada sociedad permanece muy limitado, selectivo e influenciado por las paciones de la vida.

El mito no es una creencia que pueda ser fácilmente verificada o negada por la evidencia de los sentidos. No se cuestionaba si realmente había un paisaje del noroeste, o si el paraíso estaba en etiofia. En vez de eso, se admitía la existencia de estos lugares, el problema, por tanto era encontrarlos. En otra era los europeos creían ciegamente en la realidad de los lugares como los paisajes del noreste o el paraíso terrestre. Los repetidos fracasos en encontrarlos no desanimaban a los exploradores, que emprendían nuevos esfuerzos. Estos lugares tenían que existir, pues eran elementos claves en los complejos sistemas de creencias. Descartar la idea de un paraíso terrestre ponía en riesgo una visión del mundo.

Se pueden distinguir dos tipos de espacio mítico. Uno de ellos, el espacio mítico es un área imprecisa de conocimiento deficiente envolviendo empíricamente lo conocido; el espacio pragmático. El otro, es el componente espacial de una visión del mundo, la conceptualización de valores locales por medio del cual las personas realizan sus actividades practicas. Ambos tipos de espacio, bien descrito por los eruditos sobre las sociedades iletradas y tradicionales, persisten en el mundo moderno. Ellos persisten porque, tanto para los individuos como para los grupos siempre habrá de lo imprecisamente conocido y desconocido, y porque es posible que algunas personas siempre sean llevadas a comprender el lugar del hombre en la naturaleza de una forma holística.

El primer tipo de espacio mítico es una extensión conceptual de los espacios familiar y cotidiano dados por la experiencia directa. Cuando imaginamos lo que queda del otro lado de la cadena montañosa del océano, nuestra imaginación construye geografías míticas que pueden tener poca o ninguna relación con la realidad. Los mundos de fantasía son contruidos sobre poco conocimiento y mucha imaginación. Historias como esas son contadas muchas veces y no necesitan ser repetidas aquí. Un fenómeno menos conocido es el espacio mítico “impreciso” que envuelve el campo de la actividad pragmática, con el cual no nos preocupamos concientemente y que es, en tanto necesario para nuestro sentido de orientación- de sentirnos seguros en el mundo. Piense en un hombre jugando con su perro en la sala de estudio. El ve lo que hay delante de si, a través de ruidos y de otros indicadores sensoriales tiene conciencia de las partes no visibles de su medio ambiente. También, esta vagamente conciente de aquello que no puede percibir –por ejemplo, el apoyarse en una silla cuando no se esta acostado en ella e y el estante que se encuentra fuera de su visual. El mundo del hombre no terminaba en las paredes de la sala de estudio; además de ella quedaban sucesivamente el resto de la casa, calles y referencias de la ciudad, y otras ciudades dispersas en el amplio territorio del país, todo eso mas o menos ordenado en la red de coordenadas de la cual el hombre es el centro. Es claro que el hombre no pone atención a estos puntos de referencia distante, pues esta jugando con su perro; en tanto, este amplio conocimiento tácito es necesario para su sensación de sentirse en casa y orientado en la pequeña área de actividad. Cuando investiga, el puede imaginar una amplia extensión además del alcance de la percepción; puede volver explicitas algunas partes de un gran cúmulo de conocimiento tácito. Puede apuntar por la ventana y decir: “si, la calle Elm esta ahí y tiene dirección norte sur” el puede apuntar hacia una pared y decir: “se que Nueva York esta allá y por lo tanto nueva Orleáns esta a mi derecha”. Los errores de hecho abundan en el campo de lo no percibido. Este campo no percibido es el espacio mítico irreducible de cada hombre, el ambiente preciso de lo conocido que da al hombre confianza en lo conocido.

A nivel de grupo cultural, notamos que los prácticos puluwatanos de Micronesia recorren las islas legendarias para asumir su espacio. Los puluwatanos son excelentes marineros y navegadores. Su conocimiento geográfico se extiende mucho más allá que su propia bahía y de los mares locales, hasta grandes extensiones de océano. Como pueblo pragmático, los puluwatanos fácilmente abandonan rituales cuando estos muestran no tener poder. Aprender a navegar ya significa una sobrecarga para la memoria. Los ilheus parecen sentir placer en descartar el conocimiento inútil, en tanto aun se enseñan las rutas para los lugares remotos y legendarios. Irving Hallowell, buscando posibles fenómenos humanos universales, escribió: “tal vez el aspecto mas extraordinario de la especialización que el hombre hace de su medio es el echo de que esta nunca parece estar exclusivamente limitada al nivel pragmático de acción y a la experiencia perceptiva. Hallowell describió como un ejemplo, el sistema espacial de los indios saulteaux de manitota, que viven en los alrededores del río Berens al este del lago Winnipeg. El terreno que ellos conocen a través de la experiencia directa esta esencialmente confinado a las tierras de casa en el invierno y de pesca en el verano. Juntos estos espacios constituyen un pequeño mundo que estos indios conocen en todos sus detalles. Además de este pequeño mundo el conocimiento de terreno pasa a ser nublado e impreciso. Un indio que trabaja en una determinada área de casa puede ignorar la geografía del terreno de casa de otro indio. En tanto todos los indios tienen

una idea aproximada de la localización de los principales ríos y lagos que están distantes de su punto, haya o no visitado. Los pequeños mundos de experiencia directa son bordeados por áreas mucho más amplias conocidas directamente a través de medios simbólicos. En la sociedad occidental contemporánea para dar otra ilustración del fenómeno universal, las personas de un barrio conocen bien su área, por eso es posible que desconozcan el área ocupada por un grupo vecino. Ambos grupos entre tanto comparten un impreciso conocimiento común acumulado (mitos) al respecto de un área mucho mayor – la región o nación- en la cual sus propias áreas locales están insertas. El conocimiento de esta área imprecisa no es abundante a pesar de imprecisa y poblada por fantasmas, es necesaria para la sensación de realidad de un mundo empírico. Los actos exigen contextos para que adquieran significado, y los contextos invariablemente se vuelven nublados y míticos cuando se encuentran cercanos sus límites.

Según el tipo de espacio mítico, funciona como un elemento de visión de mundo o cosmología. Es articulado de forma mas conciente que el espacio mítico de primer tipo. La visión de mundo es una tentativa más o menos sistemática de las personas para comprender el medio ambiente. Para que sea habitable, la naturaleza y la sociedad deben mostrar orden y presentar una relación armónica. Todas las personas requieren de su medio ambiente, una sensación de orden y de buenas condiciones, pero no todas buscan esto cuando elaboran un sistema cósmico coherente. En general, las cosmologías complejas están asociadas a sociedades grandes, estables y sedentarias. Existen intentos para responder la pregunta del lugar del hombre en la naturaleza. Las actividades practicas parecen arbitrarias y pueden ofender los espíritus de la naturaleza, excepto si son percibidas, como teniendo una función y un lugar en un sistema coherente del mundo.

¿Como se relaciona el ser humano con la tierra y el cosmos? Debemos considerar dos tipos de respuesta, dos esquemas que son conocidos en diversas partes del mundo. Un esquema, el cuerpo humano, es percibido como una imagen del cosmos. El otro, el hombre, es el centro de un sistema cósmico orientado para los puntos cardinales y para el eje vertical. Estas son dos intentos para la organización del espacio, sin un propósito limitado, pero si con el fin de obtener una sensación de seguridad en el universo. El universo no es extraño, Influencia y determina el destino de los seres humanos, e inclusive, es sensible a sus necesidades e iniciativas.

El cuerpo humano es aquella parte del universo material que conocemos más íntimamente. No es solamente la condición para experimentar el mundo (capítulo 4), si no que también un objeto accesible cuyas propiedades podemos siempre observar. El cuerpo humano es un esquema jerárquicamente organizado; esta impregnado con valores resultantes de funciones fisiológicas cargadas de emociones y de experiencias sociales intimas. No es de admirar que el hombre haya intentado integrar la naturaleza múltiple en términos de unidad intuitivamente conocidas de su propio cuerpo. Esta percepción es una analogía entre la anatomía humana y la fisonomía de la tierra es ampliamente difundida. Los dogon de África occidental ven las rocas como huesos, el suelo como partes internas del estomago, la greda roja como sangre y los sedimentos blancos del río como articulaciones. Ciertas tribus indígenas de América del norte consideran a la tierra como un ser conciente echo de huesos, carne y cabellos. En china hay una creencia que la tierra es un ser cósmico: las montañas son su cuerpo, las rocas, huesos, el agua o sangre que corre a través de sus venas, árboles y plantas sus

cabellos, las nubes y neblina los vapores de su respiración – la respiración cósmica o nube, que es la esencia visible de la vida. En Europa medieval, era común la idea del cuerpo humano como un microcosmos. Del mismo modo como los vasos sanguíneos pernean el cuerpo humano, así también lo hacen los canales del cuerpo de la tierra. Este punto de vista aparece en el libro de William Caxton “The mirrour of the World”, que es una traducción del original del siglo XIII. El cortesano y aventurero Isabelino, Sir Walter Raleigh, renovó la doctrina y le sumó la idea de que respiración humana es análoga al aire, y que el calor del cuerpo humano es análogo al calor interno de la tierra. Hasta el siglo XVIII esta forma de pensar aun no había llegado hasta la sociedad real de Londres.

La tierra y el cuerpo humano en gran escala. Esto facilita la comprensión de la tierra del pensamiento tradicional. Además de eso, la teoría microcósmica relaciona no solamente la tierra con el cuerpo humano, sino que también a las estrellas y los planetas. La astrología, según Barkan y Cassirer, desde el inicio fue microcósmica. El hombre es el término crucial y central en el cosmos astral. Dentro de él está la esencia de todo el sistema astral. La unión de la astrología con el cuerpo nace de la necesidad de unir la multiplicidad de sustancias en el universo y de buscar una integración análoga al cuerpo humano. El cuerpo humano puede estar inscrito en dos sistemas cósmicos: el zodiacal, enfatizado por los astrólogos de la escuela Greco-egipcia (como Ptolomeo y Manilio) y el planetario, enfatizado mucho antes por los caldeos. En palabras de Barkan, “cada sistema ejerce un tipo de poder sobre el individuo y tiene una relación propia con las partes del cuerpo humano”. Los signos zodiacales están presentes en el nacimiento y gobiernan en la naturaleza permanente y durable los aspectos anatómicos, en cuanto los planetas, en la medida en que rotan, en el cosmos, sus configuraciones, determinan las modificaciones diarias de un proceso en nuestro cuerpo.

Los individuos tienen que trabajar; tienen que trabajar la tierra para ganarse la vida. La agricultura es afectada por el tiempo y por las estaciones, porque sufre la influencia de las estrellas. En la iconografía medieval cristiana, los signos zodiacales están emparejados con los fenómenos maduros que se alternan con las fases de la luna y con el sol. Los patrones estelares están, por eso, ligados a los ritmos más importantes del trabajo agrícola, por ejemplo:

Acuario – La llegada de lluvia o inundación de un río (enero)

Aries – La estación de reproducción de los rebaños (marzo)

Virgo – La reina de la colecta (agosto)

En las fachadas de las iglesias, a los signos astrales se les sumaban figuras humanas representando los trabajos realizados durante los meses, produciendo un “antropodiaco”, por ejemplo:

Junio	Cáncer	Un cortador
-------	--------	-------------

Julio	Leo	Un hombre juntando hiervas
-------	-----	----------------------------

Agosto	Virgo	Un recolector
--------	-------	---------------

El esquema que considera al cuerpo humano como una imagen del cosmos pretende explicar las características humanas individuales y el destino. Para el cristiano medieval, el tiempo y el espacio astral, también afectan a la producción de la tierra y a la época en que debe ser trabajada por el hombre. El esquema micro-macrocosmos no impone, en tanto, ninguna nítida organización espacial en la superficie terrestre. ¿Cuál

es el lugar del hombre en la naturaleza? La respuesta tiene un componente espacial importante en el segundo esquema, que ahora vamos a considerar. El segundo esquema coloca al hombre en el centro de un mundo definido por los puntos cardinales. Esta idea es tal vez tan difundida como la del Homo microcosmos. En la cosmología del nuevo mundo es bien conocido el plano espacial establecido en las direcciones cardinales. En el viejo mundo está bien desenvuelta en una amplia área geográfica que se extiende desde Egipto hasta India, China y el Sudeste de Asia; además de estos centros de cultura avanzada apareció también las economías más simples del interior de Asia y de las planicies de Liberia. De África mediterránea, la idea de espacio orientado puede muy bien haber penetrado el desierto para influenciar el pensamiento cosmológico de las comunidades de África occidental. Los bosquimanos del sudeste de África están familiarizados con la idea de espacio orientado.

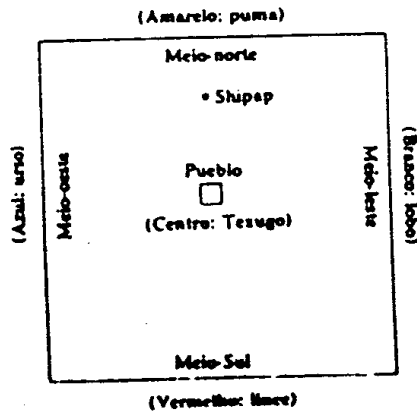
El espacio mítico orientado difiere mucho en los detalles de una cultura para otra, pero posee ciertas características generales. Una es el antropocentrismo, que coloca al hombre en el centro del universo. Y ampliamente comparte la visión de los indios del pueblo del sudeste norte-americano. Para ello, “la tierra es el centro y el objeto principal del cosmos. El sol, como la luna, como las estrellas, como la vial actea son accesorios de la tierra. La función de ellos es volver habitable la tierra para la humanidad”. El espacio mítico orientado tiene otras características generales. Organiza las fuerzas de la naturaleza y de la sociedad asociando las localidades con lugares importantes dentro del sistema espacial. Intentan tornar comprensible el universo a través de la clasificación de sus elementos y sugiriendo que existen influencias mutuas entre ellos. El atribuyo de personalidad al espacio, consecuentemente transformando el espacio en lugar. En casi infinitamente divisible- en otras palabras, no solo el mundo conocido, sino que también su parte menor, como un abrigo individual, es una imagen del cosmos.

Tanto los trazos individuales como los comunes de los planos del espacio orientado pueden ser ilustrados con tres ejemplos diferentes: los indios Saulteaux, los chinos y los europeos. Los indios Saulteaux de Manitota tienen una economía simple basada e la caza y en la pesca. Las actividades prácticas de ellos están basadas exclusivamente en los aspectos naturales para orientarse, y referencias bien conocidas les sirve para encontrar su camino. Además de las referencias locales, los indios conocen los nombres y las localizaciones cercanas de los principales lagos, ríos, y poblados de América del norte. Este conocimiento, como ya dijimos anteriormente, no tienen un valor práctico inmediato; su valor reside en el hecho de proporcionar un contexto para aquello que puede ser recibido. Además de este contacto, los Salteaux se orientan por la estrella del norte, por la trayectoria del sol y por los rumbos de los cuatro vientos. Estos son los puntos de referencia de un reino mítico, en el centro del cual viven los indios. Los vientos son muy importantes en el cosmos de los Salteaux. Seres antropomórficos, cada uno de ellos se siente identificado con un punto cardinal. Las direcciones son básicamente lugares- “moradas”- en vez de corrientes de movimientos en el espacio. La idea de espacio está subordinada a la idea de localización de lugares importantes. Los indios consideran el este no solamente como la casa de los vientos, sino que también como un lugar donde el sol nace; al oeste el lugar donde el sol se pone. El sur es el lugar para donde viajan las almas de los muertos y el lugar de donde vienen los pájaros del verano. Conocen las direcciones cardinales apenas rudimentariamente. El conocimiento necesario para tener utilidad para que los Salteaux no usen las posiciones de las estrellas para viajes lejanos. La concepción de un reino

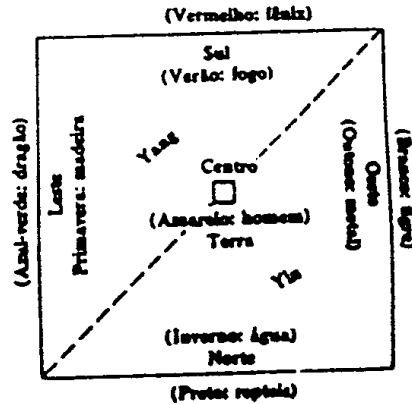
mítico satisface las necesidades intelectuales y psicológicas; salvar las apariencias explica los acontecimientos. Consideran los indios las moradas de los vientos como poseída por la misma realidad concreta, digamos, de bahía Hudson, de la que ellos oyeron de viajeros. Para que asiera, Irving Hallowell observa:

Allá está la tierra de los muertos (...) lejos en el sur. Existe una carretera que va directamente para allá: las almas de los muertos siguen por ella. Se sabe que algunos individuos que visitaron la tierra de los muertos volvieron después para sus casas. Cuentan el viaje y lo que vieron. Me acuerdo que una vez mi intérprete le dijo a un viejo indio que yo venía del sur de los Estados Unidos que quedaba en esa dirección. El viejo simplemente lo vio de manera sabia y no hizo ningún comentario.

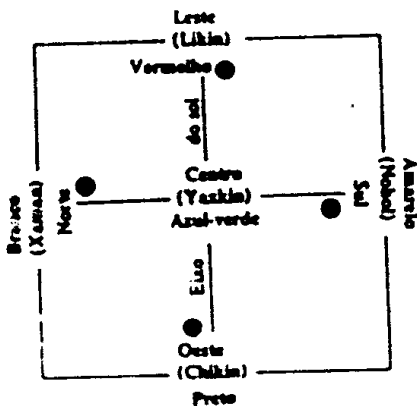
La China es una antigua civilización. Los chinos y los indios Salteaux difieren mucho en cuanto a población, poder económico y realización material. Sus espacio míticos, tienen pocos puntos en común. Los chinos, como otros pueblos, poseen un mundo de conocimiento empírico, además que se extiende un reino circum-ambiente, de los hechos nebulosos y las leyendas nítidamente grabadas. Como muchos grupos indígenas norte-americanos (incluyendo los maya, los hopo, los tewa y los sioux oglala), los chinos colocan al hombre en el centro del espacio comprendido por los cuatro puntos cardinales, cada uno corresponde a un color y muchas veces, también a un animal. El hombre desea ordenar sus experiencias del mundo; no ha de sorprender que un mundo así de ordenado gire en torno a él. La visión china del mundo es altamente antropocéntrica. Considere el diseño y el tamaño de las telas de la época de la dinastía Han. La tela y el cosmos chino en miniatura. Así es como la tierra es rectangular y limitada, tal como la tela. Los símbolos de animales quedan en las cuatro esquinas. Cerca del borde este está el Dragón azul, que representa el color de la vegetación y el elemento de la madera. Como ocupa la dirección del sol naciente, también es símbolo de la primavera. Para el sur queda la figura del fénix de verano y de fuego con el sol en el cenit. En el oeste está el tigre blanco de otoño metálico, simbolizando las armas, las guerras, las excursiones y la colecta; la conclusión fructífera y calma de la penumbra, el recuerdo, el remordimiento y los errores inalterables del pasado. “En el norte está la oscuridad del invierno, de donde deben surgir todos los nuevos comienzos o inicio. El norte está asociado a reptiles, el color negro y el agua. En el centro del cosmos está el hombre en la tierra amarilla. El hombre no está representado en el tejido Han, pero sus deseos más humanos son dados a conocer en caracteres escritos sobre “larga vida” y “felicidad”.



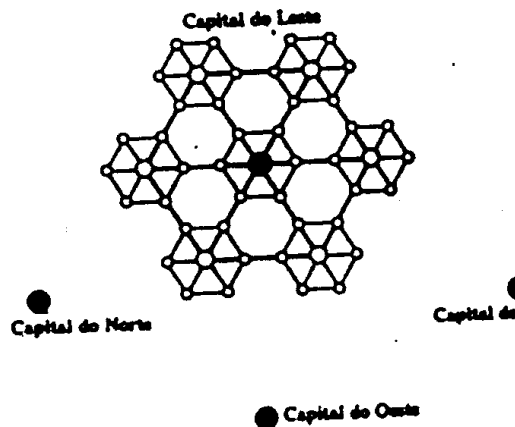
A. Uma visão do mundo dos índios Pueblo



B. Visão chinesa tradicional do mundo



C. Visão maia clássica do mundo: modelo quadripartido, 600-900 d.C.



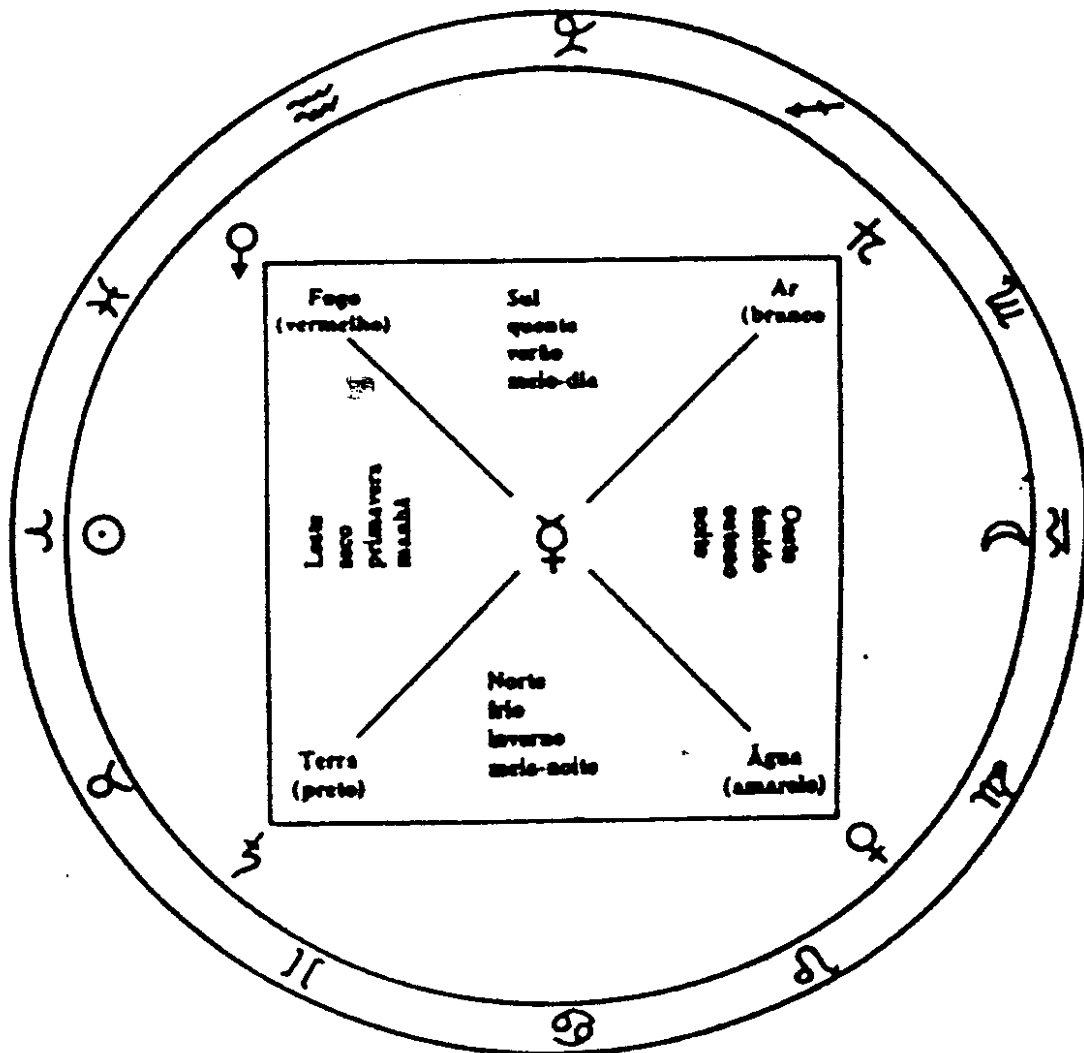
D. Organização espacial clássica maia, na planície, da capital regional para a aldeia distante: modelo hexagonal de 1930 d.C.

En Europa, a pesar de haber existido desde la antigüedad una red espacial de puntos cardinales, su papel en la estructuración del cosmos fue menos importante que en otros grandes centros como la cultura de América central y la china. En cuanto a los chinos usaron un plano espacial con puntos cardinales para organizar los elementos de la naturaleza, los antiguos griegos usaron los dioses planetarios. En China, se atribuyó un color, un animal o un elemento a cada punto cardinal. En Grecia, a cada Dios planetario se le atribuyó un color, una planta, una vocal, un metal o una piedra. Una cosmología ligada a un plano espacial tiende a ser más estática que una que no presenta tal ligación. Los espíritus y los dioses de la naturaleza china no poseen el dinamismo y el carácter violento de los dioses griegos. En tanto la cultura occidental no ha construido un sistema cosmológico bien articulado con base en los puntos cardinales, estos puntos, aparecen repetidamente en la conceptualización y construcción de diferentes tipos de espacios simbólicos. En la antigua Grecia, las direcciones este y oeste eran ricas en significados simbólicos. El este tiene connotación de luz, blanco, cielo y cima;

el oeste sugiere oscuridad, tierra y el abajo. La mayoría de los templos pos-dóricos estaban orientados para el este.

El cosmos de inicio del periodo medieval, refleja la influencia del pensamiento griego y pre-griego. Las obras de Isidoro de Sevilla (560-636 d.C.) encontramos la idea de que el universo está dividido en cuatro cuadrantes. Para Isidoro, el cuadrante este está asociado con la primavera, el elemento aire y las cualidades de humedad y calor, el oeste con el otoño, la tierra, lo seco y el frío; el norte con el invierno, el agua, el frío y la humedad; el sur con el verano, el fuego, lo seco y el calor. Isidoro también reconoció cuatro vientos principales que venían de las cuatro direcciones cardinales. Los cuatro cuadrantes formaron ciertamente un principio importante para imponer el orden en el espacio de los tiempos medievales.

COSMOS PTOLOMÁICO



El cristianismo incorporó mitos de los símbolos y ritos de la antigüedad pagana en su propia visión del mundo. Entre los símbolos naturales de Cristo estaba el sol. La Biblia contiene referencias como: "Cristo brillará sobre vosotros" (Efesios 5:14) y "el sol de la

justicia que tate la salvación en sus rayos” “nacerá” en el día del señor (Malaquias 4:2). La semana cristiana comienza con el domingo y, en los primeros años de iglesia, los cristianos celebran la resurrección de Cristo al amanecer. Desde los primeros tiempos, la arquitectura de la iglesia rebelada una nítida orientación en relación al trayecto del sol. La primacía del este en el cosmos cristiano es evidente en los mapas circulares (orbis terrarum) del periodo medieval. En esos mapas, el este es presentado en la parte superior. La cabeza de Cristo puede ser representada ahí; sus pies aparecen en el lado inferior en la posición donde se pone el sol y del oeste; Su mano derecha protege a Europa y su mano izquierda a África. Jerusalén es el ombligo del mundo y de Cristo.

Presentamos dos esquemas espaciales: uno que considera el cuerpo humano como grande en un microcosmos, otro coloca al hombre en el cetro del cosmos ordenado por los puntos cardinales. Hay una pregunta subyacente en ambos esquemas: ¿Cómo el medio ambiente afecta al hombre, su personalidad, actividades e instituciones? La influencia, en la astrología, a veces es juzgada como el sentido de la naturaleza física. Al final, si los cuerpos celestes pueden influir en los mares y el tiempo, ¿por qué también no pueden influir en los destinos humanos? La relación más sutil, mística y de “simpatía” entre el hombre y las estrellas. En el orden cosmológico chino, las cosas pertenecen a la misma clase si se afectan mutuamente. Entre tanto, el proceso no es una causa mecánica, pero si “resonancia”. Por ejemplo, las categorías este, madera, verde, viento y primavera están asociados unas a otras. Alterando a un fenómeno – digamos, verde-, y todos los demás serán afectados en un proceso semejante a un eco múltiplo. Así el emperador tiende a usar el color verde en la primavera; si la regularidad zonal no es perturbada. Aquí la idea enfatiza, como el comportamiento humano puede influenciar a la naturaleza, y también se cree que lo inverso pueda ocurrir. La naturaleza afecta al hombre: por ejemplo, “cuando la fuerza yin en la naturaleza está en ascendencia, o el yin en el hombre también asciende, se puede esperar un comportamiento pasivo, negativo y destructivo”. La influencia ambiental aparece nítidamente en el orden cosmológico de los indios Salteaux. Así, los vientos no son solo poderes de la naturaleza que necesitan ser clasificados y localizados en el espacio, son también fuerzas activas en conflictos sobre la tierra intermediaria donde vive el hombre. El viento norte anuncia que no pretende tener piedad de los hombres; el viento sur, por otro lado, pretende tratar bien a los hombres. La verdad es que el viento norte no puede vencer al viento sur en una batalla, lo que significa que el verano siempre volverá.

Los astrónomos griegos dividían los cielos en zonas. En el siglo VI antes de Cristo, esta división también era aplicada al globo terráqueo. De las cinco zonas latitudinales transpuestas para la tierra, apenas dos zonas templadas eran habitables. Desde el inicio, la ciencia geográfica griega tuvo una nítida connotación astronómica. El clima tenía el poder de determinar, y el clima antiguo era “la inclinación del cielo”. En la época de Ptolomeo, la palabra *klimata* se refería a la latitud terrestre, una medida que podía ser determinada por la elevación del sol. El sol, un cuerpo celeste, ejercía una gran influencia sobre la tierra y sus habitantes. Los temperamentos y las capacidades de las personas se diferenciaban, dependiendo de la faja latitudinal en que vivían. Las regiones frías (norte) y las regiones caliente (sur) presentaban personalidades contrastantes.

A partir del siglo V antes de Cristo, el pensamiento occidental continúa preocupándose sobre los temas del ambientalismo. En tanto muchos de ellos hayan sido cuestionados por los geógrafos modernos, algunos pasaron a integrar el conjunto de tradiciones

populares, y son hoy ampliamente aceptados. Por ejemplo, la sabiduría popular cree que las naciones pueden ser divididas en “norte” y “sur”: las personas en el norte tienden a ser vigorosas y trabajadoras, las personas del sur tienden a ser calmas y hábiles. En la misma Europa existe una división norte y sur; cada parte puede tener una personalidad característica. Dentro de Europa, los países como Inglaterra, Francia, Alemania e Italia muestran diferencias latitudinales acentuadas. Ciudadanos con algún conocimiento de su país difícilmente no encontrarán palabras para comparar y contrastar las dos partes, usando un lenguaje que mezcla indiscriminadamente hecho (realidad) con fantasía. Los países tienen sus geografías reales y míticas. No siempre es fácil explicarlas por separado, ni siquiera decir cual es la más importante, porque la forma de actuar de las personas depende de su comprensión de la realidad, y esta comprensión, como nunca puede ser completa, necesariamente está impregnada de mitos.

Para los griegos, el sol era la causa de las fajas climáticas latitudinales de la tierra. Los pensadores occidentales acentuaron los contrastes norte y sur, entre países fríos y calientes (calidos). En tanto, como muchos otros pueblos, los griegos también atribuyeron al sol la fuente de la vida. Con el pasar de los tiempos, una gran cantidad de leyendas fueron atribuidas al sol y a su marcha diaria por el firmamento. El este y el oeste fueron nítidamente diferenciados. El este, lugar del naciente, era asociado con la luz y el cielo: el oeste, lugar del poniente, con la oscuridad y la tierra. El lado de la mano derecha era identificado como el este y el sol y el lado de la mano izquierda como el “nebuloso oeste” (*Iliada*). Los pensadores pitagóricos logaban “derecha” con “límite” e “izquierda” con el mal de lo “ilimitado”. Las islas de Blest y más tarde, en la edad media, las islas de la Fortuna estaban localizadas en el oeste. Eran lugares idílicos donde los hombres vivían sin trabajar, pero estos lugares también sugerían la muerte, porque los seres muertos iban para allá. Así era como el sol se movía del este para el oeste, también la cultura seguía la misma dirección. El obispo Berkley escribió “Para el oeste lo que se entiende como imperio”, pero el desarrolló una idea que ya se entreveía en la Eneida de Virgilio.

¿Habrían estas tradiciones de pensamiento sobrevivido hasta nuestros tiempos? ¿Se pueden discernir los mitos del centro y de los puntos cardinales en el conocimiento espacial de los Estados Unidos? En general, en el mundo moderno, las direcciones cardinales poseen poca o ningún mensaje simbólico. Ellos pueden ser usados apenas como un medio conveniente para diferenciar un territorio. Por ejemplo, Australia está dividida en Australia occidental, territorio del norte y Australia del sur. La parte este y más antigua de la isla-continente es designada por otros. “occidental”, “norte” y “sur” son nombres y nada más. De mismo modo, las calles de la ciudad de Estados Unidos son calificadas por términos direccionales sin ningún valor. En Miniápolis, una dirección como: “calle 24 sur” difícilmente sugiere que una persona vive más cerca del sur. Por ejemplo en EE.UU. como un todo están divididos en norte y sur, este y oeste. Los rótulos regionales en los EE.UU. no son promulgados por la autoridad central, de manera como sucede en Australia con los términos direccionales; como las regiones del espacio mítico, los nombres y significados de las regiones americanas son adquiridos con el tiempo, como parte del aumento del conocimiento y literatura de un pueblo. En el espacio mítico de las sociedades tradicionales, los puntos cardinales están ligados a los conocimientos astronómicos y a estaciones con su poder sobre la vida y la muerte. El espacio norteamericano no es un escenario preparado para la representación del

drama cósmico; por ello, toman como ejemplo los romances regionales y literatura, el medio ambiente físico, especialmente el clima, desempeña un papel importante para darle personalidad a las regiones como sur, nordeste y oeste. En el espacio mítico de las ciudades tradicionales, tienen importancia la idea de centro o lugar del medio". La idea de un centro es tan importante para el espacio norteamericano. Por eso el movimiento es otro tema clave en la historia norteamericana. El movimiento de las personas para el oeste, combinado con poder de fascinación de oeste como ideal, distorsiona el sentido de simetría que es el concepto que el centro transmite. De ahí el término: "estados de medio" ha sido efímero. El centro de los EE.UU. no es conocido como los estados medios, pero sí como medio oeste.

El espacio mítico es una construcción intelectual. Puede ser muy sofisticada. El espacio mítico es también una respuesta de sentimiento y de imaginario de las necesidades humanas fundamentales. Difiere de los espacios concebidos pragmáticos y científicamente. En el sentido que ignora a la lógica de exclusión y contradicción. Lógicamente un cosmos puede tener a penas un centro; en el pensamiento mítico el puede tener muchos, si bien si un centro puede dominar todos los otros. Lógicamente todo lo hecho en partes, cada una por su localización característica, estructura y función. La parte puede ser esencial para el funcionamiento de todo. Pero la parte no es todo en miniatura y en esencia. En el pensamiento mítico, las partes pueden significar el todo y tener todo su potencial. Los límites del cosmos de los pueblos son montañas distantes, pero también son las paredes de las kivas (termino hopi de los indios de un pueblo que designa, en sus moradas un cómodo fin religioso y otros propósitos) y de las casas individuales. En china, como ya vimos, un simple techo de tejas incluye un orden esencial y el significado del cosmos chino. El espacio mítico ahí representado se repite en la casa, de la cual la teja es una parte; de la ciudad, de la cual la casa es una parte; y finalmente en el imperio, del cual la ciudad es una parte.

Lo pequeño refleja lo grande. Lo pequeño es accesible a todos los sentidos humanos. Sus mensajes por estar confinados en una pequeña área son fácilmente comprendidos y percibidos. El espacio arquitectónico –una casa, un templo o una ciudad – es un micro cosmos que posee una claridad que le falta a los aspectos naturales. La arquitectura es una continuación del esfuerzo humano por aumentar el conocimiento a través de la creación de un mundo tangible que articula las experiencias, tanto los sentidos profundamente como aquellas que pueden ser verbalizadas, tanto las individuales como las colectivas

Capítulo 8: espacio arquitectónico y conocimiento

Muchos animales viven, como los seres humanos en ambientes contruidos por si mismos, en ves de vivir simplemente en la naturaleza. Y animales mas evolucionados como los pájaros y mamíferos, no son las únicas especies que saben construir. Hasta organismos unicelulares construyen sus propios techos con materiales como granos de arena. Decimos que los animales construyen instintivamente, que cada especie de pájaro constructor hereda un instinto para hacer su nido con formas diferentes, algunos redondos otros con forme de pera. En tanto sabemos que algunos tejedores construyen mejores nidos en el segundo año que en el primero. Los pájaros tejedores son capaces de aprender a través de la experiencia, quiere decir que no todos los detalles de su trabajo son controlados por la herencia como otra ilustración de proeza arquitectónica

consideremos a las termitas. Ellas viven en un medio ambiente construido inmenso en proporción a su tamaño. Construyen nidos como rascacielos. Los nidos de las termitas no solo tienen sofisticadas y cómodas ventilaciones si no que también jardines para la producción de alimento, incluso parece existir una serie de tradición arquitectónica que esta determinada, por Ej.: como debe ser la ventilación; termitas de la misma especie adoptan diferentes sistemas en Uganda y en la costa occidental de África.

Comparados con los rascacielos de las termitas, las medias aguas y las chozas de barro cubiertas de hiervas parecen rusticas. Si los hombres alegan superioridad, el alego debe reposar en otras bases que no sean sobre las realizaciones arquitectónicas. Deben reposar en el conocimiento. La suposición es que el bosquimano, cuando construyo su abrigo de media agua fue mas conciente de lo que hace que el pájaro tejedor o las termitas al hacer sus elegantes casas.

¿Qué cualidades tiene este conocimiento? ¿De que esta conciente el constructor humano dado que primero cree un espacio y luego pasa a habitarlos? La respuesta es compleja por que están envueltas barias tipos de experiencia y conocimiento. En el inicio el constructor necesita saber donde construir, con que materiales y con que forma. Después viene el esfuerzo físico. Los músculos y los sentidos de la visión y tacto son intensificados en un proceso de levantar estructuras contra la gravedad. Cuando un operario crea un mundo, el no solo modifica su propio cuerpo con la naturaleza exterior. Una vez terminado el edificio o el complejo arquitectónico, se torna entonces, un medio ambiente capaz de afectar a las personas que en el viven. El espacio construido por el hombre puede perfeccionar la sensación y percepción humana, es verdad que inclusive sin forma arquitectónica, las personas son capaces de sentir las diferencias entre exterior e interior, cerrado y abierto, luz y oscuridad, privado o publico. Pero este tipo de conocimiento es rudimentario. El espacio arquitectónico- hasta una choza – puede definir las sensaciones y transformarlos en algo concreto. Otra influencia es la siguiente: el medio ambiente construido define las funciones sociales y de relaciones. Las personas saben mejor quienes son y como se deben comportar cuando el ambiente es planeado por el hombre y no cuando el ambiente es la propia naturaleza. Por ultimo como la arquitectura “enseña”. Una ciudad planeada, un monumento, o hasta una simple casa puede ser un símbolo del cosmos. A falta de libros e instrucción formal, la arquitectura es una llave para comprender la realidad. Examinemos con más detalles este tipo de experiencia y conocimiento.

¿Dónde vamos a construir, con que materiales y de que forma? Estas preguntas como ya dijimos no preocupaban a los constructores de las sociedades pre-letradas y tradicionales. El trabajo se basaba en el hábito arraigado, siguiendo el procedimiento de tradiciones inmutables. De cualquier modo, ellos tenían poca escuela, pues la habilidad y los materiales disponibles eran limitados. Algunos tipos de morada como las casa de tipo colonial de abulia, las casas negras de hervidas exteriores y los hogans (casa típica de los indios navajo construidas de paredes de barro apoyadas en estacas de madera) no cambiaron desde los tiempos prehistóricos. El hábito acostumbra a la mente, de modo que un hombre, al construir, esta un poco mas conciente de escoger que como lo hace un animal que construye instintivamente. En el extremo opuesto del constructor primitivo esta el maestro moderno de la arquitectura. El siente la necesidad de ser original. El podrá, si quisiera, seleccionar y combinar a partir de los innumerables estilos ofrecidos por las culturas del mundo, pasadas y presentes. Es casi ilimitada la gama de medios técnicos a su disposición para realizar su obra. Encargado de un proyecto como

el arquitecto jefe debe concebir en su mente y no en el papel una serie de formas arquitectónicas; todas contribuyen para la finalidad del proyecto pero solamente una será seleccionada por ser considerada la mejor, por razones que para el propio arquitecto no son muy claras. En las etapas preliminares del proyecto, el conocimiento del arquitecto es exigido al máximo para acomodar todas las formas posibles que vienen a su mente.

Este contraste entre el constructor primitivo y el arquitecto moderno es ciertamente una exageración. El primero no está totalmente preso a la costumbre y el segundo no tiene una elección ilimitada. ¿Que tipos de decisiones hacen al constructor primitivo? ¿Cuales son sus opciones? Estas preguntas son pertinentes por que una persona está más conciente cuando hace una pausa y decide. Infelizmente no hay evidencia para respuestas claras. Hay pocas investigaciones etnográficas sobre la actividad de construcción como un proceso de decisión, comunicación y aprendizaje. Al contrario, chozas y villas son descritas como aparecidas simplemente, como crecimientos naturales, sin la ayuda de una mente pensante. Tales retratos, son engañosos. Durante la vida cualquier persona aparece la oportunidad de elección, y se deben tomar decisiones, aunque no se este presionado. Los nómadas como por ejemplo necesitan decidir donde parar para alojar, donde erigir sus tiendas. Los agricultores deben saber donde abrir paso y construir la aldea. Estas son acciones locacionales. Material y forma también exigen selección. El medio ambiente natural nunca es estático o uniforme. Los materiales disponibles para el constructor humano varían, aunque poco, de acuerdo al tiempo y lugar, forzándolo a pensar, innovar, adaptar.

Las sociedades campesinas e iletradas son conservadoras. Sus casas muestran poco cambio con el pasar del tiempo, en tanto – paradójicamente- pueden tener mayor conocimiento sobre las formas de construcción y de espacio la comunidad tradicional que la moderna. Una causa de este gran conocimiento es la participación activa. Como en una sociedad iletrada y campesina no tenían arquitectos. Cada uno construía su propia casa y ayudaba a construir los lugares públicos. Otra causa es que el esfuerzo, que es conocimiento, estimula y probablemente es repetida muchas veces durante la vida del hombre, las casas primitivas combinan la persistencia de las formas con la efemeridad del material. La construcción y las reformas son actividades casi constantes. Una casa no es construida una sola vez para ser disfrutada para siempre. Los esquimales cuando casan en invierno, cada noche hacen un iglú. Las tiendas de los indios raramente duran más de una estación. Cada poca cantidad de años, los agricultores itinerantes deben abrir paso a la floresta y construir otra aldea.

Una tercera causa de este gran conocimiento es el hecho de que en muchos pueblos primitivos y tradicionales, el acto de construir es un asunto serio que necesita ritos ceremoniales y tal vez sacrificios. Construir es un acto religioso, el establecimiento de un mundo en medio de un desorden primitivo. La religión, por preocuparse de las verdades permanentes, contribuyo para el conservacionismo de la forma arquitectónica. Casas y ciudades con la misma forma son construidas una y otra vez como si salieran de algún molde de algún proceso realizado en producción en masa; en tanto, cada una es probablemente construida con un sentido de solemnidad. El constructor, lejos de sentir que está haciendo un trabajo rutinario, es obligado por la ceremonia a verse como un participante de un acto trascendente y primordial. La ocasión eleva el sentimiento y agudiza el conocimiento, inclusive cuando las etapas reales a ser seguidas en la construcción corresponden a un patrón más o menos establecido. Un

tipo de conocimiento espacial que pueblos de economías simples no utilizan es el proyecto sistemático y formal, una visión del resultado final por el diseño de planos. Cualquier empresa requiere una organización consiente. Esto puede ser hecho verbalmente y por el ejemplo en el lugar de trabajo. Entre tanto cuando la empresa percibe un punto de complejidad, las instrucciones deben ser presentadas formalmente para ser efectiva. El plano de diagramas es la técnica formal de enseñanza y aprendizaje. Al hacer los esbozos, el arquitecto aclara sus propias ideas y eventualmente consigue un plano detallado. Como un medio, el ayuda a otros a comprende lo que es hecho. El plano es necesario para cualquier empresa arquitectónica que se establece durante un tiempo y posee un gran tiempo y posee un gran número de trabajadores más o menos capacitados. Conceptualizar el espacio arquitectónico con la ayuda de planos no es ciertamente un recurso moderno. De acuerdo con John Harvey, desde Egipto de mediados del segundo milenio a.C., hay evidencia continua del uso de la escala en el diseño arquitectónico, en todas las grandes culturas de oriente próximo y Europa clásica medieval.

Realmente, a finales de la edad media, apareció en Europa el prototipo del arquitecto moderno. El era el maestro constructor, un hombre de visión y temperamento que no dudaba en imponer el diseño de su propia personalidad. El maestro constructor tenía una cierta libertad de elegir; podía, por ejemplo, seleccionar el arco gótico que estaba en boga en lugar del anticuado romanesco. El tamaño era otra área que permitía una cierta libertad. El edificio podría servir para una finalidad tradicional, y no permitir que el arquitecto llevase a cabo sus iniciativas por que la construcción de cualquier monumento revelaba arrogancia, esto es como un ansia de triunfar, ignorando a los precedentes, inclusive en el tamaño y de los conceptos de decoración. Los ricos patrocinadores podrían compartir la megalomanía de sus arquitectos. Las instrucciones tendían a ser más generales que específicas. El abate Gaucelin (-1005-1029 d.C.) decidió construir en Fleury una torre del lado oeste del monasterio con las piedras cuadradas que trajo en el navío de Nivernais. Sus instrucciones al arquitecto fueron simples: “constrúyela para ser un modelo en toda Francia”.

Al final del periodo medieval conoció una innovación cultural, notoria en la arquitectura monumental. Al mismo tiempo los valores cristianos permanecían intactos y servían para unir a las personas de diferentes posiciones sociales. La construcción de una catedral despertaba el entusiasmo de una gran comunidad de creyentes. Cuando Chartres estaba siendo construida, Robert de Torigni escribió exultantemente que 1145 hombres y mujeres nobles y plebeyas, juntas dedicaran todos sus recursos físicos y fuerzas espirituales en la tarea de transportar en carritos de mano el material para la construcción de las torres. Estos relatos sugieren que levantar un edificio era un acto de oración, en el cual los sentimientos y los sentidos de las personas estaban profundamente comprometidos. La estructura vertical del cosmos medieval no era, por tanto, una doctrina abstracta que tenía que ser aceptada por la fe, pero, si, un mundo que podía ser visto y sentido como arcos y torres erguidos para el cielo. En el siglo XVI, una obra arquitectónica dedicada a dios inclusive podía inspirar el fervor entre dos operarios y el pueblo, lo que hoy nos parece incomprensible. A continuación, la descripción del historiados Leopold Von Ranke sobre el acto de levantar el obelisco en frene a san pedro, el 30 de abril de 1586.

Levantar el obelisco fue un trabajo extremadamente difícil. Todos los que tomaron parte en eso parecían inspirados por sentimientos de que estaban participando de un trabajo

que seria famoso a través de los tiempos. Los trabajadores, 900, asistían a misa se confesaban y comulgaban antes de iniciar las obras. Después de la ceremonia enfrentaron el espacio que fue escogido para realizar sus trabajos. El maestro se colocó en una silla alta. El obelisco fue rodeado con fuertes arcos de fierro. Fueron necesarios 35 molinos con fuertes cuerdas para mover la maquinaria monstruosa que iba a erguirlo. Al final una trompeta dio la señal. En el primer intento, el obelisco fue erguido desde su base y permaneció así por 150 años; 12 años después fue levantado dos palmos y cuarto y quedó firme. El maestro pudo contemplar el obelisco en toda su majestad. Fueron disparados los cañones del fuerte santo Ángel, sonaron todas las campanas de la ciudad y los operarios cargaron triunfalmente al maestro alrededor del monumento, aclamando y gritando incesantemente.

Construir es una actividad compleja. Torna a las personas concientes a prestar atención en diferentes niveles: al nivel de tomar decisiones pragmáticas; de visualizar espacios arquitectónicos en la mente y en el papel; y de comprometerse enteramente, de cuerpo y alma, en la creación de una forma material que capture un ideal. Una vez alcanzada, la forma arquitectónica es un medio ambiente para el hombre. Entonces ¿Cómo es que halla influencia o sentimiento humano en la conciencia? La analogía del lenguaje aclara la pregunta las palabras contienen e intensifican el sentimiento. Sin palabras, el sentimiento llega a su máximo momento y rápidamente desaparece. Tal vez una razón por que las emociones de los animales no llegan a esta intensidad es que la duración de las emociones humanas se deba al echo de que los animales no poseen lenguaje para conservar las emociones de modo que ellas puedan crecer o empobrecerse. El medio ambiente construido como el lenguaje tiene el poder de definir y perfeccionar la sensibilidad. Puede agudizar y ampliar la conciencia. Sin arquitectura, los sentimientos sobre el espacio permanecen difusos y fugaces.

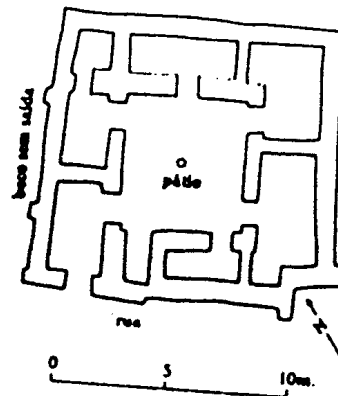
Consideremos el sentido de un “interior” y de un “exterior”, de intimidad y exposición, de vida privada y de espacio público. En todas partes, las personas reconocen estas diferencias, pero solo tienen una vaga conciencia de ellas. La forma construida tiene el poder de aumentar esa conciencia y tornarla inclusive mas nítida a diferencia de la existente en la temperatura emocional entre “interior” y “exterior”. En la era del neolítico, el abrigo básico era una cabaña semi-subterránea, un refugio semejante al útero que contrastaba nítidamente con el espacio de afuera. Mas tarde la cabaña fue construida sobre el suelo, abandonando el modelo usado en el piso pero conservando y hasta acentuando el contraste entre interior y exterior a través de la rectilinealidad agresiva de sus paredes. Inclusive en una etapa posterior, que corresponde al comienzo de la vida urbana, aparece el patio domiciliar rectangular. Debemos resaltar que esas etapas en la evolución de la casa fueron observadas en todas las áreas en que la cultura neolítica se transformó para la vida urbana.

Una casa con patio interior, ciertamente, aun existe- no se torna obsoleta. Su aspecto básico consiste en que los cuartos se abren para la privacidad del mundo interior, se encuentran volcados para el mundo exterior sus muros lisos. Dentro y fuera son claramente definidos; las personas pueden tener certeza de donde están. En el interior del recinto, sin perturbaciones exteriores, las relaciones y los sentimientos humanos pueden alcanzar un alto nivel de calor que puede hasta volverse desconfortable. La noción de interior y exterior es conocida por todos, pero imaginemos cual tremendamente reales pueden ser para un invitado -después de una recepción social- deja el patio iluminado por las ampolletas y sale por el portón de la luna (abertura

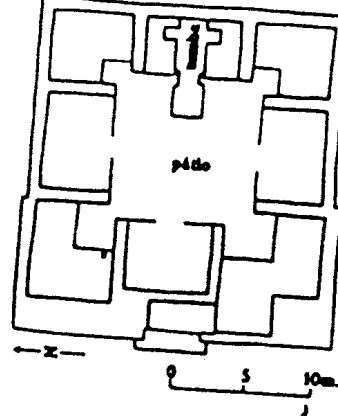
circular utilizada en la arquitectura china para permitir la vista de un paisaje a través de un muro), en dirección a una callecita oscura donde sopla el viento. Experiencias de este tipo eran comunes en la sociedad china, por eso ellas son bien conocidas por todas las personas que usan medios arquitectónicos para demarcar e intensificar las formas de vida social. Inclusive en los EE.UU. de hoy, con su ideal de amplitud, simbolizado por las Grandes ventanas y paredes de vidrios, creo los shopping centers urbanos cerrados. ¿Cómo se sentirá el comprador de un lugar como este? a medida que se aproxima al shopping, al cruzar con su auto la inmensa área abierta de estacionamiento, el solo puede ver las sólidas paredes, que, excepto por un gran letrero comercial, no hacen ningún intento de atraer a las personas. La imagen es desoladora. Estaciona su auto, cruza la puerta del shopping, al entrar, llega a un mundo encantado de luz y color, plantas sintéticas, fuentes de agua, música envasada y compradores paseando.

ESPAÇO INTERIOR E A CASA COM PÁTIO INTERNO

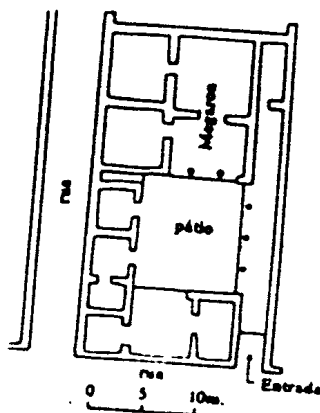
A. Casa em Ur cerca de 2000 a.C.



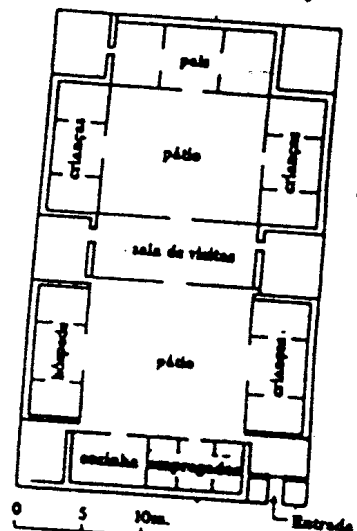
B. Casa em Oaxaca, México, cerca de 600 d.C.



C. Casa em Priene cerca de 300 a.C.



D. Uma casa típica de Pequim



Las dimensiones espaciales como vertical y horizontal, masa y volumen son experiencias que el cuerpo conoce íntimamente; son sentidas, también, cada vez que se clava una estaca en el piso, se construye una choza, se prepara la tierra o se observa la formación de un montón de tierra cuando se cava un pozo profundo. Por eso el significado de estas dimensiones espaciales crece infinitamente en poder y claridad cuando ellas pueden ser vistas en una arquitectura monumental y cuando las personas viven en su sombra. En el antiguo Egipto y mesopotámica engrandecían la conciencia del espacio de la humanidad, aumentaron el conocimiento de las personas en relación al vertical y horizontal, masa y volumen, al construir sus pirámides, zigurates y templos, ejemplares de gran altura. Heredamos estos conocimientos. Los arquitectos modernos planean con estas dimensiones en mente. El laico, sensibilizado por el juego dramático de fuerza y reposo, aprende a apreciarlo donde quiera que aparezca en la naturaleza como en los objetos hechos por el hombre sin ninguna pretensión como la estética. Vemos el drama y significado de un cono volcánico que se eleva sobre la planicie en los sitios de nebraska. A continuación, la descripción de Wright Morris acerca de los símbolos de una ciudad de prados. Para él, los sitios son monumentos a los prados. Él observa: hay una razón simple para los sitios, como hay para todas las cosas, pero las fuerzas por detrás de la razón, la razón de la razón, la tierra es del cielo. En primer lugar, hay demasiado cielo, hay afuera, demasiado horizontal, demasiadas llenas, de modo que el punto de exclamación, la perpendicular, apareció. Cualquiera que haya nacido y crecido en los prados sabe que la alta fachada del almacén de la torre blanca de la caja de agua no existe por vanidad. Es un problema de subsistencia. De saber que usted esta hay.

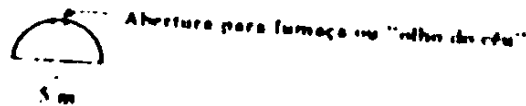
Un tercer ejemplo de cómo la arquitectura puede perfeccionar, en las personas, el conocimiento y la conceptualización de la realidad es a través del dominio del interior iluminado. El espacio interior como tal es una experiencia trivial. Ya observamos la antítesis permanente y universal entre “interior” y “exterior”. Históricamente el espacio interior era oscuro y estrecho, esto no solamente ocurría en las casas humildes sino que también en los edificios monumentales. Los templos egipcios y griegos dominaban el espacio externo con sus proporciones elegantes e imponentes; sus interiores, entre tanto eran oscuros, enredados y mal terminados. La historia de la arquitectura europea muestra muchos cambios de estilo, pero según el historiador de arte Giedion, entre los grandes constructores, el desenvolvimiento de un interior iluminado y espacioso fue un ideal común, desde el periodo romano al barroco. El Partenón de Adriano fue uno de los primeros en llegar a ese ideal. Su interior alcanzó una simplicidad sublime. El Partenón consistía esencialmente en un tépalo cilíndrico cubierto por un enorme domo hemisférico; la luz solar, al entrar por el ojo central, iluminaba el espacio completamente vacío del edificio. Los diseños arquitectónicos y sus ruinas mostraron que el espacio interior era elaborado junto con los traza luces. A partir de los tiempos romanos la función de la luz en la definición del espacio interior continúa aumentando. En la catedral gótica, la luz y el espacio se combinaron para producir efectos de belleza mística. Los interiores inundados de luz de las iglesias barrocas y de los patios interiores fueron esfuerzos para explorar las posibilidades de un concepto de espacio más importante y duradero.

Los intentos de desenvolvimiento arquitectónicos como estos, marcaron el crecimiento de la capacidad humana de sentir. Ver y pensar. Los sentimientos y las ideas confusas son aclarados por la presencia de imágenes objetivas. Tal vez las personas no

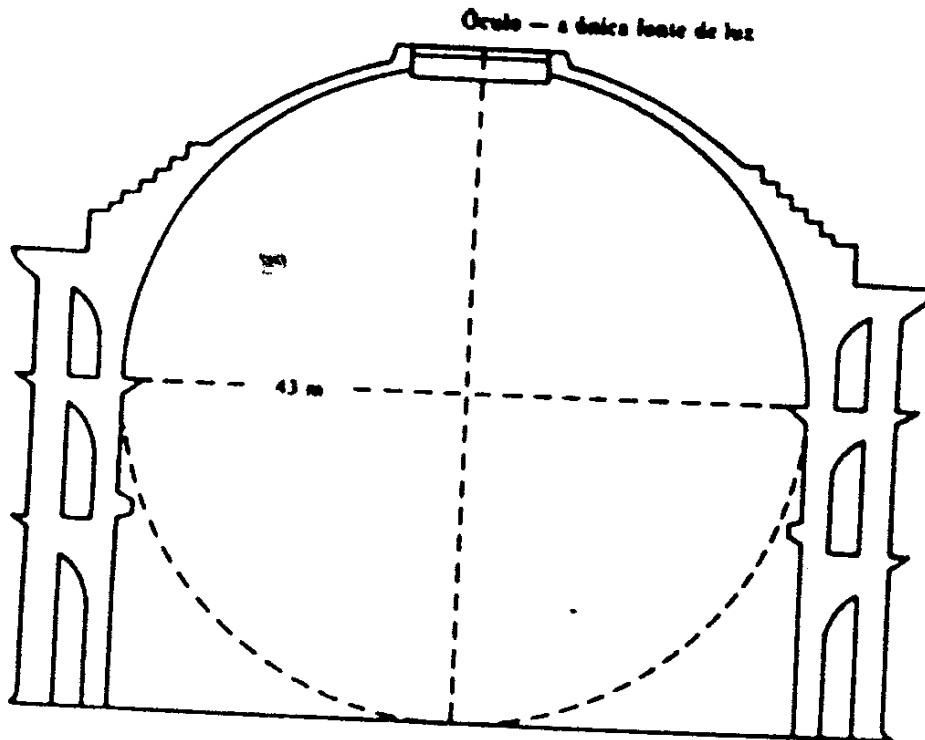
aprendan completamente el significado de “calma” y no hayan visto la protección de un templo griego contra el cielo azul, o de “una maciza energía vital” sin las fachadas barrocas, o hasta de amplitud sin un enorme edificio. Pero, podemos preguntar, ¿será que la naturaleza no entrega imágenes más fuertes? ¿Que da una mayor sensación de calma que un mar tranquilo o de energía exuberante de la floresta viren o de amplitud sin fin como las praderas? Si, pero es dudoso si los seres humanos puedan simplemente aprender estas cualidades de la naturaleza sin una experiencia previa en las formas y escalas sensibles creadas por el hombre. La naturaleza es demasiado difusa, son estímulos demasiado poderosos y conflictivos, para ser derechamente accesibles a la mente y sensibilidad humana. Primero el hombre crea el círculo, sea este el plano de la tienda de un indio o el anillo para la danza guerrera, y después de eso puede distinguir círculos y procesos cíclicos en cualquier lugar de la naturaleza: la forma de los nidos de los pájaros, la red de molinos de viento, en el movimiento de las estrellas.

O DOMO: EXPERIÊNCIA E SÍMBOLO

A. “Yurt” mongol



B. Panteão de Adriano

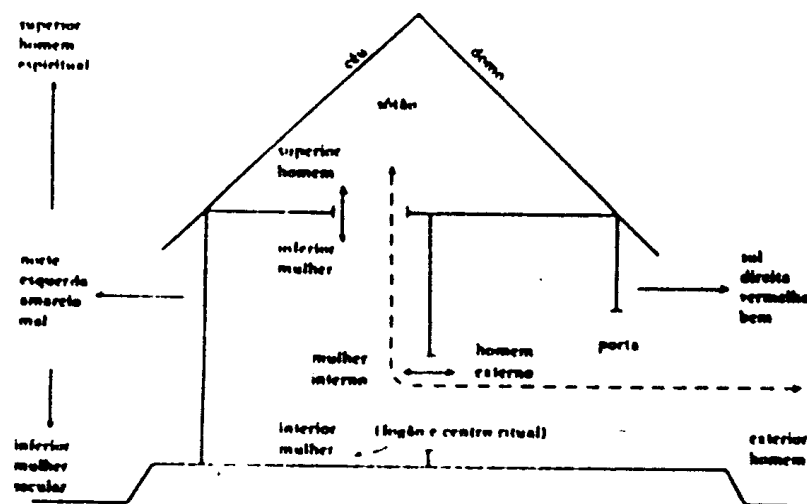


El medio ambiente planeado atiende a un propósito educacional. En algunas sociedades, el edificio es el primer texto para transmitir una tradición, para explicar una visión de la realidad. Para los pueblos iletrados, la casa puede no ser solamente un abrigo sino que también un lugar para los ritos y el centro de la actividad económica. Tal casa puede comunicar ideas mas efectivamente de lo que lo hace un rito. Sus símbolos forman un sistema y son nítidamente reales para los miembros de la familia a medida que pasan por las diferentes etapas de vida. En una escala mayor, el propio poblado puede ser un símbolo importante. Veamos las villas y las islas de nias, en la indonesia. Una villa en el sur de nias y un diagrama del orden cósmico y social. Su localización típica es en el tope de una colina. La palabra maravilla también significa "cielo" o "mundo". El jefe de la tribu era llamado "aquel que queda arriba del río". Su amplia casa, localizada en la parte superior de la calle principal domina al pueblo. La parte superior de la calle presenta el inicio del río, este o sur, el sol, criaturas aéreas, jefaturas y vida. La parte interior representa el río ahajo oeste o norte, animales acuáticos, pueblo y muerte. El estatus de una persona es claramente indicado por el tamaño y localización de su casa. Los esclavos viven en el campo, aparte de la villa cósmica, o debajo de las casas de la villa y comparten el espacio con los chanchos. Este tipo de mundo recuerda constantemente al hombre donde el se sitúa, tanto en la sociedad como en el esquema cósmico de las cosas.

En las comunidades iletradas y tradicionales, las formas de vida social, económica y religiosa están bien integradas. El bien improbable que el espacio y la localización que tienen una alta posición social tengan también un significado religioso.

Una actividad económica puede ser considerada profana, pero "profano" por si solo es un concepto religioso. La vida moderna, al contrario tiende a ser compartida. El espacio en nuestro mundo contemporáneo puede ser planeado y ordenado para llamar la atención para la jerarquía social, pero el orden no tiene significado religioso y puede ni siquiera tener una correspondencia directa con la riqueza. Un efecto es la disolución del significado espacio. En la sociedad moderna, la organización espacial no es capaz, ni nunca fue destinada a ejemplificar una visión total del mundo.

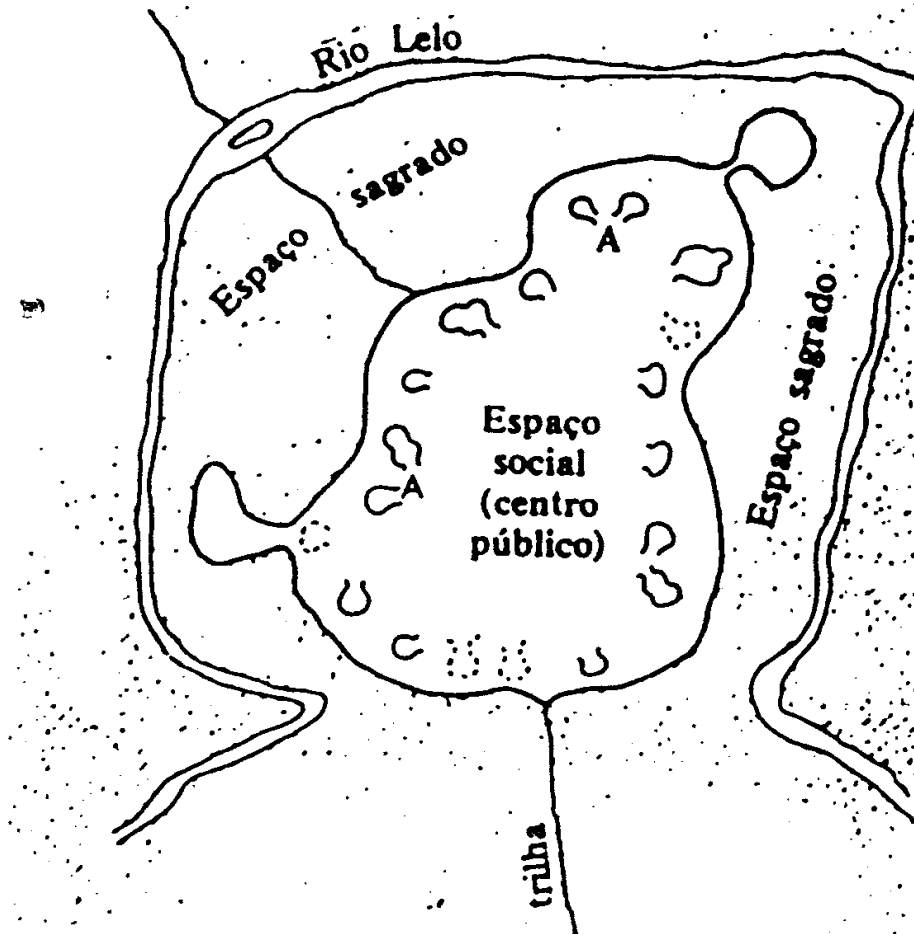
ORDEM CÔSMICA E SOCIAL NA CASA DOS ATONI



Todos los modelos de doblamiento revelan por lo menos orden social y confort funcional. Otros tipos de orden pueden o no estar superpuestos. El significado restringido de espacio es característico de la sociedad tecnológica occidental, no se limita a ella. También están presentes en los pueblos de economía y estructura social más simples. Un ejemplo son los pigmeos de la floresta del congo. El espacio por ellos creadores el campamento, un espacio en la floresta con chozas cónicas arrumadas. Construidas sus chozas unas al lado de otras. El hombre habla como individuo cuando habla desde su puerta, pero habla por el grupo cuando esta en medio del campamento. El centro es público, la periferia es para la interacción entre amigos y parientes. El espacio construido expresa, por tanto, el orden social informal de los pigmeos. Pero no es su espacio religioso los sentimientos religioso son identificados como la floresta que los rodea. Los espacios sociales y religiosos son entonces separados. Los pigmeos están tal vez concientes de que hacen y construyen insignificadamente es comparado con la floresta circundante y base de vida: las cosas hechas por el hombre no pueden, como tal, sustentar el peso del significado religioso. Lo que distingue a la sociedad tecnológica occidental es que su ambiente construido, penetrante y dominante, tienen solamente un mínimo de significado cósmico y trascendental.

El espacio arquitectónico revela e instruye. ¿De que manera el instruye? En la edad media, una gran catedral instruía en varios niveles. Apelaba directamente a los sentidos, al sentimiento y al sub. Conciente. La centralidad de la construcción y la presencia dominante son inmediatamente registradas. Aquí esta el volumen- el peso de la piedra y la autoridad- y, en tanto, las torres se elevan. Estas interpretaciones no son auto concientes y retrospectivas; son respuestas del cuerpo. En el interior de la catedral esta implícito un nivel de enseñanza. Los grabados en los vitrales de las ventanas son textos que explican las enseñanzas de la Biblia para los fieles analfabetos. Hay innumerables señales indicando la doctrina cristiana, la practica y el misterio: el agua vendita, la luz de las velas, las imágenes de los santos, el confesionario, el pulpito, el altar y la cruz, pueden ser citados como ejemplos. A algunos símbolos los fieles responden con un acto más o menos automático, como persignarse. Otros símbolos evocan ideas específicas. Una cruz sugiere sufrimiento, expiración y salvación finalmente la catedral como un todo en sus detalles es un símbolo del paraíso. El símbolo para la mente medieval, es más que un código para los sentimientos e ideas que pueden ser fácilmente traducidas en palabras. El símbolo es directo y no requiere mediación lingüística. Un objeto se torna un símbolo cuando su propia naturaleza es tan clara y tan profundamente manifestada, que en tanto sea enteramente el mismo, transmita conocimiento de algo mayor que esta hay. Imaginémonos un hombre de la edad media que va a la catedral l para meditar y rezar. El se reverencia, sabe algunas cosas; el sabe sobre dios y el cielo. El cielo son aquellas torres sobre el, tiene un gran esplendor y esta bañado de luz de día. Son solo palabras. En un ambiente común, cuando el intenta visualizar el paraíso a traves del poder de su propia imaginación, su éxito probablemente será modesto. Por ejemplo en la catedral su imaginación no necesariamente requerirá ayuda para elevarse. La belleza del espacio y la luz que el puede percibir permiten aprender pasivamente otra gloria mucho mayor.

ACAMPAMENTO PIGMEU: ESPAÇO SOCIAL E SAGRADO



- floresta
- choça
- abandoned hut
- espaço social pessoal e íntimo
- na periferia da clareira

Volvamos ahora para la tierra y para el mundo moderno. ¿Como el espacio arquitectónico moderno afecta el conocimiento? No cambiaron, los aspectos importantes, las principales maneras que influncian a los hombres y a la sociedad. El espacio arquitectónico continúa articulando un orden social, en tanto tal vez con menos rigidez que en el pasado. En el habiente moderno construido aun mantiene una función educativa: sus señales y cartones informan y disuaden. La arquitectura continúa

ejerciendo un impacto directo sobre los sentidos y los sentimientos. El cuerpo responde, como siempre lo ha echo, los aspectos básicos del plano interior y exterior, verticales y horizontales, masa, volumen, espacialidad. Interior y luz .los arquitectos con ayuda de la tecnología, han aumentado la gama de conciencia espacial humana, creando nuevas formas o rehaciendo las viejas en una escala hasta ahora no experimentada. .

Estas son perdurables. ¿Cuáles son algunos de los cambios? La participación activa es muy escasa. En un mundo moderno, las personas no construyen sus propias casas, como lo hacen las sociedades iletradas y de campesinos, ni siquiera participan de manera simbólica en la construcción de monumentos públicos. Los ritos y las ceremonias de la actividad constructora, que se pensaba era la creación de un mundo, han disminuido sensiblemente, de modo que la construcción de un gran edificio público solamente permanecen los gestos poco significativos de poner la primera piedra. La casa no es mas un texto que agrupa las reglas de comportamiento y hasta una visión total del mundo que puede ser transmitida a traves de generaciones. En lugar de un cosmos, la sociedad moderna tiene creencias divididas e ideologías en conflicto. la sociedad moderna es cada vez mas letrada lo que significa que depende cada vez menos de los objetos materiales y el medio ambiente físico para corporificar el valor y el sentido de una cultura: los símbolos verbales han progresivamente descolocado los símbolos materiales, y los libros instruyen mas que los edificios .

Los propios símbolos han perdido mucho de su poder de brillar en la mente y en el sentimiento, pues este poder depende de la existencia de un mundo coherente. Si este mundo, los símbolos tienden a tornarse indistinguibles de las señales. Puestos de gasolina, moteles (en los Wu esta palabra conserva su significado etimológico, esto es, un hotel respetable localizado a las orillas de las estradas, destinado a las familias que viajan de carro) y locales de comida a lo largo de las carreteras tienen sus señales especiales que pretenden sugerir que estos no son solamente convenientes, que buenos lugares para los motoristas descansen. Los hoteles de la cadena holiday Inc. prometen un cuarto, comida y Servicio de buena calidad. ¿Qué mas dicen ellos? Ciertamente podemos pensar en otros valores, pero una característica del símbolo vivo es que no requiere explicación. Veamos el moderno rascacielos. Las personas que lo conocen, posiblemente tienen una amplia gama de valores al respecto de su valor y significado, para algunos es agresivo, arrogante y monolítico; para otros al contrario, es osado, elegante y reflexible. Estas opiniones divergentes- inclusive opuestas- existen a pesar del hecho de que los rascacielos son producto de una época a la que todos pertenecemos. Es notable la falta de *consensos Pentium* en relación a los artefactos de la cultura moderna. Volvamos nuevamente a la catedral gótica. Tal como pasa con los rascacielos modernos, es capaz de provocar opiniones divergentes. A sido denominada “una expresión de bárbaros ignorantes “, la mejor obra de una noble fe religiosa “, “una imagen arquitectónica de florestas vírgenes”, y “la concretización lucida de las matemáticas constructivas”. Pero los ejemplos aquí citados son visiones literarias de críticos que vivieron en épocas posteriores. Para aquellos que construían una catedral y para los fieles que en ella rezaban, el edificio, probablemente, no necesitaba de mayores explicaciones literarias. En esta época de símbolos concretos, las personas podían aceptarla como el patio del paraíso, un artefacto bello en si mismo y, en tanto, revelador de un reino mucho mas noble.

Capítulo 9: el tiempo en el espacio experiencial:

En nuestra discusión sobre espacio y lugar, no hicimos hasta aquí, ninguna referencia explícita al tiempo que esta, entre tanto, implícito en todos los lugares en las ideas de movimiento, esfuerzo, en libertad, objetivo y accesibilidad. El propósito de este capítulo es relacionar el tiempo explícitamente con el espacio.

La experiencia de espacio y tiempo es principalmente subconsciente. Tenemos un sentido de espacio por que podemos movernos y de tiempo por que somos biológicos, pasamos fases recurrentes de tensión y calma. El movimiento que nos da el sentido de espacio en si mismo es la solución de la tensión. Cuando estiramos nuestras articulaciones, experimentamos simultáneamente espacio y tiempo- el espacio como la esfera de libertad de la limitación física y el tiempo como la duración en la cual la tensión es seguida de calma. La facilidad con que confundimos las categorías de espacial y temporal es evidente en el lenguaje. Frecuentemente el complemento estado en unidades de tiempo. El espacio arquitectónico, por que parece reflejar los ritmos de sentimiento humano ha sido denominado “música congelada”- tiempo especializado. El paso del tiempo, al contrario es descrito como “distancia”. El tiempo aun es “volumen” como, por ejemplo cuando las personas hablan de los “grandes momentos” de la vida, el lenguaje figurado que según Länger, es psicológicamente mas precisa que decir tiempo emocional que tiempo ocupado. La vida diaria en la sociedad moderna requiere que estemos concientes del espacio y del tiempo como dimensiones separadas y como medidas transponibles de la misma experiencia. Nos preocupamos si hay espacio para estacionar el auto, si llegaremos atrasados a una cita y, hasta inclusive cuando calculamos la distancia del estacionamiento al escritorio en términos de tiempo, nos gustaría haber reservado un espacio de tiempo mucho mayor para el encuentro.

Las personas difieren en cuanto a su conciencia e espacio y tiempo en la forma de elaborar un mundo espacio- temporal. Si las personas no tienen un sentido de espacio bien articulado, ¿tendrán ellas un sentido de espacio bien articulado? El espacio existe en el presente; ¿como se adquiere una dimensión temporal? Consideremos la posibilidad de que el propio medio ambiente puede influir en la elaboración de un mundo espacio –temporal. Los medio ambientes naturales varían visiblemente en la superficie terrestre y los grupos culturales difieren de la forma de pertenecer y ordenar sus medio ambientes; por ejemplo en casi todas las partes las personas distinguen dos tipos de espacio, la tierra y el cielo. Los pigmeos del congo son una excepción notable. Por estar completamente envueltos por la densa floresta. La distinción de tierra y cielo no tienen fundamento en la percepción. El cielo rara vez es visible. El sol, la luna y las estrellas en los cuales muchas sociedades basan sus mediciones recurrentes de tiempo, raramente pueden ser vistos. La vegetación camufla todos los referenciales. Un pigmeo no puede desde una roca observar el espacio delante de el; no puede investigar el horizonte donde están ocurriendo los acontecimientos que mas tarde podrán afectarlo. No aprende espontáneamente a deducir el tamaño aparente de un objeto a distancia. Por ejemplo, el tiende a ver el búfalo distante como un animal muy pequeño. La distancia al contrario del tamaño, no es un concepto espacial puro; implica tiempo.

En el ambiente de una densa floresta ¿Qué puede significar la distancia? Los indicadores auditivos dan un sentido de distancia, pero los sonidos expresan un mundo menor de aquel que los ojos pueden potencialmente ver. Además de eso, en cuanto al espacio visual tiende a ser centralizado y estructurado alrededor de un objeto o una

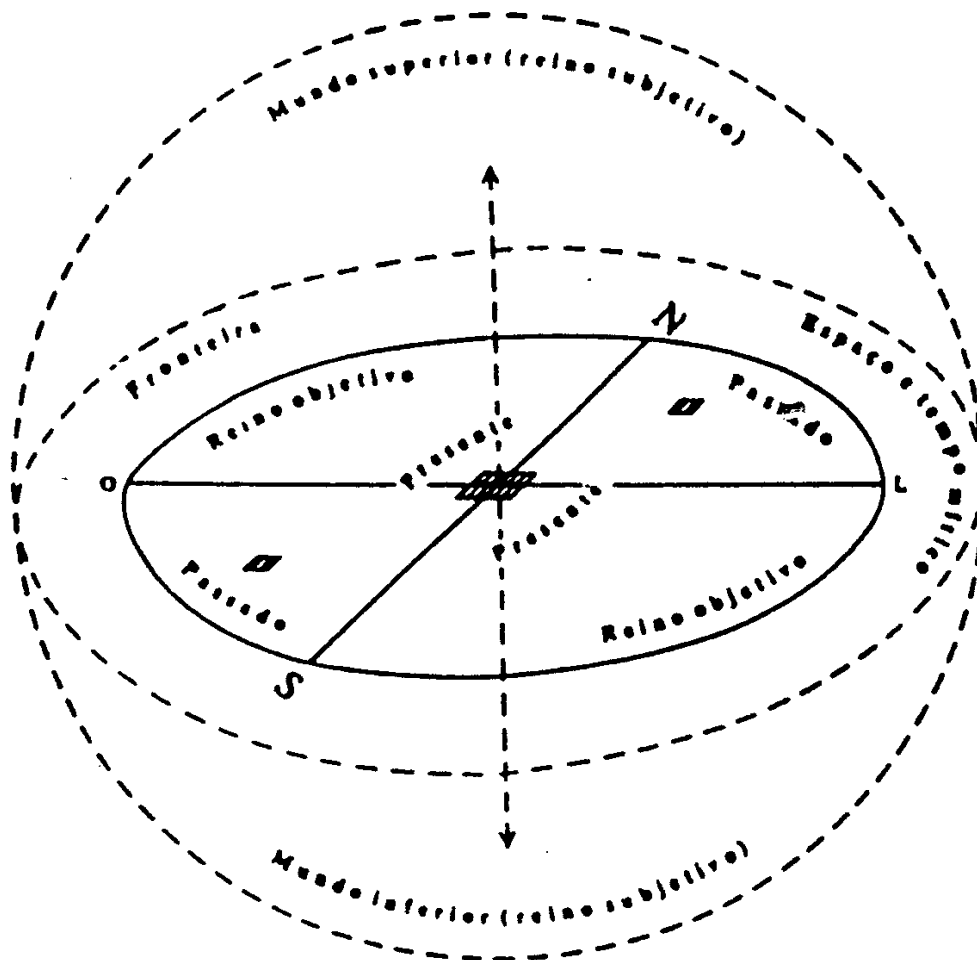
sucesión de objetos, el espacio auditivo es menos centralizado. Los ruidos de la floresta no son localizados con precisión; ellos producen antes un ambiente que un sistema espacial ordenado. El espacio, para los moradores de la floresta húmeda, es una densa red de lugares sin una estructura general. Parece que ocurre lo mismo con el tiempo. El ritmo insignificante priva a los habitantes de la floresta de una medida de concepto de tiempo que contienen las sucesiones rápidas del periodo diurno. Es restringida la extensión de tiempo conocida por los pigmeos. A pesar de tener un conocimiento de tallado de muchas plantas y animales, prestan muy poca atención a la vida como etapas de crecimiento. El tiempo, como distancia percibida, es superficial: ni el pasado genealógico ni el futuro tienen mucho interés.

Los indios hopi del sudoeste de los EE.UU viven en un planalto semiárido. Cuando el aire esta claro y seco, pueden entrever a grandes distancias. Su medio ambiente corresponde a vistas panorámicas y referencias nítidamente diferenciados en antitesis al medio ambiente protegido, como el vientre materno, de los habitantes de la floresta húmeda. ¿Cómo son percibidos e integrados el espacio y el tiempo en el mundo hopi? De acuerdo con benjamín whorf, los hopi reconocen dos reinos de la realidad: manifestado (objetivo) y manifestante (subjetivo). La realidad manifestada es el universo físico e histórico. Incluye todo lo que fue accesible a los sentidos, tanto en el presente como en el pasado, por eso excluye todo lo que llamamos del futuro. La realidad manifestante o subjetiva es el futuro y la mente. Queda en el reino de la expectativa y del deseo. Es aquello que esta a punto de manifestarse, pero que no esta en su plenitud. El espacio adquiere formas subjetivas y objetivas. El espacio subjetivo pertenece al mundo mental: significa el corazón de la cosa, el aspecto “interno” de experiencia, y la simbolización por el eje vertical apuntando para el cenit y el mundo inferior. El espacio objetivo se irradia de cada eje subjetivo y es esencialmente un plano horizontal orientado en las cuatro dimensiones cardinales. El tiempo cíclico – los movimientos del Sol y el ritmo pendular de las estaciones- esta localizado en el espacio objetivo. Para aun pueblo agrícola como los hopi es importante registrar las posiciones de salida y de la puesta del sol, que mudan durante el año, en el horizonte circundante. La distancia pertenece al reino objetivo. Los hopi no abstraen tiempo de distancia, y por eso la pregunta de simultaneidad es para ellos un problema irreal. No se preguntan si los acontecimientos en una aldea distante ocurren al mismo tiempo que ocurren en la suya. O que acontece en una villa distante puede ser conocido aquí solamente mas tarde. Cuanto mayor es la distancia, mayor es el lapso de tiempo y menor la certeza de lo que aconteció allá lejos. Así, la distancia tanto pertenezca al reino objetivo, tiene sus limites. A medida de que el plano horizontal objetivo se distancia del observador para una distancia remota, se llega a un punto en que no es posible conocer los detalles. Este es el limite entre los reinos objetivo y subjetivo; y el pasado eterno, un país conocido a traves de los mitos.

“hace mucho tiempo y muy lejos” son palabras iniciales de muchas leyendas y cuentos de hadas. Asociar un lugar remoto con un pasado remoto es un modo de pensar que los hopi compartieron con otros pueblos. La asociación se apoya en la experiencia. Según los hopi lo que acontece en una aldea distante puede ser conocido por mi o mi lugar solamente después de un lapso de tiempo. “hace mucho tiempo” en la edad de oro. Antiguamente era idealizado como el tiempo cuando los dioses andaban por la tierra, cuando los hombres eran héroes y mensajeros de cultura y cuando las enfermedades y la vejez eran desconocidas. La edad de oro era envuelta por un misterio, estaba lejos

de las experiencias seculares de tiempo del siglo. El tiempo secular imponía limitaciones. Era sentido como fases alternadas de expectativas y realización, esfuerzo y descanso. El tiempo secular acompañaba los periodos cortos y observables de la naturaleza. Los ancestrales héroes del mundo mítico trascendían estos ciclos normales de experiencia humana del tiempo; vivían en un pasado eterno.

ESPAÇO E TEMPO DO HOPI: OS REINOS SUBJETIVO E OBJETIVO



La eternidad es otra cualidad de los lugares distantes. En la creencia taoísta, los paraísos eternos están localizados a millares de Km. de cualquier poblado humano conocido. La mente europea también imagina las tierras sin mal, edenes y utopías eternas en lugares remotos e inaccesibles. Cuando los europeos, en sus grandes exploraciones marítimas descubrían pueblos exóticos y culturas en los bordes del lejano mundo, tendieron a romantizarlas y colocarlos fuera del peso y de la erosión del tiempo. La creencia de que los pueblos exóticos no tienen historia involucra el pensamiento de hasta los modernos etnógrafos. A falta de un documento escrito y de ruinas que testimonien las épocas pasadas pueden haber estimulado esta creencia. Por otro lado, los etnógrafos, como otras personas pueden estar dispuestos a asociar lo distante con lo eterno. El deseo, común entre turistas, de viajar lo más lejos posible de

sus casas, es también sugestivo. Los lugares de veraneo remotos están libres de peso del tiempo: para los hopie estos lugares quedaban en los límites entre el reino subjetivo y objetivo. Vistos desde el ambiente familiar, son casi ambientes míticos.

El espacio es histórico si tuviera dirección o una perspectiva privilegiada. Los mapas son a-históricos, las pinturas de paisajes son históricas. El mapa es la visión divina del mundo, pues sus líneas son paralelas y se extienden al infinito; el mapa de proyección ortográfica remonta a los antiguos griegos. La pintura de paisaje, con sus objetivos organizados alrededor de un punto de fuga para donde convergen las líneas, se parece mas con la forma humana de mirar el mundo; en tanto, surgió en Europa solamente en el siglo xv. Desde entonces las pinturas de paisajes que transforman “la simultaneidad del espacio en un acontecimiento de tiempo - esto es, una secuencia irreversible de conocimiento-“se han tornado cada vez mas populares. Ver el paisaje tiene una perspectiva que presupone una importante reordenación del tiempo y del espacio. A partir del renacimiento en Europa el tiempo fue perdiendo continuamente su carácter repetitivo y cíclico tornándose más y más direccional. La imagen de tiempo como péndulo oscilante o como orbita circular dio lugar a una imagen de tiempo como flecha. El espacio y el tiempo ganaron subjetividad al ser orientado por el hombre. Ciertamente espacio y tiempo siempre estuvieron estructurados de acuerdo con los sentimientos y necesidades humanas individuales; pero en Europa este hecho consiguió casi un espacio en la conciencia en cierto periodo de su historia y encuentra la expresión en el arte. En los últimos cien años, la fotografía se ha intensificado y popularizado la visión en perspectiva. Cualquier persona con una simple cámara puede ahora producir una imagen que transforma una imagen en ritmo.

Sobre la influencia de las imágenes de paisajes, pintadas o captadas por la maquina, aprendemos a organizar los elementos visuales en una dramática estructura espacio-temporal. Cuando miramos una cena campestre, casi automáticamente ordenamos sus elementos de modo que queden colocados a lo largo del camino que desaparece en el horizonte lejano. Otra vez, casi automáticamente nos vemos andando por ese camino; sus bordes convergentes son como una flecha apuntando al horizonte, que es nuestro destino y futuro. El horizonte es una imagen común de futuro. Las estatuas de los estadistas son colocadas en altos pedestales y las figuras aparecen mirando fijamente hacia el horizonte. El propio espacio abierto es una imagen de tiempo auspicioso. El espacio abierto tiene una forma cónica: se abre desde el punto en que se esta para el amplio horizonte que separa a la tierra del cielo. Muchas casas norteamericanas tienen ventanas panorámicas. Un invitado, después de haber entrado en la casa de su anfitrión, puede ir directo a la ventana y mirar la vista panorámica. El dueño de casa queda contento. Al final, el invitado esta admirando su panorama, y el panorama significa tanto una vista amplia como un futuro cercano. Una casa oriental tradicional, al contrario, no tiene ventanas panorámicas; las piezas dan para el patio interior y la única extensión visible de la naturaleza para los moradores es la construcción de cielo. El eje vertical, más que el espacio horizontal abierto, es el símbolo de la esperanza.

La alameda y sus filas de arboles convergen para un punto que se desvanece: es el camino que tenemos que recorrer. Toda pintura o fotografía de paisaje en perspectiva nos enseña a ver el tiempo “fluctuante” a través del espacio. La escena distante no necesita provocar la idea de tiempo futuro; la escena puede ser una mirada retrospectiva y el camino desvanecerte a la trilla que ya recorreremos. Tanto el pasado como el futuro pueden ser evocados por la escena distante. Alrededor del siglo xv se

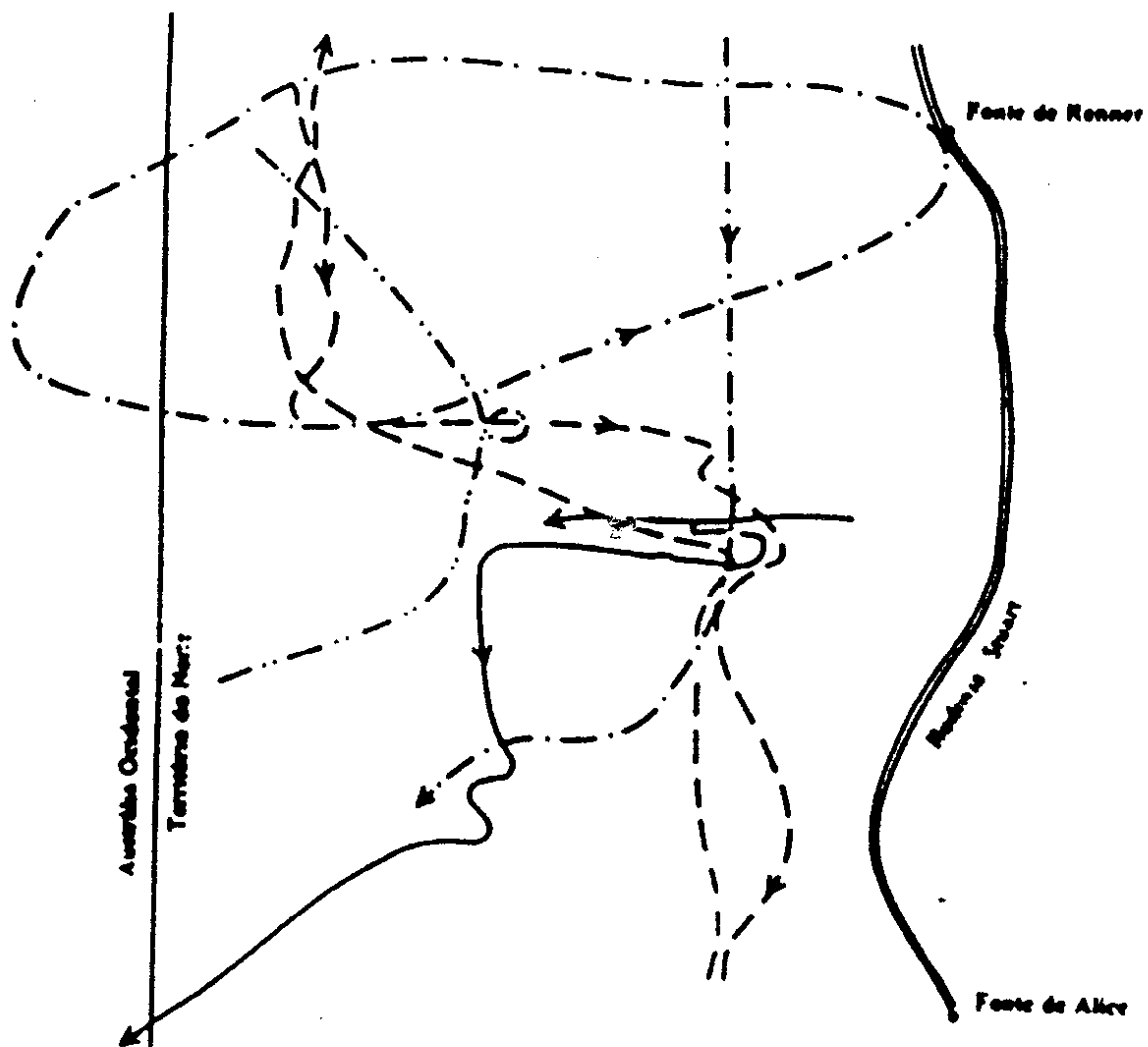
denominaron las reglas de la pintura en perspectiva; los paisajes habrían escenas distantes. Durante el siglo xviii, los objetos en una escena en el fondo de un cuadro se volvían tan importantes que su tratamiento tendió a prevalecer asta sobre los objetos en primer plano. La estética del siglo xviii, exigía que nuestros ojos se dirigieran a la escena distante, donde nuestra mente podría descansar y encontrar el significado personal del pasado, en el futuro o en la eternidad. Se podía contemplar el tiempo, simbolizando los objetos distantes en el campo visual actual de una persona.

Tomas Gray vio el pasado en una escena distante. En “ode on a distant prospect of eton conige” (1747) el poeta recuerda tristemente la juventud.

*Oh colinas tranquilas, o sombras amenas
Oh campos vano amor,
Donde se perdió mi infancia descuidada,
Una desconocida que aun me trae dolor.*

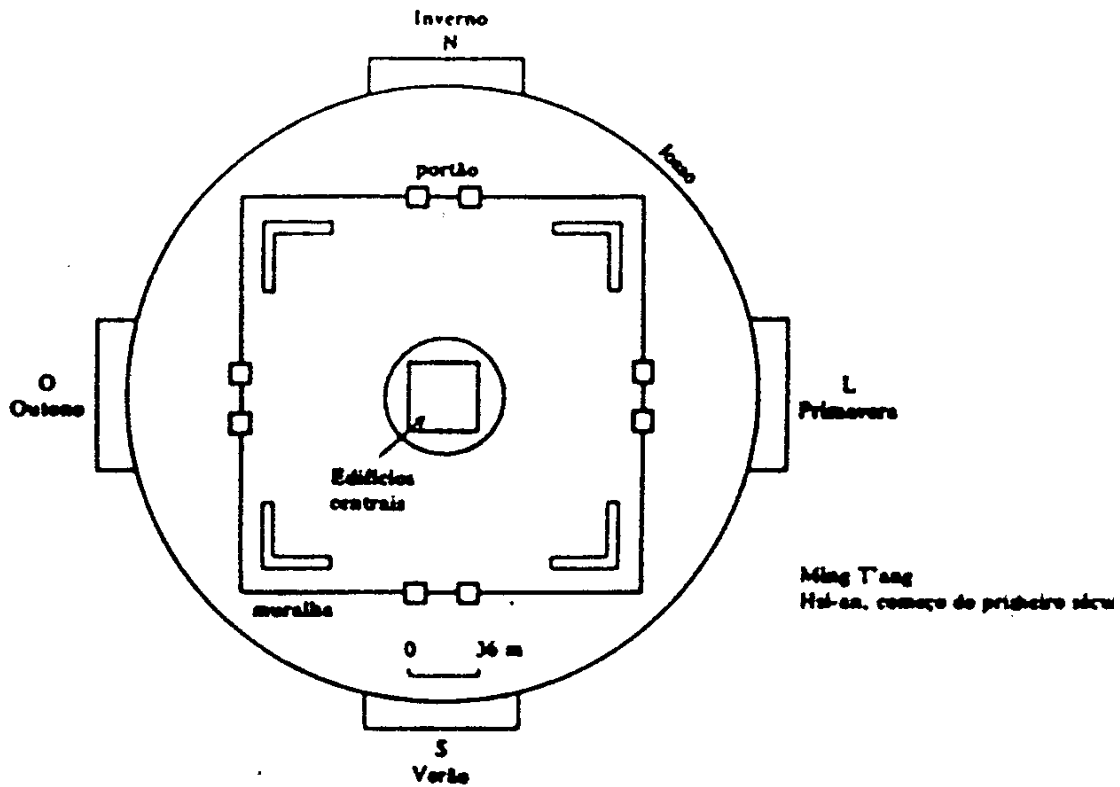
Cuando estamos delante de un panorama nuestra mente, esta libre para fantasear. Cuando mentalmente nos movemos, en el espacio también avanzamos y retrocedemos en el tiempo. El movimiento físico a través del espacio puede producir ilusiones temporales semejantes. Cuando los folletos de viaje nos dicen para “entrar en el” pasado o futuro lo que ellos pretenden es que visitemos un lugar histórico o fu turístico-una casa-ciudad. Somos invitados a estar en un ambiente que fue construido en el pasado o en uno de aquellos que fue echo en el estilo de un futuro imaginario. Inclusive el laico puede aproximadamente decir la edad de los edificios. El conoce la diferencia entre una mansión victoriana y una casa de hacienda contemporánea, entre una ciudad antigua y una nueva. Cuando el turista entra en una ciudad antigua, el siente que retrocede en el tiempo. El paisaje natural tiene un pasado mucho mas distante de que cualquier otra cosa. El laico puede ser invencible a la edad del medio ambiente natural, pero los exploradores y geólogos pueden leer el tiempo en las formaciones rocosas. Reconocen como también, el tiempo en las ruinas antiguas. Durante 70 años, después de mediados del s xix, los exploradores europeos buscaron en la naciente del Nilo en África y por los indicios de las antiguas civilizaciones en el interior de Asia. Los relatos de sus viajes nos dan la impresión de odiseas anteriores que fu turísticas. ¿Por qué? una razón puede ser la creencia común de que en la antigüedad de los continentes africanos y asiáticos. Los trabajos populares como los científicos caracterizan las inmensas masas continentales como la infancia de la humanidad y de la civilización. El África era antes del diluvio como, un pueblo preadamico; el Asia, un museo de culturas muertas. Explorar esos lugares era como visitar una ciudad histórica o museo en que cada objeto recordaba al visitante un pasado remoto.

TRILHAS MITOLÓGICAS DOS WALBIRI

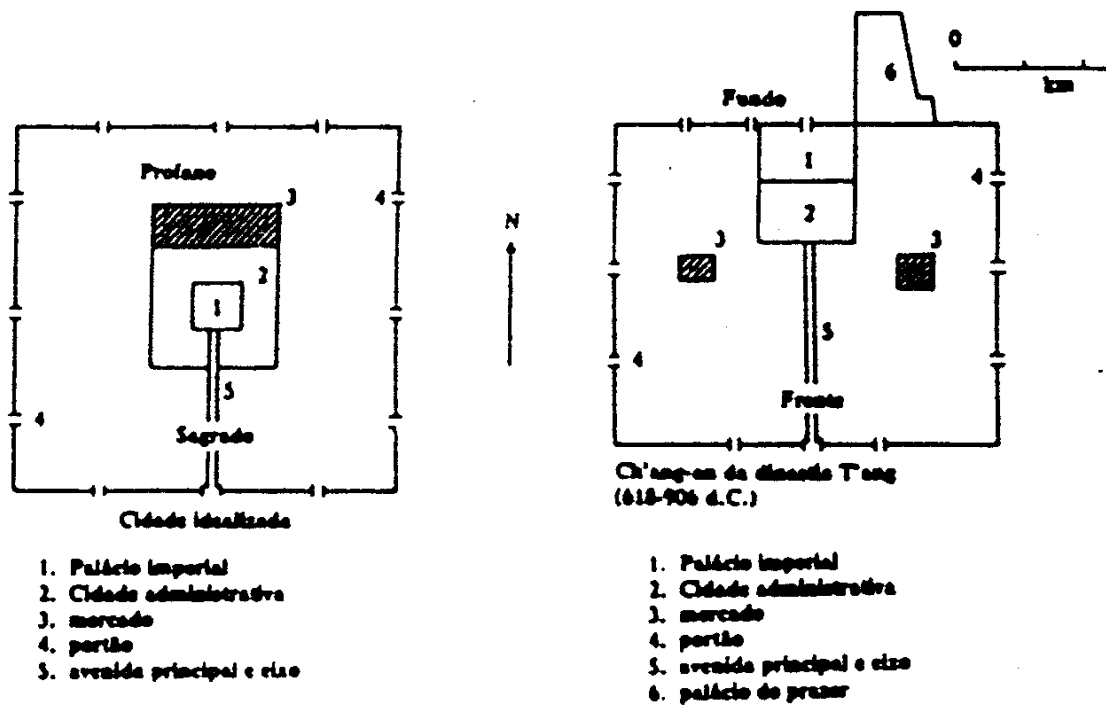


- — — — — dos heróis Walbiri
- dos cangurus
- homens iniciados
- . - . - . homens do estepe

A. Espaço sagrado simétrico



B. Cidade do Homem: espaço distorcido



La antigüedad geológica y las ruinas humanas contribuyeron en la sensación de inmensidad del tiempo, pero otras disposiciones psicológicas e impulsos parecen también influenciarla. Tal vez puedan ser descritas de las siguientes formas: cuando miramos para afuera, miramos para el presente y el futuro; cuando miramos para adentro, esto es introspección, estamos probablemente, recordando el pasado. “el interior”, es el paisaje separado, era para Wordsworth tanto una imagen del tiempo y la naturaleza saliendo de la neblina de la antigüedad como un recuerdo del tiempo pasado del hombre. “interior” “fuente”, “centro”, el colorante- estos símbolos de exploración mística, todos transmiten la idea de comienzo y de tiempo pasado. Remontar el río hasta su fuente y retornar, simbólicamente, al comienzo de nuestra propia vida; en el caso del Nilo, para el caso del nacimiento de la humanidad. “centro” significa también “origen” y connota un sentido de punto inicial y comienzo. Por eso, en tanto para el explorador y la exploración será sumergirse en un territorio virgen, el siente que esta penetrando el corazón de un continente como si regresase a sus antiguas raíces, a un país otrora conocido, pero hace mucho tiempo olvidado. Además de África y Australia esta, en la imaginación reflexiva, envuelto entre el polvo de la antigüedad. Penetrar el color de Australia, retroceder en el tiempo. ¿Y en América del Norte? Los norteamericanos tienen que reconocer que Europa posee una herencia arquitectónica más antigua, por eso ellos pueden guiar al ariado a la edad geológica de su tierra. Para algunos viajeros, las ruinas geológicas, tan prominentes en el oeste árido, adquieren importancia humana y valores estéticos como las ruinas arquitectónicas. A pesar de estos indicios de antigüedad, los inmigrantes que fueron para el oeste en el corazón de América del Norte no sintieron que estaba sumergiéndose en el pasado; al contrario probablemente sintieron que estaban penetrando en una tierra virgen y un futuro espacioso.

El espacio tiene un significado temporal en las reflexiones del poeta, en la mística exploración y en el drama de la migración. El espacio también tiene significado temporal al nivel de las experiencias personales del día a día. El propio lenguaje revela la íntima conexión entre persona espacio y tiempo. Yo estoy (o nosotros estamos) aquí; aquí y ahora. Tu (o ellos) están allá; allá entonces y entonces se refiere a un tiempo que puede ser tanto pasado como futuro. “¿Qué ocurre entonces?” o “entonces” es el futuro. “era más barato entonces”. O “entonces” aquí es el pasado. *Einst*, es una palabra alemana, significa “otrora”, “érase una vez” y “algún día (en el futuro)”. Los pronombres personales están ligados no solamente a los demostrativos espaciales (este, aquel, aquí, allá), sino también los adverbios de tiempo “ahora” y “entonces”. Aquí implica allá, ahora implica entonces. “implicar”, en tanto, es un verbo débil. Aquí no envuelve allá, ni ahora envuelve entonces. Como Thomas Merton escribió, la vida puede ser tan fría que “aquí” ni siquiera se inmutan cuando se refieren a “allá”. La vida del ermitaño es muy fría. “es una vida de definición débil: allá hay poco para decir, allá hay poca o ninguna transacción, allá nadie entrega nada”.

El espacio y el tiempo, las actividades propuestas son orientadas ya que su pensador es activo ¿la mayoría de las actividades humanas, son propuestas? objetivamente sí, por que los movimientos como escobillarse los dientes e ir al trabajo pueden ser muy bien entendidos en términos de fines y de medios. Subjetivamente, hasta los movimientos repetitivos complicados se transforman en hábitos; su estructura original intencional- prevee los fines y los medios para realizarlos- es descartada. Solamente

cuando vemos el reflejo de actividades cotidianas es que aparecen las estructuras originales intencionales. Y es claro, cuando hacemos nuevos planes, el tiempo y el espacio se vuelven concientes y participan en la persecución de los objetivos. Veamos la rutina de ir al trabajo de mañana y regresar de noche a casa. Un hombre esta tan habituado a hacer este trayecto, que lo hace sin pensar. Nadie exalta una rutina. El trabajo en el escritorio promete poca emoción; será a penas otro día. En tanto el ritual envuelve estas idas y venidas. Ir al trabajo es una pequeña aventura. Los maridos son “mandados” por el trabajo. Cada día es un nuevo día. De mañana, el escritorio al frente, en el futuro. Ir para allá es un movimiento para adelante. El trabajo en el escritorio puede ser fastidioso en la mayor parte del tiempo, pero una novedad siempre es posible, inclusive aunque sea ver extraños cuyos comportamientos no pueden ser previstos. In certeza y potencialidad de sorpresa son características del futuro y contribuyen para su sensación. Al final del día, el oficinista viste su paletó y se prepara para regresar a casa. Ahora la casa esta en su futuro en el sentido de que le lleva un tiempo llegar para allá, pero es probable que el no sienta que el viaje de regreso es un movimiento para delante en el tiempo. El regresa-buscando el camino hecho anteriormente en el espacio y en el tiempo- para el paraíso familiar de la casa. La familiaridad es una característica del pasado. El lugar provee una imagen del pasado. Además de eso, en un sentido de ideal, el lugar queda en el centro de nuestra vida, y centro (como ya vimos) connota origen y comienzo.

El tiempo y el espacio son controlados cuando se esta planeando activamente. Los planes tienen objetivos. Objetivo es un término un tanto temporal como espacial. Los emigrantes europeos tienen un objetivo definido, que es vivir en el nuevo mundo. El nuevo mundo es un lugar al otro lado del océano atlántico. Comparten el espacio presente con Europa. En tanto, el nuevo mundo, o futuro provisor para los emigrantes. Los planes no necesitan ser tan grandiosos como emigrar para un nuevo continente para sumarle una dimensión temporal al espacio orientado. Cualquier esfuerzo para considerar un objetivo-por ejemplo, un lugar de veraneo diferente para las próximas vacaciones de familia. Produce una estructura espacio temporal. El hábito al disminuir el sentido de propósito es de esfuerzo impaciente, lo debilita. En ese sentido puede ser abolido levantando una vida fría, “la vida de definición débil en la cual hay poco para decir”, como dijo merton del ermitaño.

La música puede anular la conciencia de dirección del tiempo y del espacio de una persona. El sonido rítmico que se sincroniza con el movimiento del cuerpo anula el sentido de finalidad de una acción de moverse a través de un espacio y tiempo históricos para alcanzar un objetivo. Al caminar intencionalmente de a a b, se siente como si ya muchos pasos fueron dados y como si aun faltase mucho camino por recorrer. Al caminar el ambiente por la introducción de una banda musical, objetivamente las personas continúan caminando de a a b aparentemente con el mismo propósito. Subjetivamente, en tanto espacio y tiempo perderán su fuerza direccional debido a la influencia del sonido rítmico. Ahora cada paso no es más que un simple movimiento a lo largo de un estrecho camino que conduce al destino; más precisamente es caminar a pasos largos para el espacio abierto e in diferenciación. La idea de un objetivo bien localizado pierde relevancia.

Normalmente una persona se siente confortable y a voluntad solo cuando camina para el frente; caminar de espaldas produce una sensación extraña a la persona que continua aprensiva incluso cuando le afirman que no hay nada atrás con que tropezar.

Bailar, que es siempre acompañado por música o batucada, dramáticamente anula el tiempo histórico y el espacio orientado. Cuando las personas bailan se mueven con facilidad para adelante, para los lados y para atrás. La música y el baile liberan a las personas de las solicitudes de una vida útil dirigida por objetivos permitiéndoles vivir una vida brevemente, en lo que Edwin Strauss denomina espacio presencial sin orientación. Soldados que marchan al son de la música militar tienden a olvidarse de su cansancio como también de su objetivo-el campo de batalla, con su promesa de muerte. En la sociedad moderna, la música en los escritorios y shopping y los sonidos vibrantes de los radio transistores para la juventud sugieren que las personas quieren olvidarse del sistema espacio tiempo ligado a los objetivos, muchos de estos percibidos como privados de atractivos o significados.

El tiempo histórico y el espacio orientado son aspectos de una única experiencia. La intención crea una estructura espacio temporal de "aquí y ahora", "allá y entonces". Puedo pensar en esta estructura y decir: aquí es el punto a y allá es el punto b: ¿cual es la distancia entre ellos? Al identificar que la villa es mi objetivo- un punto allá en el espacio es mi futuro-, surge la pregunta práctica: ¿a que distancia esta ella de mí? La respuesta frecuentemente es dada en unidades de tiempo: la villa b esta a dos "noches", o dos días de distancia; es media hora de auto. He aquí otra relación entre distancia y tiempo- tiempo como una medida de distancia. Para los propósitos de mensuración, el tiempo no es visto como una flecha apuntado para el futuro; más precisamente, el tiempo es percibido como un sentido repetitivo; como la oscilación del péndulo esta regulado a los ritmos biológicos internos así como los periodos observados en la naturaleza.

Una explicación para el difundido uso del tiempo para medir la distancia, es el echo de que las unidades de tiempo transmiten un sentido claro de esfuerzo. La respuesta útil a las preguntas de distancia nos dicen cuanto esfuerzo es necesario- que fuentes de energía son precisas- para alcanzar un objetivo. El próximo objetivo es una lanza o flecha disparada; esta a cien pasos de distancia: una respuesta de este tipo depende directamente de la experiencia. No solamente somos capaces de intuir la distancia del lanzamiento de una lanza, como podemos sentirla o hacer el esfuerzo para lanzarla. Un paso no es solamente algo que podemos ver- la distancia entre un pie y otro si no que también el sentido de los músculos ¿Cómo esta relacionado el paso o la lanza lanzada con el tiempo? Un paso es una unidad de tiempo por que es sentido común arco biológico de esfuerzo y descanso, tensión y relajamiento. Cien pasos significan cien unidades de un ritmo biológico que conocemos muy bien. Otro ritmo biológico muy bien conocido es el ciclo de vigilia y sueño. Las distancias pueden ser dadas por "noches" o días. Un paso es un esfuerzo sentido como una medida que puede ser observada. Del mismo modo el ciclo vigilia-sueño no es solamente un esfuerzo de la actividad seguido por descanso, pero es visible la naturaleza externa como claridad y oscuridad y como trayectoria del sol. La distancia dada en días esta relacionada con el esfuerzo en otro sentido, mas preciso. Cuando nos informan que la otra villa queda a tres días de distancia, sabemos cuanta comida y agua hay que llevar; podemos calcular la cantidad de energía necesaria para llegar a nuestro destino. ¿Cuál es la distancia de Miniápolis a los Ángeles? La respuesta en milla o kilómetros no es muy útil a no ser que estas unidades de distancia puedan ser traducidas para tiempo, esfuerzo y recursos necesarios. Al contrario, la respuesta "esta a tres días de auto" nos dice directamente cuando dinero llevar por noches, gasolina y comida- el dinero para comprar energía.

La intención de ir a algún lugar crea un tiempo histórico. El lugar es un objetivo en el futuro. El futuro no puede ser dejado sin fecha e indefinido. Los emigrantes que se proponen situarse en el interior de EEUU deben planear como llegar a su destino en un tiempo propicio, digamos, la primavera. Como el objetivo no es EEUU si no más bien un área específica dentro de EEUU, así el futuro tiene una fecha, un determinado año y estación dentro del año. Esta limitación del futuro, en el tiempo histórico, es por eso solo una poderosa razón para estimar la distancia en unidades de tiempo. La necesidad de estar en cierto lugar casi siempre significa estar allá en una cierta hora. El pastor tiene que conducir su rebaño para un determinado pasto en cierta fecha a cierta hora. El hombre de negocios debe participar en una convención en otra parte de la ciudad, a cierta hora. En todo lugar, el tiempo regula las vidas y la subsistencia humana. La principal diferencia entre las sociedades tecnológicas y las no tecnológicas es que en la primera el tiempo está regulado con precisión de hora y minutos.

Vimos como el espacio y el tiempo coexisten, se entremezclan y cada uno de ellos es definido de acuerdo con la experiencia personal. Cada actividad genera una estructura espacio temporal especial, por ello raramente esta estructura aparece en la conciencia. Acontecimientos como ir al trabajo, planear una visita, admirar el paisaje, oír noticias sobre amigos que viven en otra ciudad, son cosas tan frecuentes en la vida diaria para justificar un pensamiento reflexivo. ¿Qué nos obliga a reflejar la experiencia? Los acontecimientos adversos. En las sociedades no tecnológicas, las fuerzas de la naturaleza parecen impredecibles: son los acontecimientos adversos que interfieren en las vidas humanas y exigen atención. Pueden ser “domados” tornándose parte de la cosmología o visión de mundo. No todas las culturas tienen una visión del mundo articulada. Donde existe una, relativamente son pocas las personas capaces de conceptualizarla en detalle y de manera sistemática. La visión del mundo está separada de las experiencias y necesidades particulares; es una constructor intelectual. En esta construcción, ahora podemos indagar, ¿cómo son representados el espacio y el tiempo? ¿Un tipo de tiempo mítico acarrea un tiempo de espacio mítico y viceversa?

El espacio mítico comúnmente está organizado alrededor de un sistema coordinado de puntos cardinales en un eje vertical central. Esta construcción puede ser considerada cósmica, por que su sistema es definido por los acontecimientos del cosmos. El tiempo mítico tiene tres tipos principales: cosmológico, astronómico y humanos. El tiempo cosmológico es la historia de los orígenes, incluyendo la creación del universo. El tiempo humano es el curso de la vida humana. Ambos son lineales e unidireccionales. El tiempo astronómico como la marcha diaria del sol y la secuencia de estaciones; su naturaleza y repetición. Sea donde fuera que el espacio cósmico está muy bien articulado, el tiempo cosmológico tiende a ser el ignorado o débilmente simbolizado. En América del norte, un límite cosmológico común entre los indios y los buscadores que traen tierra del mar, creando una isla que crece continuamente en tamaño. Esta historia de creación, al contrario del tiempo astronómico cíclico, no tiene representación en el espacio cósmico. Otro tipo de mito sobre el origen habla del respeto al nacimiento y realizaciones de los ancestros y los héroes. Los indios de sudoeste de Norteamérica creían que sus ancestros saldrían de la tierra en Shipap del norte y fueron cargados para el sur cargados en la búsqueda del “lugar central”. Elementos de esta historia dejaron su marca en el espacio cósmico de los indios Pueblo. Shipap está localizado en el norte; para el sur, a medio camino del centro cósmico está la casa blanca donde sus ancestros pararon para adquirir habilidades culturales.

La simetría del espacio cósmico de los indios pueblo se extiende sobre una red de puntos cardinales, por eso es torcida por la flecha del tiempo que significa el mito de la migración.

El espacio mítico de los nativos australianos no era geométrico. El tiempo astronómico cíclico y desconocido de los aborígenes. En tanto el tiempo cosmológico es reconocido. Deja su marca en el espacio, con eso lo confirma. El tiempo cosmológico en el pensamiento aborígen no está envuelto con la creación de la tierra, cielo o mar; por que ellos existen. El mito del origen narra la forma como los primeros ancestros a traves de sus acciones preparaban la tierra para que el hombre la habitara, como ellos providenciaron los recursos naturales y cambiaron el paisaje. Para los nativos australianos los aspectos topográficos son los registros de “quien estuvo aquí y que hizo”. Son también un registro de “quien está aquí ahora”. El paisaje. No es modificado para los occidentales- documenta las realizaciones de un pueblo. En Australia centro y en la tierra de aem, los mitos cuentan como los primeros ancestros vagaron buscando distantes objetivos, algunas veces se perdieron y fueron sorprendidos por el destino. Donde murieron, dejaron sus espíritus. El paisaje está marcado de recuerdos de los héroes míticos que murieron durante la caminata. Al concebir a los héroes como mensajeros y al revivir sus jornadas míticas los aborígenes australianos le entregan a su tierra un sentido direccional de tiempo.

El tiempo astronómico, en comparación con el tiempo cosmológico, es fácilmente cartografiado en un concepto. El tiempo astronómico siendo cíclico y repetitivo, es mejor representado por el espacio simétrico, el cual es un reloj cósmico que registra el trayecto del sol. Ya dijimos que el tiempo cosmológico tuerce esta simetría espacial. El tiempo humano es también direccional. La vida empieza con el nacimiento y termina con la muerte: es un viaje sin vuelta. El tiempo humano prefiere el futuro. La vida es vivida en el futuro, que puede estar tan cerca como la próxima relación o tan distante como el próximo escalón en la escalera de sucesos. El tiempo humano como el cuerpo humano es asimétrico: las espaldas están volcadas para el pasado y el rostro para el futuro. Vivir en un caminar para adelante, para la luz y abandonar lo que queda en las espaldas, lo que no puede ser visto y oscuro es el pasado. Los indios pueblo creían que los muertos volvían para shipap, de donde surgirán los ancestros, en tanto, frecuentemente es un viaje desde el centro del espacio cósmico a lo largo del eje vertical o para uno de los dos puntos cardinales. En el mundo de los vivos se prefiere el futuro; la simetría del espacio cósmico es torcida por tener un eje y dirección privilegiada. Veamos la ciudad tradicional china. Su plano cósmico registra el movimiento de las estrellas y marchas de estaciones. Idealmente debería ser simétrica, a pesar de ello no lo es; tiene un eje privilegiado, la avenida central que va del lado sur del palacio al portón meridional. En la capital el gobernante en sus palacios tiene las espaldas para el norte, para la oscuridad y el espacio profano, y mira al sur, al mundo de la luz y el hombre. El plano básico de la ciudad tradicional, está influenciado por las ideas cósmicas y no obstante (como dice Nelson wu), la ciudad del hombre. Refleja la asimetría del tiempo u de la vida humana

Capítulo10: experiencias intimas con el lugar

Es imposible discutir sobre el espacio experiencias sin introducir objetos y lugares que definen el espacio. El espacio del Niño se amplía y se vuelve mejor articulado a medida

que el reconoce y percibe mas objetos en lugares permanentes. El espacio se transforma en lugar a medida que adquiere definición y significado. Ya observamos como el espacio desconocido se transforma en barrio y como el intento de imponer orden espacial introduciendo una red con puntos cardinales reclusa en el establecimiento de un padrón de lugares significantes, incluyendo los puntos cardinales y el centro. La distancia es un concepto espacial inmutable separado de la idea de objetivo de lugar. En tanto es posible describir el lugar sin introducir conceptos espaciales. "Aquí" no involucra necesariamente "allá". Podemos enfocar la experiencia de "aquí", y lo haremos en los capítulos siguientes. Nos movemos desde las experiencias directas e intimas hacia las que involucran cada vez más apreciación simbólica y conceptual.

Las experiencias íntimas yacen enterradas en lo más profundo de nuestro ser de modo que no solo carecemos de palabras para dar forma, inclusive frecuentemente no estamos concientes de ellas. Cuando por alguna razón, se asoman por un instante a la superficie de nuestra conciencia, queda en evidencia una emoción de los actos más deliberados- las experiencias más buscadas- no pueden igualarse. Las experiencias íntimas son difíciles de expresar. Una simple sonrisa o contacto puede alterar nuestra conciencia de un momento importante. En la medida de que estos gestos pueden ser observados, ellos son públicos, son efímeros, y sus significados están lejos de una interpretación verdadera, que no pueden proporcionar la base para el plan de un grupo y acción. Carecen de firmeza y objetividad de palabra e imágenes.

Los momentos íntimos son muchas veces aquellos que nos poseemos pasivos y nos dejan vulnerables, expuestos a caricias y estímulos de nueva experiencia. Las creencias se relacionan con las personas y objetos con una rectitud e intimidad que dan envidia a los adultos maltratados por la vida. Los niños saben que son frágiles; buscan seguridad, a pesar de permanecer abiertos para el mundo. En la enfermedad, los adultos también conocen la fragilidad y dependencia. Un enfermo protegido por la familia de su casa y confortado por la presencia de los que lo aman, saben bien lo que significa el cuidado cariñoso. Los lugares íntimos son lugares donde encontramos cariño y amor, donde nuestras necesidades fundamentales son consideradas sin exageración. Hay ocasiones en que hasta el adulto saludable ansia el confort que conoció en la infancia ¿Qué tranquilidad se observa en aquel niño sentado en las piernas de los padres leyéndoles un cuento para dormir? En los brazos humanos, la elite y la seguridad son absolutos, se tornan aun más agradables gracias al lobo malo de la historia final. Como los adultos después de un día extenuante de trabajo nos sumergimos alegremente en la poltrona y nos relajamos en su concavidad mientras vemos las noticias de violencia. La propia casa parece más íntima en invierno que en verano. En invierno nos recuerda la vulnerabilidad y define el lugar como refugio. Al contrario en verano transforma el mundo entero en edén, de modo que ningún canto es más protector que otro... los héroes humanos son los únicos entre los primates que tienen el sentido de lugar como el lugar donde el enfermo y el herido pueden recuperarse con los cuidados necesarios. Washburn y DeVore en su relato sobre la sociedad del hombre primitivo, observan que todas las sociedades humanas tienen sedes donde los débiles permanecen y donde los fuertes salen para la colecta, casa y lucha. En la sede central hay herramientas, alimentos y refugio. "este tipo de base no existe entre los babuinos (mono)", otros macacos o simios. Cuando la banda sale para su caminata diaria todos deben andar juntitos o son abandonados (...). La única protección para el babuino es permanecer con la banda, no importando cuán herido o

enfermo pueda estar. (...) para un primate salvaje una enfermedad fatal es aquella que lo separa de la banda, pues sea para el hombre aquella de la cual no puede recuperarse inclusive cuando esta protegido y alimentado en la cede central”.

En este relato están resumidas varias condiciones necesarias para un sentido de lugar. Lugar es una pausa en el movimiento. Los animales, incluyéndonos, descansan en una localidad por que ella atiende ciertas necesidades biológicas. La pausa permite que una localidad se vuelva un centro de valor reconocido. Los monos babuinos y los simios no asen pausa para cuidar un enfermo o herido. Los hombres si lo hacen, y este echo contribuyen para la intensidad de sus sentimientos de lugar. Una persona convaleciente esta consiente de su dependencia de los otros. Esta conciente de que esta siendo atendido y de que mejoro en determinado local, que puede ser la sombra de un árbol, un abrigo de media agua o una cama de hamaca. En cualquiera de esos lugares el paciente recupera la salud. Antes de recuperarse totalmente permanece débil y descansado como el niño, el es capaz de resistirse al mundo que lo rodea y de verlo como un interés de un niño que ve un objeto por primera ves. La afección duradera por el lugar es en parte el resultado de experiencias íntimas y acogedoras.

Para el niño los padres son su “lugar” primero. El adulto lo protege y para el es una fuente de alimento y un paraíso de estabilidad. El adulto es también quien le da explicaciones al niño para quien el mundo frecuentemente parece confuso. Una persona madura de pende menos de otras. Ella puede encontrar seguridad y apoyo en objetos, localidades y hasta en la búsqueda de ideas. Para el maestro Bruno Walter, el lugar era el mundo de la música clásica. El no se sintió rechazado cuando tuvo que cambiar su Austria de origen por los EEUU. Las personas de talento pueden vivir para el arte o ciencia e ir a cualquier lugar donde puedan florece. Existen también los solitarios y misántropos, que evitan a los hombres prefiriendo la tranquilidad que la naturaleza o la posesión de bienes materiales puedan entregarles. Para muchas otras personitas las posesiones y las ideas son importantes, pero para otras continúan siendo el centro de valor y de significado de sus vidas. Hablamos que en una pareja de enamorados uno mira en la mirada del otro. No están ajenos a cuestiones de la localidad, dejaron sus cosas, si es necesario o huirán para casarse. Las parejas de adultos mayores están presas a los lugares, aunque en realidad lo sea a las personas, recursos de comunidad y de los otros. Las personas de edad pueden no querer sobrevivir por mucho tiempo a la muerte de su pareja, inclusive cuando dispone de condiciones materiales para continuar viviendo. Por eso hablamos del “descansar a la fuerza “de otra persona y de el “vivir del amor d otro”. Inclusive así la idea de una persona como “lugar” o “lado” no es aceptada de inmediato.

Tennessee Williams en una pieza, sugiere que un lado de mas puede ser otra persona, esto significa que el ser humano puede “anidarse” en otro. Ana Jelkes, una solterona de edad media y su viejo abuelo son persona sin domicilio fijo. Deambulan por el país e intentan vivir de la venta de sus débiles habilidades, ella es una artista que diseña en el minuto, y el un hombre cínico y libertino llamado Shannon. Ellos se quedan en el pasillo de un motel decadente en México

Hannan: cada uno de nosotros es un lado para el otro, ¡mi abuelo y yo! Usted sabe lo que quiero decir por lugar cierto ?no quiero decir un lado regular. Lo que quiero decir es que no me importa lo que otras personas quieren decir cuando hablan de un lugar, por que no consideran un lugar como.... bien, como un lugar, un edificio.... una casa, de

madera, ladrillos, piedra. Pienso en lugar como una cosita que existe entre dos personas en la cual una puede.....bien , anidarse -descansar- vivir en ella, emocionalmente hablando. Sr. de señor shannon, ¿esto le hace algún sentido?

Shannon: si, perfectamente, pero... cuando un pajarito hace un nido para descansar un nido par descansar en el no lo ase en un árbol caído

Hannan: yo no soy un pajarito señor shannon

Shannon: estaba haciendo una analogía señorita jalkes

Hannan: pensé que estaba preparado para si mismo otro mal coco, señor shannon

Shannon: ambos – cuando un pajarito hace un nido, lo hace con la intención de, una permanencia relativa en el local y también como el propósito de una permanencia relativa en el local y también como el propósito de extender y propagar su especie

Hannan: continuo diciendo que no soy un pájaro señor shannon. Soy un ser humano y cuando un miembro de esta especie hace un nido en el corazón de otra persona la pregunta de permanencia no es la primera ni última cosa que se considera... necesariamente... siempre

El dialogo termina en torno de duda. La permanecía es un elemento importante en la idea de lugar. Las cosas y objetos son resistentes y confiables en modo diferente que los seres humanos, con sus franquezas biológicas y cambios de humor que no persisten ni son confiables. A pesar de eso hannan tiene razón. En la ausencia de una persona de confianza las cosas y los lugares pierdes significado, de manera que su permanencia pasa a ser más molesta que confortable. Para san agustino, su ciudad natal, Tagasta, se transformo en la muerte de su amigo de infancia. El teólogo escribió: mi corazón estaba ahora muy acelerado por el dolor y para todos los lados que mirase solo veía muerte. Mis lugares familiares se tornaron escenarios de tortura para mí, y mi propio lugar se torno un sufrimiento. Si, el todo lo que hicimos juntos se torno una experiencia dolorosa. Mis ojos continúan buscándolo sin encontrarlo. He ido a todo los lugares donde nos encontrábamos, por que ellos no pueden decirme: “mire ahí viene él” como lo hacían antes.

Para san agustino, el valor de lugar dependía de a intimidad de una relación humana particular: el lugar en si poco ofrecía además de la relación humana, experiencias como la suya son frecuentes: a continuación un ejemplo de la moderna investigación sociológica. Nelson es un viudo. Su esposa murió en el parto de su sexto hijo. Nelson trabajaba en el sector de manutención de una gran empresa. Por trabajar en el 2 turno el podía llevar sus niños al colegio y estar en casa cuando regresaban. Su hermana soltera fue a vivir a su casa, después de la muerte de su esposa. Ella llegaba a la casa alrededor de las 5, preparaba la cena y arreglaba a los niños para que se fueran a dormir y después de Nelson ella también dormía. Ella inclusive dormía cuando Nelson volvía del trabajo, Nelson regresaba para una casa llena de gente, pero se sentía vacía. “la noche cuando volvió para su casa después del trabajo” el dijo, “me siento vacío. Al

llegar a casa me siento raro, un sentimiento extraño de que estoy entrando en una casa vacía. A pesar de que los niños aun estaban ahí no es lo mismo”.

La intimidad entre personas no requiere el conocimiento de detalles de la vida de cada uno; brilla en los momentos de verdadera conciencia y cambia. Cada cambio íntimo ocurre en un lugar, el cual participa en la calidad del encuentro, los lugares íntimos son tanto cuando las ocasiones en que las personas verdaderamente establecen contacto. ¿Cómo son estos lugares? Son transitorios y personales. pueden quedar grabado en lo mas profundo de la memoria y , cada vez que son recordados producen satisfacción , pero no son guardados como instantáneos en el álbum de familia ni percibidos como símbolos comunes: silla , cama , mesa. Requieren explicaciones detalladas. No se pueden diseñar ni planear deliberadamente, con la mínima garantía de éxito, las ocasiones de cambio generan la intimidad. Consideremos la siguiente descripción de un breve encuentro y su ambivalencia; nadie tiene nada especial que llame la atención en tanto son tipos de personas que enriquecen nuestras vidas. En una novela de Christopher Isherwood, George es un profesor de una facultad estatal en California, al salir del edificio de las salas de clases , las primeras personas que ve son dos de sus estudiantes favoritos Kenny potter y Lois yamagushi.

Están sentados en el pasto sobre uno de los árboles recientemente plantados. El arbolito sobre el cual están es menor que los otros. Apenas tienen una docena de hojas. Parece ridículo sentarse debajo de el, tal vez por eso es que kenny potter lo escogió. El y lois parecen niños jugando de náufragos en altamar del pacifico sur. A pesar d esto george sonrió para ellos. Le devolvieron la sonrisa...george pasa cerca de la isla de ellos como lo aria un barco, sin parar. Lois parece saber que el es, por que ella le hace una escena alegremente, exactamente como si fuera para un barco, con un gesto encantadoramente delicado con su mano. Kenny también lo saluda pero es de dudar que el sabia; solamente esta siguiendo el ejemplo de Lois. De cualquier manera, george queda encantado con las señas. El se lo atribuye. El viejo navío y los jóvenes náufragos cambien señales- pero no fueron señales de socorro (....) nuevamente, como los tenistas Geog. siente que su día fue mas alegre. Los árboles son plantados en el campus para proporcionar mas sombra y volverlo mas verde, mas apacible. Hacen parte del plano deliberado de crear el lugar. Al tener solamente algunas hojas los árboles aun no producen un impacto estético, entre tanto ya pueden proporcionar un local para encuentros humanos afectuosos; cada árbol es un potencial lugar para encuentros, pero su uso no puede ser previsto, pues depende de la ocasión e imaginación.

¿Qué cosas nos emocionan? ¿Cual es la cosa mas linda en Balverdede? Balverdede, en el romance de Paul Horgan es el nombre de una ciudad en el oeste de los prados centrales de Texas. Una adolescente en el romance se pregunta y las respuestas:

No es que ellas alardearan, las lilas y la cúpula verde de azulejo de la plaza municipal y los pilares griegos del banco, no lo que pasa después de la puesta de sol, en la calle viaria, las luces de neón en los altos postes de aluminio, comienzan a prenderse ¿usted piensa que estoy exagerando?..... Usted sabe: el cielo aun esta claro, pero para que la noche llegue y los cinco primeros minutos mas o menos, las lámparas tienen un color.... Y es tan mágico que cuando aparece el color, que es suficiente para dejarlos tontos. Entonces, toda la tierra parece ceniza, si, lilas cenizas, y también las sombras de las calles, pero allá, en cuanto el cielo esta cambiando, esas lámparas son las cosas

más bellas de EEUU ¿usted sabe? ¡No ocurre ningún accidente! ellos no saben como es tan linda la luz.

Diferentes cosas nos emocionan. En una pequeña historia de John Updike hace a su héroe, David Kern dice:

Yo, David Kern siempre me siento emocionado, renuevo mi línea de confianza, me alegro nostálgicamente y hasta me alegro como un miembro de una especie animal cuando miro el piso, golpearse y estar alisado a causa de los pies humanos. Estos lugares abundan en las ciudades pequeñas: el orificio furtivo en la cerca de playground originan un paisaje público, la depresión de tierra bajo cada banca... la trilla imprecisa echada por el vaivén pastando una faja de pasto, cualquier ladera o tierra movida por los juegos y salpicado de la pedrería como dulces de puerro de un casamiento. Estas actividades inconscientemente humanizadas, tan simples y comunes inclusive para tener un nombre, me hacen recordar la infancia, cuando jugaba con el barro en los pies. La tierra es nuestra compañera de juego y es llamada para cena tenía un escatológico suavemente penetrante.

El pequeño trabajo de erosión hecho por el hombre prosigue Updike, "parece valioso por ser realizado accidentalmente y tener una apariencia de calma que reposa además de la voluntad". Accidente y casi feliz son las ideas clave de los tres ejemplos extraídos de los trabajos de Isherwood, Jordan y Updike. Los árboles son plantados para efectos estéticos, deliberadamente pero su valor real puede ser como puntos de encuentro afectuosos y espontáneos. Las lámparas de las rodovías son funcionales, en tanto al anochecer sus luces de neon pueden producir colores de belleza perturbantes, "las cosas más bellas en los EEUU" la depresión de la tierra abajo del balancín y el suelo golpeado y suavizado por los pies humanos no son más exaltados, pero pueden ser conmovedoras. Las experiencias íntimas no siendo exaltadas, pasan desapercibidas. En la hora, no decimos "y este", como lo hacen al admirar objetos de notoria belleza. Es solamente cuando decimos que reconocemos su valor. En la hora no estamos concientes de ningún drama. No sabemos que acaban de ser plantadas las semillas de un sentimiento duradero. Los acontecimientos simples pueden con el tiempo transformarse en un sentimiento profundo por el lugar. ¿Como son esos acontecimientos y como dependen los sentimientos de las cosas? En un día agradable de mayo en los valles apalaches, un niño acababa de mamar. Robert Coles, que estudiaba la vida en los valles observo que las madres rápidamente colocó la cría en el suelo y suavemente la acarició y le hizo dar unos pasos con los pies descalzos. Hablo seriamente al niño "esta es su tierra, y ya es tiempo que usted empiece a conocerla. Otra madre le dijo a Coles: cuando uno de mis niños comienza a llorar es que hay algo que le incomoda, entonces tengo que ayudarlo de la mejor forma que pueda; y no hay mejor forma que llevar al niño para ver si la gallina ya puso o contar cuantos tomates hay a nuestros pies para ser acogidos".

Gallinas, huevos y tomates son objetos comunes en las haciendas, existen para ser comidos y vendidos; no son objetos estéticos, en tanto, parecen a veces poseer la esencia de una belleza total, y pueden consolar. La contemplación y manipulación de una jarra o de un tomate maduro de cierto modo puede garantizarnos cuando estamos deprimidos, que básicamente la vida continua saludable. El romance *The Golden Notebook* de Doris Lessing, Anna sintió que un hombre desagradable sonreía y estaba siguiéndola. Ella quería correr, el pánico amenazó dominarla, en tanto ella supo que gran parte de su miedo era irracional: ella pensó: si yo pudiese ver o cambiar alguna

cosa que no fuese fea... poco mas adelante había un carro de frutas vendiendo ameisas (fruto) , duraznos y damascos. Ana compro una fruta: usando un fuerte perfume, tocando la cáscara velluda. Ella se sintió mejor. El pánico acabo. El hombre que la venia siguiendo se quedo cerca, esperando y sonriendo; pero ahora ella estaba inmune a el. Camino y paso inmune cerca del.

La casa como lugar esta llena de objetos comunes. Los conocemos a través de su uso; no les prestamos atención como lo aseamos con las obras de arte. Ellos son casi una parte de nosotros, están muy cerca para ser vistos. '¿contemplamos lo que acontece? Nausea, para la sensibilidad acelerada del hombre sartreano. Para writh morris, la palabra "santidad" se le llama a la mente. El preguntaba; ¿había, entonces algo de sagrado en esas cosas? En caso negativo, ¿Por qué el uso esta palabra? Para cosas sagradas, eran bien echas". Morris miro para sus baratijas sobre la cómoda, cerro la torre de metal de la caja de habanos, remedios abiertos y concluyo que "no había ninguna cosa bonita, habían en todas partes una soldadura echa por el hombre". A pesar de ese momento, el pensaba lo que sentiría una cosa bella-una presencia independiente. Morís afirmo que las personas no se atreven a sentir por mucho tiempo. Sentirse en una situación desconcertante por mucho tiempo, a esto lo llamamos embarazo. El embarazo "tenemos que terminarlo", como una desinfección, o confiados en nuestras esposas o en uno de nuestros amigos, para aliviar la presión en la sala con cualquier tipo de broma.

El lugar es un lugar íntimo. Pensamos en la casa como un lugar hilado, pero las imágenes atrayentes del pasado son evocadas no tanto por la totalidad del edificio, que solamente puede ser visto, como por sus elementos y mobiliario, que pueden ser tocados y también olorosos; el sótano y la bodega, la ladera y la ventana de tierra, los cantos escondidos, una banca, un espejo dorado, una concha. "en las cosas menores y mas familiares", dice axial: Freya Stark, "una memoria teje las alegrías mas intensas y nos mantiene a su merced a través de las niñerías, algún sonido, o tono de una voz, el dolor de la picazón y de algas marinas"... esto ciertamente es un significado de lugar- un lugar en que cada día es multiplicado por todos los días anteriores.}

La ciudad natal es un lugar íntimo. Puede ser simple, carecer de elegancia arquitectónica y de encanto histórico, en tanto nos ofendemos si un extraño la critica. No importa su fealdad; no importaba cuando éramos niños, subíamos los árboles, pedaleábamos las bicicletas y nadábamos en sus lagunas. Como experienciábamos un mundo tan pequeño y familiar, un mundo infinitamente rico en la complejidad de la vida cotidiana, pero restituído de aspectos de gran imaginabilidad. Para estimular nuestra memora, helen santmayer escribió:

Usted pasa por el consultorio del medico y llega a la esquina de su calle, donde usted dobla para el oeste y ve los árboles arqueados contra un cielo brillante. Tal ves usted mira para ellas sin pensar en nada, contento por estar aproximándose a su casa. Tal ves, si el cielo estuviese ceniza, como en invierno y el asfalto estuviese salpicado de combustible, y montones de nieve sucia bordearan la vereda, usted estaría ablando inclusive de cómo es fea la ciudad y oscura. Si el cielo estuviese claro con certeza usted se pararía en la puerta con una mano en la cerradura para buscar la primera estrella del oeste para pedir un deseo de vivir y tener un futuro brillante bien lejos de ella- y en tanto, en el mismo momento, usted estaría conciente del fierro de la cerradura sobre su mano y guardaría para siempre ese sentimientos

Es así, a través del tacto y del corazón, colecciona un montón de lagartijas, sin discriminación perceptiva visual o inteligencia. “presentes de enamorados en la vitrina de la tienda, el olor de café, el enchapado del suelo del lugar llega un tiempo, en la edad media, como cuando inclusive una mente crítica acepta que estas cosas fueron tan buenas que pudieron ser conocidas y recordadas.....como calles limpias y ciudades alegres y arcos clásicos

La casa como lugar y la vida cotidiana parecen reales. Una niña de una zona rural de Illinois fue con su marido a pasar la luna de miel en California. Ella dice: no fijamos todo el tiempo que habíamos planeado; volvimos directo para acá. Hicimos siempre esto cuando íbamos de viaje; no podemos esperar para regresar. Es tan irreal estar fuera de aquí, fuera de aquí es un mundo irreal. Aquí sabemos donde la vida comienza y termina. Aquí la vida progresa. Es agradable pensar en salir y dejar todo atrás, pero es siempre agradable volver para una vida que es real. Cuando pienso sobre esto, es como una pérdida de tiempo. Nuestra vida real está aquí. Queríamos Regresar y empezar a vivir.

¿Qué es lo que la joven de la ciudad de Illinois quería decir con real? Es difícil decir. Sentimos que lo real es importante, pero paradójicamente también pasa desapercibido. La vida es vivida y no es un desfile en el cual nos mantenemos aparte y simplemente observamos. Lo real son los quehaceres diarios, es como respirar. Lo real envuelve todo nuestro ser. Todos nuestros sentidos. Turistas que experimentan la vida sin esfuerzo. Ver tiene un efecto de colocar una distancia entre el yo y el objeto. Lo que el hace siempre “allá afuera”. Las cosas muy cercanas a nosotros pueden ser manejadas, olorosas y probadas, pero no pueden ser vistas- por lo menos no claramente. En los momentos íntimos, las personas cierran los ojos. Pensar crea distancia. Los motivos se sienten a voluntad, zambullirse en la ambivalencia de su lugar; pero, en los momentos en que piensan sobre el lugar, ellos sitúan el objeto de pensamiento “allá afuera”. Los turistas buscan nuevos lugares. En un nuevo ambiente, son forzados a ver y pensar sin el apoyo de todo un mundo de vistas, sonidos y olores conocidos- en gran parte irreconocibles – que dan el peso al ser: en lugares de vacaciones, a pesar de ser encantadores, después de algún tiempo parecen irreales .

En la catedral de sant`mayer sobre su ciudad natal, ella contrasta la visión con el tacto. Ver, como pensar, es subjetivo y apreciativo y conduce a la fantasía. Si el cielo estaba ceniza, ella decía, usted debería comentar “como la ciudad era fea y oscura”. Y, si el cielo estaba claro, usted se paraba en el portón, deseando escapar y traer un futuro brillante lejos de ahí. Las imágenes y las ciudades libradas por la mente pocas veces son originales. Las evaluaciones y los juicios tienden a ser claves.

Ver tiene el efecto de colocar una distancia entre “mi” y el objeto. Lo que vemos está siempre “allá afuera”. Las cosas muy cercanas a nosotros pueden ser manipuladas, olorosas y probadas, pero no pueden ser vistas –por lo menos no claramente. En los momentos íntimos, las personas cierran los ojos. Pensar crea distancia. Los nativos se sienten a voluntad, zambullidos en el ambiente de su lugar; pero, en el momento en que piensan sobre el lugar, el se vuelve un sujeto de pensamiento “allá afuera”. Los turistas buscan nuevos lugares. En un nuevo ambiente, son forzados para ver y pensar sin el apoyo de todo un mundo de vistas, sonidos y olores conocidos –en gran parte irreconocibles- que dan eso al ser: los lugares de veraneo, a pesar de ser encantadores, después de algún tiempo parecen irreales.

En el recordatorio de Santmyer a cerca de su ciudad natal, ella contrasta la visión con el tacto. Ver y pensar, es evaluativo, apreciable y conduce a la fantasía. Si el cielo estaba gris, ella decía, usted podría comentar como es fea la ciudad, parezca y oscura. Y si el cielo estaba claro, usted se parará en la puerta, deseando salir y tener un futuro brillante lejos de ahí. Las imágenes y las ideas liberadas por la mente pocas veces son originales. Las evaluaciones y juicios tienden a ser apadronadas. Las intimidades efímeras a través de la experiencia directa es la verdadera cualidad de un lugar comúnmente pasan desapercibidas por que la cabeza esta llena de ideas usadas. Las informaciones de los sentidos son apartadas para favorecer lo que nos fue enseñado ver y admirar. La experiencia personal cede las opiniones socialmente aceptadas, que normalmente son los aspectos mas obvios y públicos de un medio ambiente. Como la ilustración, a continuación el relato de Robert Pirsig sobre como los turistas ven el *Crater Lake*, de Oregon:

En el lago no detenemos y mezclamos amablemente con la pequeña multitud de turistas cargando las maquinas fotográficas y niños gritando –“No lleguen tan cerca!- y vimos autos y campistas con placas de todas partes, y vemos el crater lake como la sensación de “ahí esta el”, igualito a como sale en las fotos. Mire a los otros turistas y vi que todos parecían ser gente de afuera. Yo no tenia resentimiento de todo eso, apenas una sensación de que todo era irreal y que la cualidad del lago estaba dada por el hecho de que todos hacen comentarios. Usted comenta que cierta cosa tiene cualidades, y la cualidad tiende a desaparecer. Cualidad es aquello que usted ve con los ojos, y al mirar el lago allá abajo sentí la cualidad peculiar del frío, de la casi helada luz de sol atrás de mí, y el aire casi detenido.

Las experiencias intimas, sean hacia personas o cosas, son difíciles de comunicar. Las palabras apropiadas son evasivas. Las fotografías y los dibujos extrañamente parecen adecuados. La música puede evocar sentimientos, mas carece de una significativa precisión. Hechos y acontecimientos son fácilmente narrados: no tenemos dificultad para decir que fuimos el domingo al *crater lake*, con los niños y dos perros, en una camioneta, y que el día estaba frío. Sabemos que admirar: el lago. Podemos mirarlo de frente y sacar una foto y así obtenemos un registro permanente y publico de lo que ocurrió. A pesar de la cualidad del lugar y nuestra experiencia singular no quedaran registradas en la fotografía: esto debe incluir lo que vimos con los ojos y la sensación de la luz helada del sol a nuestras espaldas.

Las experiencias intimas son difíciles, pero no imposibles de expresar. Ellas pueden ser personales y sentidas profundamente, pero no son necesariamente egoístas o excéntricas. Al Chimenea, el refugio, un lado o una sede son lugares íntimos para las personas, donde quiera que sea. Su sensación y significado son temas de poesía y prosa. Cada cultura posee sus propios símbolos de intimidad, ampliamente reconocidos por sus integrantes. Por ejemplo, los norteamericanos identifican como emblema de la buena vida: a la iglesia de la Nueva Inglaterra, a la plaza de la ciudad de Medio-Oeste, al *drugstore* de la esquina, a la calle principal y laguna de la villa. Una poltrona o un banco del jardín pueden ser un lugar muy personal, pero ninguno de los dos es un símbolo privado con significados completamente oscuros para los otros. Las experiencias dentro de un grupo humano se superponen lo suficiente para que vínculos individuales no parezcan notorios e incomprensibles hacia sus pares. Hasta una experiencia que parece ser el resultado de circunstancias excepcionales puede ser compartida. La escena mostrada por Isherwood, en la cual un

profesor tiene un breve contacto con dos estudiantes sentados alrededor de un árbol recién plantado en un campus de California, es bien específica. Su significado, entretanto, no es impenetrable; todos los que leen el extracto y reconocen, que hallan o no enseñado en una facultad norteamericana o vivido en California, lo comparten de cierto modo.

Hay mucho más a cerca de la experiencia, además de lo que discutimos aquí. En gran parte, la cultura dicta el foco y amplitud de nuestro conocimiento. Las lenguas difieren de la capacidad de articular las áreas de la experiencia. El arte pictórico y los rituales complementa a la lengua retratando áreas de experiencia y que las palabras no logran dar forma; el uso y la eficiencia del arte pictórico y de los rituales también varían de pueblo en pueblo. El arte construye imágenes del sentimiento, tornándolo accesible a la contemplación y meditación. Al contrario, el diálogo social y la comunicación hecha por clichés entorpecen la sensibilidad. Hasta los sentimientos íntimos tienen grandes posibilidades de ser representados, más de lo que piensa la mayoría de las personas. Los ejemplos de imágenes de lugar aquí presentados son evocados por la imaginación de escritores sensibles. Gracias a su arte tuvimos el privilegio de saborear las experiencias, de otro modo tendrían que borrarse por el olvido. E aquí una paradoja aparente: el pensamiento crea distancia y destruye aproximadamente la experiencia directa; y, no en tanto, a través del pensamiento reflexivo que los momentos olvidados del pasado son triados cerca de nosotros en la realidad presente y ganan una cierta permanencia.

Capítulo 13

Tiempo y Lugar

Saber como el tiempo y lugar esta relacionas es un problemas intrincado que requiere diferentes formas de abordar. Vamos a explorar tres de ellas: tiempo como movimiento o flujo, y lugar como pausa en la corriente temporal; afecto por el lugar como una función de tiempo, captada la frase: “Lleva tiempo para conocer un lugar”; el lugar como tiempo vuelto visible, o lugar como recuerdo de tiempos pasados.

El lugar es un mundo de significados organizados. Es esencialmente un concepto estático. Si viéramos el mundo como un proceso, en constante cambio, no seríamos capaces de desarrollar ningún sentido de lugar. El movimiento en el espacio puede ser en una dirección o circular, implicando repetición. Un símbolo común para el tiempo y la flecha; otros son la órbita circular y el péndulo oscilante. Así las imágenes de espacio y tiempo se mezclan. La flecha representa tiempo direccional, pero también movimiento en el espacio hacia una meta. La meta es tato un punto como tiempo en el espacio. Digamos que mi meta es llegar a vicepresidente de una compañía de automóviles. La meta esta en mi futuro; y es el lugar mas alto que espero alcanzar en la sociedad. La vicepresidencia domina mi esperanza, de modo que los cargos medios, como jefe de sección y gerente, son meras etapas hasta llegar a la vicepresidencia. No espero permanecer por mucho tiempo como jefe de sección, por ello no me intereso en prepararme completamente para el cargo. Este tipo de pensamiento, que esta orientado hacia el futuro y es empujado hacia una meta, puede ser un trazo característico en la actitud de todo un pueblo. Consideremos a los Israelitas y su visión de tiempo. El destino del pueblo escogido era el reino de Dios. Todos los reinos intermediarios eran sospechados. Al contrario que todos los antiguos griegos, los

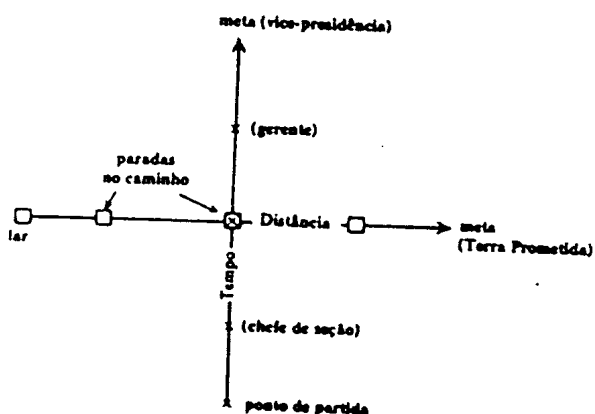
israelitas no se interesaron en establecer una organización política que sugiriese permanencia. Los lugares terrestres eran todos temporales, cuando mucho, etapas en el camino de la meta final. Las religiones de esperanza trascendental tienden a descorajar el establecimiento de lugar. EL mensaje es: no se apegue a lo que usted poseyó; viva en el presente como si el fuese un campamento o una parada en el camino hacia el futuro.

El escritorio del gerente puede estar apenas a dos puertas de la sala de vicepresidencia, pero llevará años de duro trabajo para que el gerente llegue hasta ahí. El escritorio de el vicepresidente es una meta temporal. La meta es también un lugar en el espacio, la tierra prometida al otro lado del océano o montaña. Puede pasar meses antes de que los emigrantes leguen a su destino; en tanto, lo que les parece desanimado al inicio del viaje ya no es el tiempo sino lo que tiene hasta el momento que recorrer. La meta es también una de las categorías de lugar que puede ser diferenciada cuando el movimiento es en una dirección, sin pensar en volver; las otras dos son lados y campamentos paradas en el camino. El lugar es el mundo estable desde donde se va a traspasar la meta y el mundo estable a ser alcanzado, y los campamentos son paradas de descanso en el camino de un mundo para el otro. La flecha es la imagen correcta.

La mayoría de los movimientos no son grandes emprendimientos estructurados alrededor de los puntos antípodas de lado y de meta. La mayoría de los movimiento completa un camino mas o menos circular, o oscila desde atrás hacia delante como un péndulo. En el lado, los muebles como un escritorio, una poltrona, una llave de la cocina y la silla de mecer son puntos a lo largo de un complejo camino de movimientos que es seguido día tras día. Estos puntos son lugares, centros para organizar mundos. Como un resultado del uso habitual, el propio camino adquiere una densidad de significado y una estabilidad que son trazos característico del lugar. El camino y las pausas a lo largo de el, juntos constituyen un lugar mayor –el lugar. Aunque aceptemos fácilmente nuestro lado como lugar, necesitamos hacer un esfuerzo extraordinario para reconocer que dentro de nuestro lado existen lugares menores. Nuestra atención se centra en la casa porque es una estructura nítidamente circunscrita y visualmente prominente. Las paredes y el tejado le dan una forma unificada. Se retiran las paredes y el tejado l, e inmediatamente se vuelve evidente que las estaciones locales como el escritorio y la llave de la cocina son por si solas lugares importantes conectados por un intrincado camino, pausas en el movimiento, marcas en el tiempo rutinario y circular.

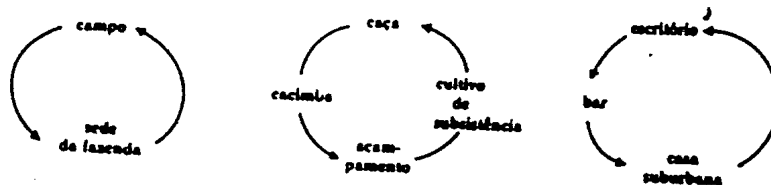
El mundo del nómade consiste en lugares conectados por un camino. Para los nómades, que están frecuentemente cambiándose, ¿Tiene un sentido intenso el lugar?. Es bien posible. Los nómades se cambian, pero lo hacen dentro de un área circunscrita, y la distancia entre los puntos extremos de su peregrinación raramente excede los 320km. Los nómades descansan y acampan casi en los mismos lugares (pastizales y cacimbas) año tras año; los caminos que siguen también muestran pocos cambios. Para los nómades, las exigencias cíclicas de la vida producen una sensación de lugar en dos escalas: os campamentos y el territorio mucho mayor en el cual se mueven. Puede ser que los campamentos sean para ellos los lugares mas importantes, conocidos mediante la experiencia intima, a medida que el territorio es recorrido por los nómades les parece mas distinto porque no tiene una estructura tangible.

A. Caminhos e lugares lineares

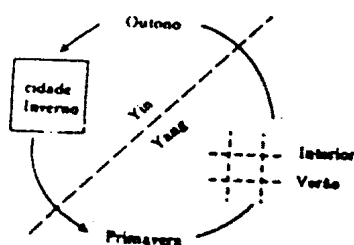


B. Caminhos e lugares cíclicos pendulares

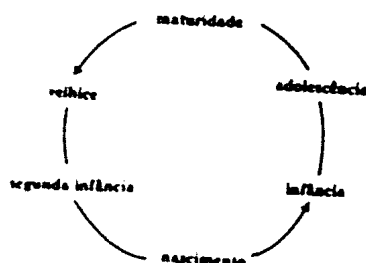
I. Diário



II. Sazonário (os dois extremos — lugares — da China antiga)



III. Etapas (lugares) da vida: modelo cíclico



En la sociedad moderna, la relación entre movilidad y la sensación de lugar puede ser muy complicada. La mayoría de las personas alcanzan una posición relativamente estable en la sociedad entre los 30 y 40 años de edad. Establecen una rutina de: casa, oficina o fábrica y lugar de veraneo. Estos son lugares diferentes. No hay confusión entre el trabajo más o menos enfadado de la oficina y ver televisión en casa; y las dos semanas de vacaciones en la playa son acontecimientos muy esperados. Los lugares

de importancia personal no cambian con el pasar de los años; la familia va a Brighthon todo el verano. Con el tiempo, la sensación de lugar se extiende más allá de las localidades individuales hacia una región definida por esas localidades. La región, comprendida por el lado, trabajo y playa, se vuelve por si misma un lugar, aunque no tenga límites visibles.

Veamos ahora a un ejecutivo con un alto salario. Viaja tanto, que para el los lugares pierden sus características. ¿Cuáles son sus lugares significativos? El lado esta en el suburbio. El vive ahí, pero el lado no esta completamente divorciado del trabajo. Ocasionalmente, el lado es un lugar de ostentación para esplendidas fiestas para los colegas y socios. Es también un lugar de trabajo, por que un atareado ejecutivo lleva trabajo para casa. No es un lugar familiar, pues los niños están internados en el colegio. El ejecutivo tiene una casa de campo. La casa de campo es un lugar para toda la familia, pero durante un corto periodo en el verano, y no todos los años; es una casa de “recreo” en la cual no ocurre nada muy serio. La oficina es un lugar de trabajo, pero también es el lugar del ejecutivo –en la medida en que el centro de su vida: además de eso puede tener un departamento en el mismo edificio que el trabajo o en el centro de la ciudad, donde puede pasar la noche. El ejecutivo viaja periódicamente para el extranjero, combinando el trabajo con el placer. El se hospeda siempre en el mismo hotel o con los mismos amigos, en Milán, y después en Barbados. Los circuitos de movimiento son complejos; inclusive así representan solo un a etapa en la carrera ascendente y dinámica del ejecutivo. Su meta puede estar inclusive en el futuro. Su padrón de movimiento inclusive se puede expandir y aumentar su constelación de lugares antes inevitablemente disminuida para cuando el se jubile o envejezca.

El segundo tema, íntimamente relacionado con el primero, es ¿cuánto demora conocer un lugar? El hombre moderno se mueve tanto que no tiene tiempo de crear raíces; su experiencia y apreciación de lugar es superficial. Esta es un a sabiduría convencional. El conocimiento abstracto a cerca de un lugar puede ser adquirido en poco tiempo si se es diligente. La cualidad visual de un medio ambiente es rápidamente registrada si usted es un artista. Pero “sentir” un lugar toma más tiempo: se hace de las experiencias, en su mayoría fugaces y poco dramáticas, repetidas día tras día y a través de los años. Es una mezcla singular de imágenes, sonidos y olores, una armonía impar de ritmos naturales y artificiales, como la hora de salida y puesta de sol, de trabajar y jugar. Sentir un lugar es registrado por nuestros músculos y huesos. Un marinero tiene un modo particular de caminar, porque su postura esta adaptada al movimiento del barco en alta mar. De la misma forma, aunque en menor visibilidad, un campesino que vive en una aldea en la montaña puede desenvolver un conjunto diferente de músculos y tal vez una forma de caminar ligeramente diferente a la del hombre que camina en la planicie que nunca sube un cerro. Conocer un lugar, en los sentidos citados anteriormente, ciertamente lleva tiempo. Es un tipo de conocimiento subconsciente. Con el tiempo nos familiarizamos con el lugar, lo que quiere decir que cada vez mas lo consideramos conocido. Con el tempo un a nueva casa deja de llamar nuestra atención: se vuelve confortable y discreta como un viejo par de Chalas.

El afecto, por una persona o localidad, extrañamente es adquirida de paso. En tanto el filosofo James K. Feibleman observo: “la importancia de los acontecimientos en la vida de cualquier persona esta mas directamente relacionada con su intensidad, que con su extensión. Un hombre puede llevar un año viajando alrededor del mundo .y en el no queda hay ni una impresión. Pero, puede llevar solo un segundo, cuando ve el rostro

de una mujer, para cambiar todo su futuro". Un hombre se puede enamorar a primera vista de un lugar como de una mujer. La primera visión de desierto a través de un pasaje en la montaña o la primera vez que se entra a la floresta virgen puede no solo provocar alegría, sino que inexplicablemente una sensación de reconocimiento de un mundo transparente y fundamental que se conoció. Una experiencia breve mas intensa es capaz de anular el pasado, de modo que estamos dispuestos a abandonar el lugar por la tierra prometida. Inclusive mas curioso es el echo de que las personas pueden desenvolver un amor por un cierto tipo de medioambiente sin haber tenido contacto directo con el. Es suficiente una historia, un extracto descriptivo o una lamina de un libro. Por ejemplo, el intelectual C. S. Lewis, cuando era niño, fui dominado por su ansia de un lugar lejano y tosco, por el norte puro. Helen Gardner, en si apreciación sobre la vida y la obra de Lewis, escribió:

El norte era la imagen de inmensos espacios abiertos extendidos sobre el atlántico en la eterna penumbra del verano septentrional. En Lewis este amor de infancia perduro siempre, La tristeza y la severidad del mundo septentrional se relacionaba con algo muy profundo de su personalidad. A pesar de que nunca vio las tierras del norte, no sintió la necesidad de viajar para el y enfrentar su visión personal con la experiencia sensorial. El quedo impactado con la imagen a través de la literatura y música como las ilustraciones para las historias de Wagner y los discos de "El Anillo".

Vivir muchos años en un mismo lugar puede dejar en la memoria pocas marcas que podamos o deseamos recordar; por otra parte, una experiencia intensa de corta duración puede modificar nuestras vidas. Este es un hecho que se debe tener en cuenta; otro hecho es el siguiente. Al relacionar el paso del tiempo con la experiencia de lugar, es evidente la necesidad de considerar el ciclo de la vida humana: diez años en la infancia no es lo mismo que en la adolescencia o en la vida adulta. El niño, mas que el adulto, conoce el mundo a través de los sentidos. Esta es la razón por la cual el adulto no puede volver nuevamente a la casas. Esta es también una razón por la cual un ciudadano nativo conoce su país de una forma que no puede ser copiada por un ciudadano naturalizado que creció en otro lugar. Las experiencias en diferentes etapas de la vida son comparables. V.S. Naipul, escritor de la Indias Occidentales, hizo que un personaje de un romance dijera a cerca de los emigrantes:

Ellos salieron, pero volverán. Usted nació en un lugar y creció allá. Usted conoce de cerca los árboles y las plantas. Usted jamás conocerá otros árboles y plantas de esa forma. Digamos, Usted crece sabiendo o que es una guayabera. Usted sabe que la cáscara roja-verdosa se descascara como la pintura vieja. Usted intenta subirse al árbol. Usted sabe que después de haber sido varias veces, la cáscara esta lisa y es tanto que ya no puede subir más. Usted siente cosquillas en los pies. Nadie necesita enseñarle lo que es una guayaba Usted sale del país. Usted pregunta: "¿Qué árbol es este?" alguien le responderá: "Un Olmo". Usted ve otro árbol. Alguien le dirá: "esto es un Roble". Ciertamente usted los conoce. Pero no como a la guayabera. Aquí usted espera el poui florecer una semana en el año en que usted ni sabe que esta esperando. Ciertamente, usted sale. Pero volverá. Donde usted nació, hombre. Usted nació.

La experiencia de tiempo de un niño pequeño difiere de la de un adulto. Para el niño pequeño, el tempo no "Fluye"; el se queda en el tiempo como si estuviese fuera de el, permaneciendo como niño aparentemente para siempre. Para el adulto el tiempo corre, empujando para adelante quien quiera que no. Desde que los niños pequeños pocas veces consiguen hablar de sus experiencias y describirlas, necesitamos recorrer los

recuerdos de los adultos. E aquí como el dramaturgo Eugenio Ionesco recuerda su infancia. Cuando tenía 8 o 9 años, para él todo era alegría y no existía el pasado. El tiempo parecía un ritmo en el espacio. Las estaciones no marcaban el correr del año; antes se extendían en el espacio. Cuando niño, él estaba en el centro del mundo que servía de escenario decorativo con sus colores, a veces oscuros, a veces brillantes, apareciendo y desapareciendo flores y pasto, acercándose y alejándose de él, abriéndose delante de sus ojos cuando él permanecía en el mismo lugar, afuera del tiempo, mirando el tiempo pasar. A los 15 o 16 años, todo había acabado. Con esa edad, Ionesco sintió como una fuerza centrífuga lo estuviese sacando de su inmutabilidad y era lanzado para el medio de las cosas que vienen y van y se van para siempre. Estaba en el tiempo, en movimiento, en el finito; el presente había desaparecido. Nada quedaba para él, a no ser de un pasado y un futuro, un futuro que para él ya era como el pasado.

La sensación de tiempo afecta a la sensación de lugar. En la medida en que el tiempo de un niño pequeño no es igual al de un adulto, tampoco es igual su experiencia de lugar como un niño lo conoce, y esto no es solamente porque son diferentes sus respectivas capacidades mentales y sensoriales, sino también porque sus sentimientos por el tiempo poco tienen en común.

A medida que se vive, el pasado aumenta. ¿Como es el pasado personal?. Simona de Beauvoir examinó su propio pasado y escribió melancólicamente:

El pasado no es un paisaje apacible que quedo atrás, una región en la cual puedo caminar para donde quisiera y en la cual de a poco van apareciendo sus colinas y valles escondidos. A medida que avanza, se va desmoronando. Los escombros que aun pueden ser vistos, son incoloros, destorcidos e indiferente. (...) Aquí además de aquel lugar, veo algunos trozos, cuya belleza melancólica me encanta.

¿Qué puede significar el pasado para nosotros? Las personas miran para atrás por varias razones, pero una es común para todos: la necesidad de adquirir un sentido del "yo" y de identidad. Yo soy más que aquello definido por el presente fugaz. Yo soy más que alguien que en ese momento lucha por expresar sus sentimientos en palabras: Yo también soy un escritor, cuyo libro fue publicado, y aquí está el libro empastado, a mi lado, renovando mi confianza. Somos aquello que tenemos. Tenemos amigos, parientes y ancestros; tenemos habilidades y conocimientos, y hemos hecho buenas acciones. A pesar de que estos hechos no sean ni visibles ni fácilmente accesibles. Los amigos viven lejos o morían. Las habilidades y el conocimiento al no ser usados, pueden estarse oxidando. Cuando las buenas acciones son fantasmas que pueden materializarse solamente cuando se presentan ocasiones que justifican que hablemos de ellas a los otros.

Para fortalecer nuestro sentido del yo, el pasado necesita ser rescatado y vuelto accesible. Existen varios mecanismos para mantener los deteriorados paisajes del pasado. Por ejemplo, vamos al bar: ahí tenemos la oportunidad de hablar y transformar nuestras pequeñas aventuras en epopeyas, y de esta forma las vidas comunes alcanzan reconocimiento y hasta una pequeña victoria en las mentes crédulas de los compañeros ebrios. Los amigos se van, pero sus cartas son evidencias tangibles de que su estima persiste. Los parientes mueren y, en tanto, continúan presentes y sonrientes en el álbum familiar. Nuestro propio pasado consiste de minuciosidades. El pasado está en el diploma del gimnasio, en la fotografía de casamiento, en los timbres del viejo pasaporte; en la raqueta de tenis sin cordones y en la vieja maleta de viaje; en la

biblioteca personal y en la vieja casa de la familia. ¿ Cuales son los objetos que mejor nos retratan?, ¿El reloj de pared y la bandeja de plata de herencia?, ¿Los contenidos del cajón del escritorio?, ¿libros? “un libro en nuestra propia biblioteca, dijo el escritor con pseudónimo de Arístides, *“es como un ladrillo en el edificio de nuestro ser, cargado de recuerdos, un pequeño pedazo de nuestra historia intelectual personal, tantas asociaciones que es imposible separarlas”*”.

Los objetos retienen el tiempo. Es claro que ellos no necesitan ser haberes personales. Podemos intentar reconstruir nuestro pasado con breves visitas a nuestro viejo barrio y al lugar de nacimiento en nuestro país. Podemos también recordar nuestra historia personal a través del contacto con personas que nos conociéramos cuando éramos jóvenes. Los haberes personales son tal vez mas importantes para los viejos. Ellos están ya muy cansados para intentar definir su sentido de existir con proyectos y acciones; su mundo social disminuye, y con el, las oportunidades para contar sus buenas acciones; pueden estar muy débiles para visitar lugares que les traigan cariñosos recuerdos. Los haberes personales –cartas viejas y el sillón familiar- son objetos a los cuales están emocionalmente apegados, el sabor del pasado rondando sobre ellos.

Los jóvenes viven en el futuro; lo que ellos hacen, en vez de lo que ellos poseen, define su sentido de personalidad. En tanto, los jóvenes ocasionalmente miran hacia el pasado; pueden sentir nostalgia de su corto pasado y sentirse dueños de las cosas. En la sociedad moderna el adolescente, debido a los rápidos cambios sufridos por su cuerpo y mente, puede tener una débil idea de quien es él. A veces, el mundo parece fuera de su control. La seguridad está en la rutina, en lo que el adolescente percibe como su infancia protegida y en los objetos identificados como una etapa mas estable de una época anterior de la vida. En general, podemos decir que una persona /joven o vieja) siente que el mundo está cambiando muy rápidamente, su respuesta característica será evocar al pasado idealizado y estable. Por otro lado, cuando una persona siente que ella misma esta dirigiendo los cambios y controlando los asuntos importantes para ella entonces la nostalgia no tiene lugar en su vida: la acción, en vez de recordar el pasado, apoyara su sentido de identidad.

Algunas personas se empeñan en recordar su pasado. Otras, al contrario, intentan borrarlo, encontrando un impedimento en los bienes materiales. El afecto por la cosas y la veneración por el pasado frecuentemente van de la mano. Una persona que gusta de los libros empastados en cuero es en *ispso facto* un seguidor de la historia. Al contrario, quien desdeña los haberes y el pasado es probablemente un racionalista o un místico. El racionalismo no gusta de las confusiones. Incentiva la creencia de que la buena vida es suficientemente simple para que la mente la planee independientemente de la tradición y de la costumbre, es que ciertamente la costumbre y la tradición pueden encerrar el eje del pensamiento racional. También el misticismo desdeña el desorden material y mental. Afirma que el tiempo histórico puede ser una ilusión. EL ser esencial del hombre pertenece a la eternidad. Un místico se libera del peso de las cosas materiales. Vive en una pieza de ermita o en Walden Pond. El se libera de su pasado.

Las sociedades, como los individuos, tienen actitudes diferentes en relación al tiempo y el lugar. Según Levi-Strauss, las culturas iletradas son frías. Las sociedades frías buscan anular los posibles efectos de los acontecimientos históricos para mantener el equilibrio y continuidad. Niegan el cambio y buscan, “Con una destreza que subestimamos” cambiar el nivel de su desenvolvimiento lo mas posible, Los pigmeos de la floresta húmeda del congo tienen un sentido primario de tiempo. Les falta una historia

de creación del mundo; la genealogía e inclusive los ciclos de la vida animal son poco interesantes. Parecen vivir enteramente en el presente. ¿Qué hay en su medio ambiente natural para recordarles un largo pasado? La floresta húmeda es inmutable. Todo lo que es hecho por los pigmeos es hecho rápidamente y casi con la misma rapidez se desintegra, de manera que pocos objetos pueden ser pasados de generación en generación como símbolos del tiempo que pasó.

Los aborígenes australianos, en comparación, tiene un sentido mas profundo de la historia. Los acontecimientos que anteceden su mundo presente están registrados en las características del paisaje, y que cada vez que la persona pasa por un determinado pasaje, caverna o cumbre, puede recordar las hazañas de un ancestro o héroe cultural. A pesar de eso, sin un registro escrito y un sofisticado sistema de conteo, el sentido de tiempo no puede ser profundo. A cerca de los Nuer de Africa, Evans-Pritchard escribió: "La historia actual se remonta hace un siglo, y la tradición, bien medida, remonta apenas a diez o doce generaciones de un linaje; y si estuviéramos en lo correcto al suponer que la estructura del linaje nunca aumenta, deduciremos que la distancia entre el comienzo del mundo hasta la actualidad permanecen inalterables (...) La superficialidad de el tiempo de los Nuer puede ser juzgada por la forma en que el árbol sobre el cual surgió la humanidad, aunque estaba de pie hasta hace pocos años atrás en el oeste en la tierra de los Nuer.!

En los pueblos iletrados, no solamente faltan los medios, sino también la voluntad de pensar históricamente. El ideal no es el desenvolvimiento, pero el equilibrio, un estado de armonía constante. El mundo como tal debe ser mantenido y restaurado en los mínimos detalles. Es mas valorizada la madurez que el comienzo primitivo. Un niño renace en la ceremonia de iniciación, que le permite deshacerse de sus años de inmadurez al prepararse y asumir la dignidad del hombre. Entre estos pueblos, los pasos de desformados para comprender ese hecho, incluyendo el orden social alcanzado, son fácilmente olvidados. Las instituciones son sancionadas por los mitos eternos y un cosmos constante. Tanto los objetos como los lugares son venerados por que tienen el poder o están asociados a seres con poder, y no porque sean antiguos. En el pensamiento primitivo no se preocupan con las cosas antiguas.

En las sociedades orientales cultas de China y de Japón, el sentido histórico esta bien desarrollado. Los chinos son famosos por veneración a sus ancestros, por la conservación de historias dinásticas y por la deferencia para con la sabiduría del pasado. Entretanto, el sentido original de la historia es completamente distinto de aquel de mundo occidental moderno, esto es, a partir del siglo XVIII. En la China tradicional, la imagen de un mundo ideal, en que la sociedad se adapta a la naturaleza de las cosas, tiende a anular cualquier sentido de historia como un cambio acumulado. Las constantes referencias a una edad de oro en el pasado son exhortaciones para reestablecer la armonía del presente, según el modelo idealizado. Demandan un regreso al orden social anterior y a los ritos que lo constituyen. Su tomo no es sentimental o disuasador. Los chinos no postulan que los aspectos materiales de la vida eran mas agradables en el pasado, y por tanto merezcan los elogios. Lo que debería ser imitado y perpetuado son las reglas abstractas y casi austeras de la armonía social.

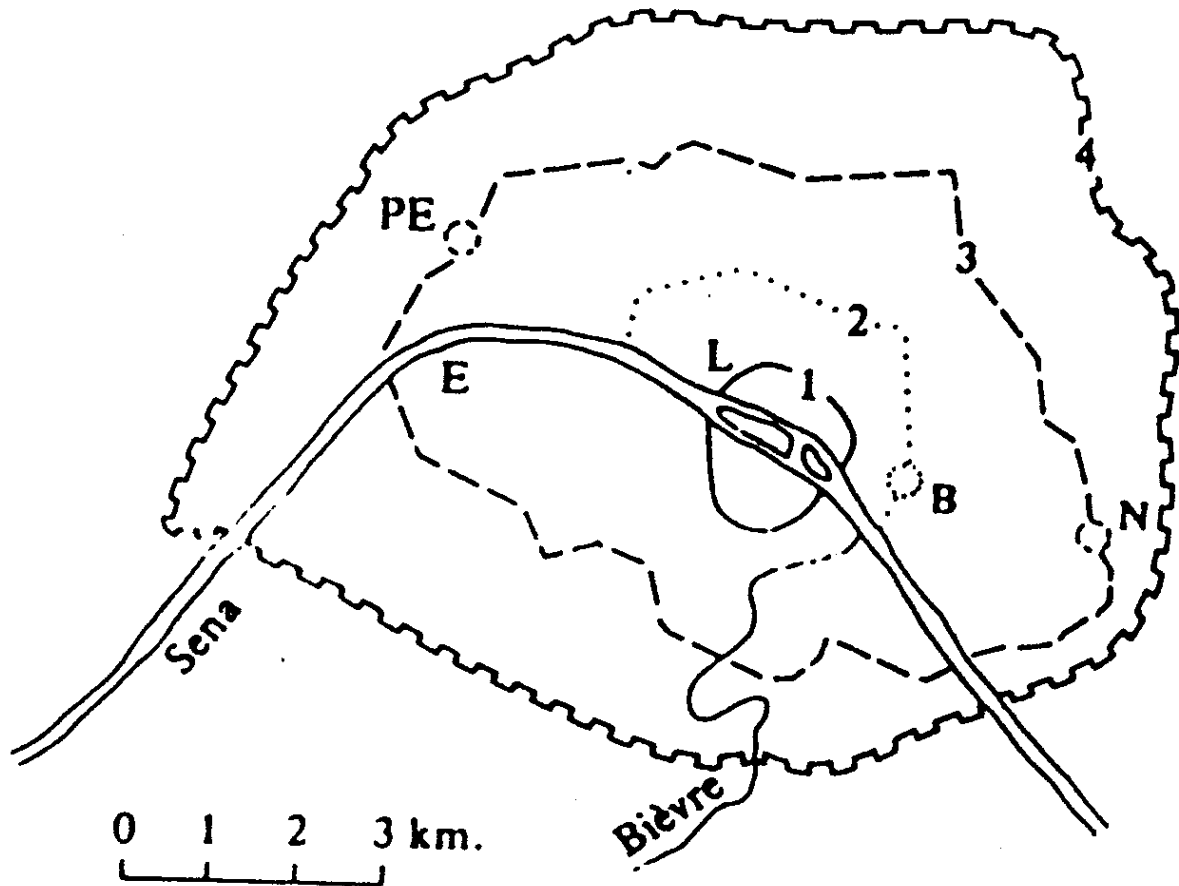
La forma es más importante que la materia particular, que es mutable. La forma puede ser restaurada, en cuanto la materia de la cual esta constituida inevitablemente se deteriora. En Japón, esta idea de regeneración una vieja costumbre Shinto. Cada

intervalos establecidos, los templos Shinto son reconstruidos enteramente y son renovados sus mobiliarios y decoraciones. En especial, los grandes templos de Ise, e principal centro de la religión, son reconstruidos cada 20 años. Al contrario, los grandes templos cristianos de San Pedro, Chartres y Cantauria se mantiene desde hace siglos. Las formas cambian durante el prolongado proceso de construcción, pero la subsistencia, una vez en su lugar, permanece inalterada.

La piedra es el material usado en occidente en la construcción de monumentos. En China y en Japón se usa frecuentemente la madera, y esta no dura mucho. La civilización China es antigua, pero el paisaje chino tiene pocas estructuras muy antiguas hechas por el hombre. Muy poco de lo que se puede ver tiene mas de algunos siglos. Inclusive la Gran muralla China, o lo que puede ser visto de ella, se debe en gran parte a la dinastía Ming (1366-1644 d.C.). Unas de las mas antiguas estructuras conservadas en China es el puente de piedra An-chi, en la provincia de COPEI, que fue construida entre 605 y 616 d.C. La ciudad amurallada, el arqueado puente de piedra, el jardín de piedra y agua, y la pagoda tienen un aura de vetustez y permanencia. Como las obras de la naturaleza, ellas parecen inmutables. El paisaje no revela el curso de la historia; las reliquias que indicarían las etapas del pasado no son evidentes.

La historia tiene Profundidad y el tiempo le confiere valor. Estas idas probablemente se desarrollan en las personas que viven rodeadas de artefactos que saben han tomado mucho trabajo para ser hechos. La construcción de una gran catedral de la edad media es el resultado de un trabajo continuo por más de un siglo. Varias generaciones pueden contarse durante su construcción ininterrumpida del edificio monumental. La ciudad en la cual el esta localizado también tiene una profundidad temporal mostrada por las murallas sucesivas de la ciudad que crecen junto con la historia de un viejo árbol. En China, por otro lado, ni grandes edificios, ni inclusive ciudades demoran tantos años para ser construidas. Los chinos construyen con gran rapidez, y no se preocupan de perdurabilidad como lo hacen de la forma. Por ejemplo, la construcción de Ch'ang.an, en la capital Ham, comenzó en la primavera del año 192^a.C. y termino en el otoño del 190a.C. El emperador Wen, cuando asumió el poder en el año 581d.C., deseaba construir una capital de un tamaño sin precedentes. El paso a residir en su nueva ciudad solamente dos años después. Los emperadores Sui también construyeron una capital en el este, Lo-Yang, en menos de un año (605-606 d.C.) con una fuerza de trabajo de cerca de dos millones de personas. Cambaluc de Kublai Kan fue levantada de nuevas bases. Una murallas rodeo la ciudad en 1267. La construcción comenzó por los edificios principales y por el palacio en 1273 y fue completada en el comienzo del año siguiente. Cuando Marco Polo llego en 1275, Cambaluc tenia apenas algunos años de existencia; en tanto ya hervía ahí el movimiento.

ANÉIS DE CRESCIMENTO (MURALHAS SUCESSIVAS) DE PARIS



El paisaje Europeo, al contrario del Chino, es histórico, un museo de reliquias arquitectónicas. Los Megalitos pre-históricos, los templos griegos, los acueductos romanos, las iglesias medievales y los palacios renacentistas son suficientes en número para afectar la atmósfera del actual escenario. Los notables cambios en el estilo arquitectónico estimulan la selectividad del ojo para ver la historia como una larga crónica con argumentos que no se repiten. Entretanto, un paisaje desfigurado con viejos edificios no invita a nadie a interpretarlo históricamente; se necesita de un “ojo selectivo” para esa interpretación. Hasta el siglo XVIII, el tiempo para los europeos tenía poca profundidad. Recordemos también que las personas en la edad media y durante el renacimiento tendían a ver la historia principalmente como una sucesión de actos nobles e innobles y de acontecimientos naturales y sobrenaturales. Revelaban poca conciencia de los hábitos y costumbres de sus antepasados. En verdad, tenían poca conciencia de su propia época. Veían la historia como un desfile de personas con ropas lujosas y como cambios en los estilos de los muebles, tan bien comprendida por el hombre moderno que de otra forma ignoraría la historia, era desconocida para el pensamiento medieval.

El concepto de antigüedad es moderno, como también la idea de que los muebles y los edificios viejos tienen un valor especial conferido por el tiempo y que deben ser preservados. Consideremos el destino del Coliseo Romano. Sus gigantescos cuatro pisos redondos servían de alojamiento en la edad media. Las personas no lo miraban boquiabiertos; encontraban refugio en sus nichos como lo harían en las cavernas. A partir del siglo XV, robaron los bloques del coliseo, que fueron utilizados en edificios tan importantes como el palacio de Venecia y la catedral de San Pedro. El papa Sixto V, el gran planeador de la Roma Barroca, tenía poco respeto por los artefactos antiguos; el destruyó muchas de las antiguas ruinas para obtener material de construcción. Casi al final de su corto papado el avaluó el coliseo, haciéndolo con un ojo industrial en vez de uno historiador: pensó que la enorme estructura podría ser transformada en un conjunto de oficinas para los tejedores de allá.

El interés por el pasado aumento con el deseo de coleccionar y poseer objetos materiales y con el creciente prestigio de la curiosidad educada. El museo apareció como respuesta a estos deseos. Comenzó como la colección particular de personas ricas que aumentaron su acervo familiar de obras de arte, incluyendo rarezas naturales y hechas por el hombre, de diversidad partes del mundo. En el inicio, la colección era placer, orgullo y enseñaba solo a un grupo selecto. Durante el siglo XVIII es que el publico tiene acceso a los museos. En el comienzo, el interés del coleccionados no estaba en el pasado; sino que en los objetos valiosos o raros, objetos que frecuentemente eran considerados valiosos porque eran raros –raros en vez de viejos. Obviamente coleccionar ganaba interés a medida que los objetos eran etiquetados y clasificados; y para la mente occidental , la simple taxonomía necesitaba de las coordenadas del tiempo y lugar: una moneda o un pedazo de hueso pertenecía a cierto periodo del pasado y proveía de cierta localidad.

En el periodo iluminado, los europeos cultos demostraban una creciente fascinación por el pasado, por la idea de desenvolvimiento y de memoria. A medida que catalogaban las piezas de las colecciones de los museos, fueron llevados a meditar sobre la extensión de tiempo humano. Las nuevas ciencias de historia natural y de la geología les hicieron recordar que las millares de formas de la naturaleza tenían antecedentes. Para la filosofía en esa época , uno de los mayores intereses era el fenómeno de la memoria. Los filósofos decían que, recordando, el hombre podría evitar las sensaciones meramente momentáneas. Y ¿que mejor ayuda para la memoria que las evidencias tangibles del pasado –muebles antiguos, edificios antiguos y colecciones de museos?.

El culto al pasado, como se trono evidente con la creación de museos y con la preservación de viejos edificios, fue un tipo de conciencia que surgió en determinada etapa de la historia antigua. Poco tiene que ver el hecho de estarse arraigando a un lugar. El arraigamiento es esencialmente subconsciente: significa que una persona termina por identificarse con una cierta localidad, siente que ese es su lugar e el de sus antepasados: El museo refleja un hábito de la mente diferente de aquel que percibe el lugar como fijo, sagrado e inviolable. El museo, al final, consiste apenas en objetos desubicados. Los tesoros y las rarezas son arrancados de sus matrices culturales de diferentes partes del mundo y colocados en pedestales en un ambiente extraño. Cuando el puente de Londres fue desmontado y transportado a través de un océano y de un continente para ser reconstruida en el desierto de Arizona, los medios de comunicación describieron el acontecimiento como un típico ejemplo de extravagancia norteamericana. En tanto , fue extraordinaria la escala, pues la tarea revelaba una

actitud para con el tiempo y lugar que es esencialmente la misma que tuvo lord Elgin (1766-1841), al remover esculturas de mármol de Atenas para exhibirlas en los salones del museo británico.

El culto al pasado requiere ilusión en vez de autenticidad. Las ruinas en el jardín paisajístico, de moda durante algún tiempo del siglo XVIII, no tenían la pretensión de ser genuinas. Lo que importaba era que proporcionaban un estado de melancolía saturada en el tiempo. En un museo, lo deseado es el artefacto original completo; en tanto, algunas cerámicas son reconstruidas a partir de pocos fragmentos, y animales enteros son rehechos a partir de pequeños pedazos de hueso. Es parecido al restaurar una sala histórica. Intente obtener los muebles originales. Si ellos o pudieran ser hallados, muebles antiguos parecidos a los originales si pueden ser encontrados. Cuando los antiguos no están disponibles, pueden ser substituidos por reproducciones modernas. Una función importante de los museos es producir ilusiones didácticas.

Los norteamericanos del periodo revolucionario y post independencia quisieron negar la herencia europea, inclusive el valor atribuido al pasado, pero tuvieron solamente un éxito parcial. Como una nación que nació en el siglo XVIII, los EEUU heredaron algo de la veneración europea por la Roma y Gracia clásicas, así como la fascinación de Europa por el tiempo y el recuerdo. Thomas Jefferson, un icono en ciertos aspectos, a pesar de eso diseño su universidad al estilo clásica y, cuando vio el paisaje de *Blue Ridge*, su mente reflexionó a cerca de su gran antigüedad. En la joven nación, luego aparecieron las sociedades históricas, primero en Boston, en 1791, y después en Nueva Cork, en 1804. Otras se seguirán. En cada caso, el propósito de ellas era coleccionar y preservar documentos que contarían la historia de su tierra. Mueble viejos, herramientas y otros cachureos eran documentos tridimensionales que se tornaron el núcleo de futuras colecciones de museos.

Cuando el pueblo deliberadamente cambia su ambiente y siente q controla su destino, tiene pocos motivos para sentir nostalgia. Las sociedades históricas no necesitaban estar volcadas hacia el pasado, pueden se fundadas para preservar materiales que marcan las etapas de un crecimiento tranquilo que apuntan hacia el futuro. Cuando por otro lado, un pueblo percibe que los cambios están ocurriendo muy rápido, avanzando sin control, la nostalgia de un pasado idílico aumenta sensiblemente. En los EEUU, luego después de las celebraciones del centenario, el nostálgico pasado comenzó a opacar el pasado percibido como etapas de crecimiento dinámico. Las sociedades históricas y los museos proliferaron llegar a las dos percepciones del tiempo. En la década de 1960 fueron inaugurados cerca de 2.500 museos de historia, en los EEUU, en comparación con los 274 museos que funcionaban en el subcontinente indiano.

La preservación de los edificios históricos, y hasta de barrios enteros, es una preocupación de los arquitectos-planeadores y ciudadanos tanto de Europa como de los EEUU. ¿Por qué reservar? ¿Cuál es el principio que está por detrás al salvar tal edificio en vez de otro? Para simplificar el problema, hicimos estas preguntas: mire primero la vida de un individuo en vez de mirar una ciudad. Un hombre, por ejemplo, vivió en una misma casa durante muchos años. Cuando el llega a los 50 años, su casa está repleta de cosas acumuladas durante una vida de trabajo. Ellas representan momentos agradables de su pasado, pero eventualmente algunas necesitan ser descartadas; amenazan interferir en sus proyectos presentes y futuros. El decide tirar fuera muchas cosas y guardar aquello que para el tiene valor. Es obligado a evaluar su propio pasado. ¿Qué es lo que él desea recordar? Evidencias de fracaso, como las

cartas de rechazo de las editoriales, la vieja maquina fotocopidora que nunca aprendió a usar, son fácilmente puestas al lado. El hombre no es un archivista de su propia vida, obligado a preservar todo tipo de documentos para que futuramente sea interpretado por un historiador: quiere que una casa amplia llena de objetos reafirmen su identidad. Son conservados los objetos de valor así como las cartas viejas y los cachureos que tiene valor sentimental y no ocupan mucho espacio. Y ¿que decir de la cama de la pieza de huéspedes? Pertenece a la familia desde hace mucho, es toda tallada a mano, pero también causa dolores de espalda y al armarla casi no deja espacio para los otros armarios. ¿Será que el huésped debe sufrir por causa de su devoción?

A las autoridades urbanas y a los ciudadanos les depara un problema esencialmente semejante. ¿Cuáles son las facetas del paso urbano que deben ser preservadas? Con certeza no serán las evidencias de fracaso social, como viejas prisiones, hospicios y casas correccionales. Estas son eliminadas sin remordimiento o preocupación con la naturaleza sagrada de la historia. Las obras de arte y los libros son conservados en galerías y biblioteca. Los documentos y registros no archivados. Estas cosas, individual y colectivamente, usan poco espacio a la escala de una ciudad. Pero ¿que es lo que quieren decir de las casas viejas que antes pertenecían a personajes importantes y de las decadentes grandes tiendas que tiene valor arquitectónico? Al contrario de los cuadros famosos y de los libros, los edificios viejos ocupan mucho espacio en la ciudad y entran en conflicto con las necesidades y aspiraciones modernas.

El entusiasmo por la preservación nace de la necesidad de tener objetos tangibles en los cuales se pueda apoyar el sentimiento de identidad. Este tema ya fue explorado. Si pensáramos en las razones por las cuales el preservacionista quiere conservar los aspectos del pasado, parecen ser de tres tipos: estético, moral y de aumento de confianza. Se alega que un edificio viejo debe ser conservado para la posteridad por que tienen valor arquitectónico y porque es un hecho de nuestros antepasados. La razón esta basada en la estética, con una pincelada de devoción. Una casa vieja debe ser preservada por que antes fue la casa de un famoso estadista o inventos. En este caso se apela a la devoción y con el propósito de levantar la moral a un pueblo, su sentimiento de orgullo. Un viejo barrio deteriorado debe ser protegido de la reconstrucción urbana porque parece satisfacer las necesidades de los residentes locales, o porque, a pesar de el ambiente físico decadente, el incentiva ciertas virtudes humanas y un estilo de vida pintoresco. El encanto por el barrio se debe a las cualidades inherentes de los hábitos arraigados y al derecho moral que las personas tienen de mantener sus costumbres típicas contra las fuerzas de cambio.

¿Por qué cambiar? El pasado realmente existió. Todo lo que somos se lo debemos al pasado. El presente también tiene valor; y nuestra realidad experiencial el punto sensible de la existencia con su mezcla artesanal de alegría y tristeza. EL futuro, al contrario, es una expectativa. Muchas expectativas no se realizan y algunas se transforman en pesadillas. Un político revolucionario nos promete una nueva tierra y puede darnos caos y tiranía. Un arquitecto revolucionario nos promete una nueva ciudad y puede darnos solo pastos y estacionamientos llenos. Por otro lado, sin prever y el deseo de un cambio, la vida se torna monótona; y es un hecho que todo esfuerzo creativo-incluyendo el preparar un omelet- es precedido de destrucción. ¿Qué realización futura podría justificar la remoción de cualquier tejido urbano que aun muestra señales de vida? Los planeadores y ciudadanos. Sensibles a los errores del pasado, con razón dudan en sacrificar el presente, con todos sus problemas, por una

visión de futuro que puede no ser alcanzada. A pesar de que hay ejemplos notables de buenas respuestas a los desafíos imprevistos. Repetidamente ciudades han sucumbido por la violencia natural y por la guerra. Así cuando el fuego arruinó a el Londres medieval, un terremoto casi destruyó San Francisco y los bombardeos nazistas arrasaron con Róterdam, la visión y la voluntad humanas fueron capaces de superar el desastre. De las ruinas emergieron nuevas ciudades con la misma personalidad y mas funcionales.

Examinaremos brevemente ciertas relaciones entre el tiempo y la experiencia con el lugar. Los puntos principales son:

1) Si el tiempo fue concebido como flujo o movimiento, entonces lugar es una pausa. De acuerdo con este enfoque, el tiempo humano está marcado por etapas, así como el movimiento del hombre en el espacio está marcado por pausas. De el mismo modo como el tiempo puede ser representado por una flecha, una orbita circular o un camino de un péndulo oscilante, así también los movimientos en el espacio ; y cada representación tiene su conjunto característico de pausas y lugares.

2) Si bien que lleva tiempo sentir un afecto por algún lugar, la cualidad y la intensidad de la experiencia es mas importante que la simple duración.

3) Estar arraigado en un lugar es una experiencia diferente de tener y cultivar un “sentido de lugar”. Una comunidad realmente enraizada puede tener santuarios y monumentos, pero es improbable que tenga museos y sociedades para preservar el pasado. El esfuerzo para evocar un sentimiento por el lugar y por el pasado frecuentemente es deliberado y consiente. Hasta donde el esfuerzo es conciente, y la mente que trabaja , y la mente –si le permitimos ejercer su dominio imperial- anulará el pasado, transformándolo todo en un conocimiento presente.

Fin